

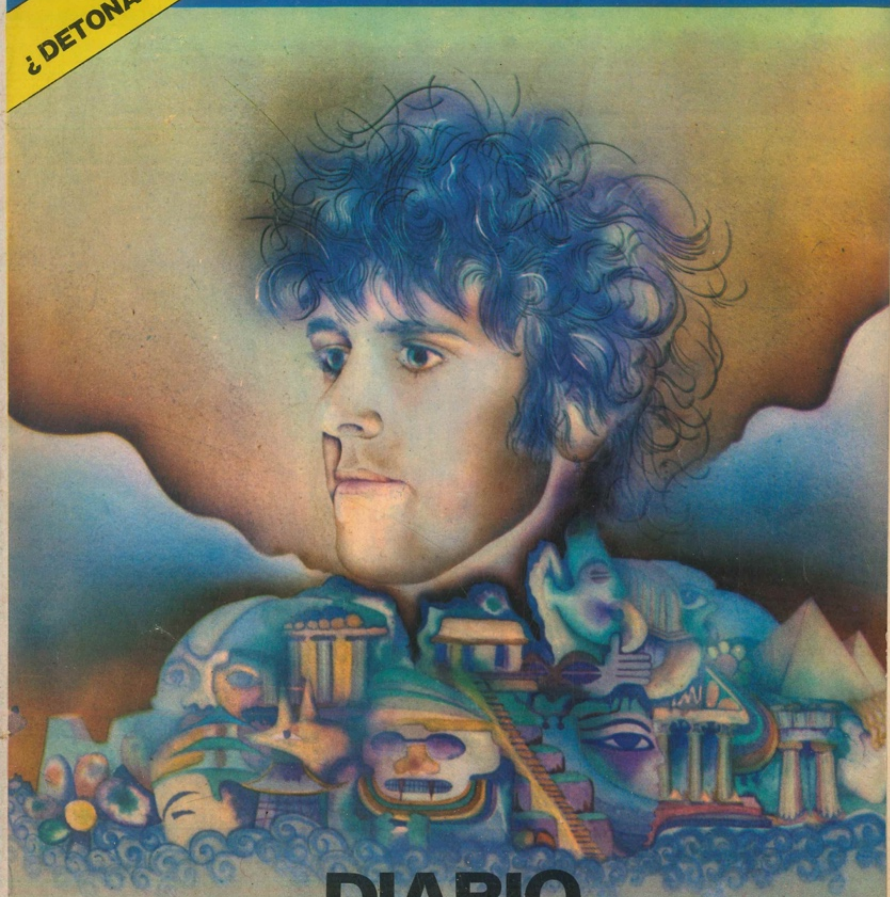
PRENSA PLANA

163
MANRIQUE:

¿DETONANTE DE LA CRISIS?



AÑO IX • Nº 420 • BUENOS AIRES, FEBRERO 16, 1971 • \$ 2 • m\$ n 200



DIARIO
DE UN

DIARIO HISTÓRICO de Revistas Argentinas
PROLOGADO

a usted le interesa:

EL PLAN DE MEDIANO PLAZO

está en marcha

**FERROCARRILES
ARGENTINOS**

Un camino de hierro para el progreso argentino

PRENSARIO SA





DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretario de Redacción: Fanoz Diaz, Jorge Listosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Roberto García, Mario Trejo, Robustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abadío, Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszter, Helena Gofí, Alberto Laya, Raúl E. Lotitto, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto J. Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Listosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malinero, Pedro Olgo Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Gatti (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario). La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tito Santiago Gatti (Estocolmo), María Lisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Kisher (Tokio), Fernando Ainsu (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Yaraña (Lima), Humberto Mallinarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cociña (jefe), Ricardo Chame, Ramón Miniño, Armando S. Regga. The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Güero, Ricardo Egies, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Artista: Oscar Belaché, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:

RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descoette. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 100.000). Perú 367, Pisos 10, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8274/770-34-8018/10. Telegramas: Pripa Bailes. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226, Interior y Exterior; SADYE S. A., Belgrano 145, Correo 15, Buenos Aires. Precios: Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1755, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$N. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$N. 250). En Uruguay: \$ 120; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 125 (m\$N. 10.200) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFLIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • N° 420 • BUENOS AIRES, FEBRERO 16, 1971

CARTA AL LECTOR

El más publicitado y controvertido de los Ministros de Levings-ton tuvo que alejarse del Gabinete. Se lo pidió el Presidente, ejerciendo las prerrogativas de su cargo y obedeciendo a un criterio que aviva el fuego de las conjeturas y deja libre el camino para arriesgar las hipótesis más diversas. Los acontecimientos de esta semana es probable que aporten evidencias esclarecedoras sobre el difícil proceso que afronta el país, sujeto a las contradicciones de las doctrinas y a los visibles deterioros que le prodiga la realidad. ¿Dónde está la salida? El doctor Raúl Matera, en una colaboración exclusiva para PRIMERA PLANA que continúa la serie iniciada en el N° 416, aporta su respuesta proclamando que el país necesita "una revolución y no un golpe de Estado" (pág. 11).

Otras regiones de América viven también alternativas difíciles. Desde hace pocos meses es Chile el que atrae las atenciones mayores, convertido en un objetivo simultáneo de turistas y redactores que tratan de hurgar en la evolución de ese cercano ensayo marxista. Belgrano Rawson, de PRIMERA PLANA, se sumó a esos viajeros, vivió su experiencia chilena y elaboró el informe que comienza en la página 44. Miguel Briante, en cambio, prefirió quedarse en Buenos Aires, soportar los caprichos de este insólito verano y entablar un largo diálogo con Adolfo Bioy Casares, de profesión escritor, uno de los pocos nombres que justifican a la literatura argentina (pág. 18).

Un testimonio distinto —dramático, aleccionador—, fruto de la soledad y el arrepentimiento, describe el alucinante abismo de las drogas, desesperada solución para eludir el compromiso de vivir (pág. 32).

Entre tanto, rodeado por el azul del Océano y empujado por los vientos, el Fortuna sumó otra hazaña a su gloriosa carrera. Es una historia que empezó hace más de veinte años y que Jorge Listosella cuenta a partir de la pág. 66.

Hasta la semana próxima. EL DIRECTOR

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 50 • CALENDARIO 6 • CIENCIA Y TECNICA 28 • DEPORTES 66 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 14 • EMPRESAS 16 • EXTRAVAGARIO 40 • INFORME ESPECIAL 44 • LIBROS Y AUTORES 18 • EL MUNDO 60 • EL PAIS 8 • VIDA MODERNA 32.

SWIFT

En el N° 418 se publica una información según la cual yo habría visitado al señor Secretario de Agricultura, ingeniero Gugler, en compañía del presidente del Frigorífico Swift, y la comenta.

La información es absolutamente inexacta y, por lo tanto, el comentario inapropiado. Los diarios Clarín y El Cronista Comercial dieron esa información en sus ediciones del día 26 de enero, pero las rectificaron en sus ediciones de los días 30 y 31 de enero, respectivamente. No acompañé ni al presidente de Swift ni a ninguna otra persona vinculada directa o indirectamente con esta empresa. El tema de mi visita no tiene tampoco relación alguna ni próxima ni remota con las actividades que desarrolla el frigorífico Swift de La Plata.

Ruego se quiera corregir aquel comentario en la forma que se considere más conveniente.

Nicanor Costa Méndez
Capital

— Con la publicación de la carta queda satisfecho el pedido del remitente. La buena voluntad todo lo aclara: "Dime con quién andas y te diré quién no eres".

GELSI

En el N° 419 de PRIMERA PLANA lei un artículo titulado El operativo suspenso. Me causó asombro ver que un periodista serio como son los de esa revista se haya hecho eco de un panfleto distribuido por militantes de un ex partido político de Tucumán en el cual se formulan acusaciones al ex Gobernador Celestino Gelsi durante su gobierno. Antes de regresar a mi provincia quiero expresarle que tales cargos son falsos. Se dice: a) "Hube negociaciones dudosas para construir el dique El Cadillac"; b) "Negociados de azúcares y alcoholes"; c) "El juego" (seguramente se refiere al Casino y a la quinuela). Como ex presidente de la Cámara de Diputados de aquella época, debo manifestar como descargo: 1º) "Los negociados" de la licitación y construcción de El Cadillac se realizaron con la intervención de funcionarios probos; participó el entonces Embajador en Gran Bretaña, contraalmirante

Teodoro Hartung, rodeándolas de las mayores garantías de honradez. Durante el último Gobierno constitucional se promovió una investigación en la Legislatura de Tucumán. Al debate concurrió el entonces Senador nacional doctor Gelsi; se despojó de sus fueros parlamentarios para ser examinado. El debate concluyó con la felicitación de los legisladores interpelantes. 2º) Al denunciarse en la Cámara de Diputados un posible negociado de azúcares y alcoholes se resolvió realizar una amplia investigación con el voto unánime de los representantes. El autor de la denuncia se dio por satisfecho. 3º) Los dineros que se recaudaron con las ganancias del Casino Provincial se volcaron en beneficio del pueblo. Se dotó a Tucumán de los mejores servicios asistenciales: Maternidad, Hospital de Niños, Centro de Salud, 20 ambulancias, construcción y reparación de hospitales y salas de primeros auxilios diseminados por toda la provincia. Se hicieron, además, numerosas obras de turismo y se llevó cultura al pueblo con la creación del Consejo de Difusión Cultural. Con las ganancias de la quinuela se construyó la Estación Terminal de Omnibus, se pavimentaron 300 cuadras en la capital y las comunas del interior recibieron muchísimas obras. Tucumán conoce todo esto.

Walter Rodríguez
Capital

JUVENTUD

Tengo 22 años. No entiendo nada de la política gubernamental, ni de los partidos. Muchos jóvenes como yo tampoco entienden y ni se preocupan. El fenómeno que se da aquí, en nuestro país, no se da en ningún lugar de Europa. Viví trece años fuera del país y me deprimía tremendamente al leer las revistas argentinas de espaldas a toda una revolución que está cambiando todo. Cuando llegué, me di cuenta de que la culpa, o el error, o la ignorancia no se concentraba en los jóvenes argentinos sino en los viejos pretendidamente jóvenes que escriben para nosotros.

En Europa es muy distinto: desdeñar hasta el último de los chicos que hacen algo nuevo son reconocidos, a veces no aceptados pero los escuchan y eso es maravilloso. Hay mucho amor y no se imaginan la libertad que existe para demostrarlo.

Aquí también hay amor, pero me doy cuenta de que no existen posibilidades de lucha. Es por eso que me sorprendió que una revista como la suya, generalmente no aproximada a todo lo increíble de la juventud, la música, el teatro, la moda, haya presentado una

nota como Revolución y futuro del rock en la cual se habla de Mick Jagger y los Rolling Stones. Es realmente una maravilla. Nada que ver con las otras notas de revistas que quisieron copar la vitalidad, el empecinamiento de los jóvenes que quieren hacer cosas.

Evidentemente, es más sencillo y menos comprometido escribir cosas bonitas y picarescas de todo lo que está sucediendo. Es más vendible. Nos podemos lavar las manos y seguir ganando plata y prestigio dentro de un sistema en descomposición.

Por todo esto, ¡bravo! En la Argentina ya está pasando algo porque existen personas que tienen libertad y confianza para informar cosas nuevas. Muchos jóvenes estamos con el periodista que escribió el artículo. Aunque tenga 50 años, igual está salvado porque conoce la realidad, la investiga y pisa fuerte.

Juan Carlos Méndez
Capital

ARBENZ

Con profunda satisfacción he leído el artículo de Gregorio Selsler sobre Arbenz. Contiene una información interesantísima y además de su concreta exposición del caso, refiere la participación, junto a Selsler, de José Nun. Ignoraba que este sociólogo tuviera una posición ideológica correcta y progresista.

Pero sobre todo, quiero felicitar a PRIMERA PLANA, por haber encomendado dicha nota a un periodista como Selsler, cuya militancia valiente y constante a favor de un cambio de estructuras en América latina, en contra del imperialismo yanqui y dentro de una rigurosa línea marxista-leninista, es de todos conocida. El equívoco y la ambigüedad son inadmisibles en los tiempos que corren. PRIMERA PLANA demuestra, con esa y otras notas que vengo observando desde hace tiempo, que no teme al macarthismo, a la CIA y a la presión del fascismo embocado en espectaculares posiciones de poder. Su definición por una línea coherente en materia ideológica, fuera de los desviacionismos marxizantes y anarcoides que sólo sirven para esterilizar el impulso revolucionario, espero que sea completada por notas y artículos análogos sobre temas del país.

El falso "objetivismo" de que hacen gala muchas publicaciones, sólo oculta el temor a que se los acuse de "comunistas". PRIMERA PLANA se honra en no alinearse en ese frente de la reacción. Sus lectores nos felicitamos y la felicitamos por ello.

Moisés Spoliansky
Mendoza

FE
en
LA CANTÁBRICA
que tiene
FE
en el PAÍS

120.000 toneladas
 11.125.104 pesos ley
 7.488.955 dólares
 4.950.000 dólares
 11.125.000 pesos ley
 2.800.000 marcos
 5.200.000 pesos ley

Cifras... cifras que documentan la realidad de LA CANTÁBRICA, al ampliar y modernizar su planta industrial de Haedo por un monto de más de 40 millones de pesos Ley, con el apoyo del Banco Nacional de Desarrollo (ex-Banco Industrial de la República Argentina) y sus avales internacionales ante el Eximbank y la Klöckner Industrie Anlagen de Alemania, como un aporte concreto en favor de la siderurgia nacional.

Expresión de una gran FE en la capacidad de realización de LA CANTÁBRICA y en el desenvolvimiento del desarrollo argentino.

La misma FE que levantó a principio de siglo en la vieja casa de Martín García el primer tren de laminación del país y que ahora permitirá reequipar integralmente su

forja y fundición y aumentar de 85.000 a 120.000 toneladas anuales de aceros la capacidad de la empresa, con el consiguiente incremento en la producción de laminados y la incorporación de las últimas técnicas operativas, incluida una máquina de colada continua y un tren moderno altamente automatizado.

La FE de quienes sienten la responsabilidad de servir con seriedad y decisión un destino común.

LA CANTÁBRICA

S.A.M.I. y C.
 Moreno 755 - Buenos Aires

CALENDARIO

TEATRO

HABLEMOS A CALZON QUITADO, de Guillermo Gentile — A pesar de los pecados del segundo acto (viejos elementos oníricos y explicitaciones discursivas), la ternura que fluye del personaje central, interpretado por su autor, enriquece esta pieza, una metáfora sobre la ruptura generacional, lo mejor que se ha visto sobre un escenario en 1970. Y amenaza quedarse en cartel durante todo este año (Payró, San Martín 762).

LA LEYENDA DE PEDRO, de Augusto Fernández y María Martín (basado en *Peer Gynt* de Ibsen) — Vampiros, sangre a raudales, un naufragio, una madre que desaparece por los aires, todo un caudal de protecciona encierra la puesta más imaginativa que Buenos Aires ha visto en muchísimos años. Sin embargo, tantos trucos no son capaces de aliviar el tedio que se desploma sobre los espectadores a partir de la segunda parte. Culpables: el desnivel actoral y el no haber llevado a fondo la reescritura del texto (Regina, Santa Fe 1237).

MUSIC HALL

YO QUIERO DECIR ALGO — Una actriz en la plenitud de sus recursos — Cipe Lincovsky —, con una galera, una boquilla, una gorra vieja, una boa de plumas o una máscara china, puede sufrir las metamorfosis más increíbles. Vale la pena oírlo, además (El gallo coo, Balcarce 605).

ESPANTAPAJAROS — La poesía de Oliverio Girondo, adoptada con el fervor de que sólo son capaces los jóvenes (La gallina embarazada, Libertad 1069).

LIBROS

GULLIVER, por Claude Simon — Muchos quisieron, hace un tiempo, complicar a Claude Simon en esa antología del aburrimento francés que se llamó *la escuela de la mirada, el objetivismo*. Por suerte, este autor había elegido una paternidad irrefutable: la de William Faulkner. Del maestro, de las mediciones letanias de Proust, de su propia eficacia de prosista, arrancó su planeta de sombras, su obra erigida como la oración de un hereje empecinado, en

sondear los abismos de la contradicción humana. A partir de un albergue en que se ha refugiado un grupo de cazadores, esta novela exaspera aquellos virtuosismos, se convierte en un instrumento de medición para la soledad (Monte Avila).

SUSTITUCION FUNCIONAL DE VALVULAS: Manual de sustituciones por funciones agrupadas: recepción, amplificación, televisión, por S. M. Elizondo — Tal cual explica el autor — a quien apuntalan más de cincuenta trabajos sobre los medios de comunicación electrónicos y sus adyacencias — se trata de un práctico manual de sustituciones, "que clasifica las válvulas por sus funciones específicas, agrupando las de cada igual o similar aplicación". El libro cuenta con fascinantes ilustraciones prácticas (Librería del Colegio).

ISRAEL SIN SIONISTAS, por Uri Avnery — La trascendencia de este trabajo reside en el hecho de haber sabido apoyarse en el análisis de datos concretos. A partir de los mismos, todo el lagrimante criterio de quienes hablan de libertad y pactan con Wall Street para agredir a los pueblos árabes, se convierte sin atenuantes en una antología de la mentira (La Flor).

JAGARRATE! — *Testimonios de la música beat en la Argentina*; compilado por Juan Carlos Kreimer — Por primera vez, salvando tanto desconcierto del periodismo hablado y escrito, se descubre — con la participación de sus protagonistas — la verdadera raíz de esa epidemia musical que, en la Argentina, se acomodó bajo el genérico nombre de *beat* (Galerna).

CINE

BOB & CAROL & TED & ALICE — Todos los caminos conducen a la cama redonda, pero ésta puede ser muy aburrida. El film no lo es, Natalie Wood tampoco, y a la salida se puede charlar un rato (Ambassador).

CIUDAD VIOLENTA — Charles Bronson tiene muy mal carácter, pero al público femenino le encanta. Entre distraída y desnuda, Jill Ireland lo seduce, hasta que él se cansa y la mata. Muy buena

UNA NOCHE... UN TREN — Demorada parábola sobre la muerte que denuncia notorias influencias de Ingmar Bergman, conocido cineasta sueco (Premier).

TELEVISION

Martes 16. LOS DOCE DEL SIGNO — Adolfo Linvel, un actor que esperó muchos años hasta vivir su hora más gloriosa, cuenta cómo fue su infancia, su juventud y su carrera teatral (Canal 9, a las 22). **TEMAS QUE QUEMAN** — Félix Luna, Héctor Grossi y Andrés Cisneros, acosarán a los entendidos con una sola pregunta: *¿Qué hacer con nuestro cereal?* (Canal 7, a las 22.45).

Miércoles 17. PROCESO 70 — En el banquillo de los acusados esta vez se sentará un personaje que año a año se debilita: el *Carnaval porteño* (Canal 7, a las 22.45).

Jueves 18. MUNDO DEL ESPECTACULO — Después del éxito de *Marruecos* dirigida por Josef von Sternberg, Marlene Dietrich y Gary Cooper volvieron a reunirse en *Desee* (Canal 13, a las 24). **CINE SIN CORTES** — Fue la sexta película que Fritz Lang realizó en los Estados Unidos. Para contar la epopeya de la Western Union reunió a dos excelentes actores: Robert Young y Randolph Scott (*Espritu de conquista*, Canal 7, a las 21).

Sábado 20. LOS GRANDES RELATOS — Luis Ordez adaptó una de las narraciones más conocidas de Bernardo Verbitsky: *Calles de tango*. Las criaturas de la historia fueron asumidas por Sergio Renán, Walter Vidarte, Héctor Alterio, Ana María Pichio, Cipe Lincovsky y Leonor Manso (Canal 7, a las 22.30). **SABADOS CIRCULARES** — Entre los 20.30 y las 21, Joan Manuel Serrat regresa con sus bolsillos repletos de canciones (Canal 13).

Lunes 22. LOS MEJORES — Para calmar a muchos que no pudieron verlos, parte de los *tapes* de Leda Valladares, María Rosa Gallo, Rodolfo Benán, Edmundo Rivero, Maruja Garrido, Vini-Vini y Oscar Araiz volverán al aire (Canal 7, a las 21).

DISCOS

SONATA Y 5 PIEZAS PARA VIOLIN Y PIANO Y MUSICA PARA NIÑOS, de Luis Gianneo — Tres eslabones menores de una sólida cadena de obras que forjó uno de los maestros de la música argentina contemporánea (Qualiton, qt-4011 estéreo).

MISA DE BEATA VERGINE, de Palestrina — Una de las 93 misas del polifonista romano que más contribuyó a la evolución musical del siglo XVI (Vox, v-3409 estéreo). ⊕

No sólo de bifes vive el hombre

La semana tiene siete días y para muchos un solo menú, rutinario, siempre lo mismo...

El apetito y la salud de los suyos tiene mucho que ver con una cocina variada: ¡destierre la rutina de su cocina!

Incluya en su menú ricos platos preparados en base a todos los cortes de vacuno (que no es solamente bife y churrasco), a la digestible y sustanciosa carne de cordero y al sabroso porcino.

Comer variado es lo sano. Pruebe y cambie.

En la variación está el gusto

JUNTA NACIONAL DE CARNES



EL PAIS

MANRIQUE: ¿UNA BOMBA DE TIEMPO?

El viernes a mediodía, en la parada Yocina de la ruta 20, a escasos kilómetros de la capital cordobesa, dos comandos del denominado *Ejército Revolucionario del Pueblo* detuvieron y saquearon un camión blindado que transportaba 121 millones de pesos nacionales, propiedad del Banco de esa provincia. A la postre, semejante robo —record para los anales delictivos de la República— vino a representar, junto a otras audacias subversivas menores (ver página 10), las únicas operaciones bélicas en una semana febril, durante la cual el hombre de la calle se empeñó en predecir los más violentos encontronazos armados.

El origen de tal pirotecnia verbal (hasta invadió pasillos de la Casa Rosada, donde se escuchó bramar a algún joven oficial nacionalista que, de producirse, "éste no sería un golpe de escritorio" y que "al primer general que venga con cara fea lo recibiremos a tiros") fue obvio. La había precipitado el sorpresivo pedido de Roberto Marcelo Levingston, el martes 9, a su Ministro Francisco Guillermo Manrique, para que elevarse su renuncia. La conocida amistad de éste con dos de los miembros de la Junta de Comandantes en Jefe —Alejandro Lanusse y Pedro Gnani— y la estructura peculiar del presente Gobierno de la Revolución Argentina, en un ambiente psicológico cargado por el vértigo de rumores que agitó el país en la pasada quincena hicieron el resto.

No obstante, los pocos bien informados no se inquietaron en absoluto. Sabían que de ningún modo la sangre podía llegar esta vez al río y que el incidente, por muy significativo que fuese, no era más que un previsible eslabón dentro de un proceso mayor.

La suerte del Ministro de Bienestar Social se habría echado el 26 de enero, cinco días antes de la publicitada reunión presidencial con los Comandantes. Entonces, durante una de sus diarias charlas privadas con el titular de Ejército, Paco Manrique le habría adver-

tido que su permanencia en el Gabinete ya era "insostenible". En dicha situación, frente a la posibilidad de irse por propia voluntad, dando la imagen de un hombre derrotado, prefería precipitar un defenestramiento exógeno que le garantizara una formidable plataforma de lanzamiento político. "Se trata de una pelea solitaria, Cano —le confesó—; te ruego que no te interpongas."

Sin embargo, el 31, en Olivos, Lanusse ensayó una tímida defensa de su amigo. Lo hizo cuando Levingston, a fin de cubrirse por las andanadas contra la "lentitud" de Arturo Armando Córdoba Aguirre, que arrojó el Jefe del Ejército, replicó quejándose a su vez de las indisciplinas atribuidas al titular de Bienestar Social. "No se puede discutir la política de Manrique —contestó estratégicamente Lanusse—; en todo caso, usted está cuestionando su estilo. Y bueno, Presidente: si usted no soporta su estilo, pídale la renuncia no más. Es una decisión suya." Sabía que el aparente *cero-a-cero* iba a quebrarse muy pronto, dejándole las manos libres para reclamar la cabeza del Ministro del Interior.

No son nuevas las desinteligencias entre el actual ocupante de la Casa Rosada y el ex submarinista. Queda en la memoria el intercambio de cartas abiertas divulgadas hace exactamente ocho años, a raíz de unos comentarios ácidos sobre el entonces coronel Levingston que publicó *Correo de la Tarde*. "Señor Manrique, no me he ocupado de su persona precisamente hasta este momento, que espero sea el último", consignaba el otrora doctrinario del grupo azul, tras calificar al periódico de *mentiroso*. La respuesta del marino fue típica: "Usted, distinguido coronel, está hoy en la cúspide. Y desde el llano, envuelto en complicaciones sin cuento pero raramente vocacionales, yo, apenas director de un diario, lo invito a que sea más prudente..." Y proseguía, sarcástico: "Las horas que vivimos han hecho que usted sea uno de los intervinientes en la cosa política argentina. Pero eso no lo autoriza para sentirse divinizado, intocable, infalible..."

Apacado el resentimiento por el tiempo y ungido el periodista terrible uno de los flamantes Ministros de su antiguo contendor, el desenfado de sus declaraciones no tardó en chocar con la adustez del Primer Mandatario. A fines de diciembre, especialmente luego que su acalorada defensa de un menor preso en una cárcel de Córdoba "por robar una gallina" —según él— le granjeó la ira de jueces y abogados, la tirantez llegó al máximo. Después de una reunión de Gabinete, se asegura que Levingston le había preguntado: "¿Cómo anda su Gobierno, Manrique?" A lo que éste retrucó: "No, Presidente, no hay dos Gobiernos. Lo que ocurre es que yo me muevo mientras otros se quedan sentados. Ahora, con permiso: me voy a hacer magia. Tengo mucha gente esperándome en el Ministerio". Y se fue.



Renunciante Manrique. Thank you, mister.

En la mañana del último día del año, el Jefe del Estado intentó una reconciliación. "Le propongo que nos tomemos unas vacaciones en enero y que no haya más bochinche, Manrique —sugirió—. Córdón Aguirre está muy enojado y usted sabe que es mi amigo." Pero *Paco* no pudo con su genio. Voló de nuevo a Córdoba, proclamó que había hallado "deficiencias" en la Cárcel de Encausados y dijo que el Hogar de Tránsito para Menores era "simplemente una barbaridad". El 23, a veinte horas de la dramática denuncia de Oscar Alende que apelaba a "la abrumadora mayoría del pueblo", Manrique sostenía desde Bahía Blanca: "Yo no soy popular". Y en Corrientes, mientras tenía lugar el cónclave de Olivós, el Ministro discoloro afirmaba que la tal "conjura" proveniente de "los que procuran la hegemonía económica" era sólo "mucho ruido y pocas nueces". Pero, a juicio de la Casa Rosada, el colmo coincidió con la tempestuosa *Información* presidencial del jueves 4. En Comodoro Rivadavia, Manrique pontificó ese mismo día que, a su juicio, "los grupos de intereses políticos o económicos siempre han existido y seguirán existiendo", pero que el único "imperialismo" que él temía "es el de la estupidez". Si Levingston aguardó el martes para solicitarle la dimisión, fue con objeto de asegurarse —previo diálogo con el titular de la Secretaría, Horacio Rodríguez Castells— que detrás del retiro del Subsecretario de Salud Pública, Luis Alberto Etchegoyen, no habría ninguna *manricada*.

En los sectores populares, el desenlace apenas provocó una movilización de doscientos obreros tucumanos del Ingenio San Juan (salvado del cierre a instancias del ex Ministro) y de vecinos habitantes de los barrios construidos por el Banco Hipotecario, quienes se solidarizaban en realidad con su Secretario de Vivienda, Federico Ugarte. Más importante fue el cálido editorial de despedida (*Thank you, Mr. Manrique*) que le destinó el *Buenos Aires Herald*, diario que siempre le fue adicto, quizás a causa de la evidente amistad de *Paco* con funcionarios de la Embajada norteamericana. Vuelto al llano, sin derrochar un minuto, el vertiginoso capitán-periodista se dispone a esgrimir su sùbita notoriedad. Se sabe que en menos de un mes resucitará *Correo de la Tarde*. Y el jueves pasado, ahora desde Mar del Plata, tchó de "increíble" la miseria hallada por él "en los 31 viajes que hice al interior del país". Para desembarazarse, en seguida, de toda su vieja imagen gorila: "Hace quince o dieciséis años que nadie hace nada por los pobres. Desde

1955...". No sombra, pues, que exista cierta preocupación en los ambientes del Ministerio de Economía, donde hay quien le atribuye la intención de convertirse en una especie de *anti-Alende*. "Afuera del Gobierno —insisten—, Manrique puede volverse más urticante que adentro."

En la nueva instancia, vacante un Ministerio y al asumir el jueves Alejandro Agustín Lanusse la titularidad de la Junta de Comandantes, puede pronosticarse el resurgimiento de un conflicto insinuado el 31 en Olivós, cuando el Presidente reivindicó su derecho a designar y remover sus colaboradores inmediatos sin anuencia forzosa del virvitrato castrense. A menos que el candidato sea el actual Gobernador cordobés, Bernardo Bas, un hombre dual que según sus allegados "tiene el cerebro puesto en Levingston y el corazón en Lanusse". De cualquier ma-



Tte. Cnel. Santamaría: Raros vínculos.

nera, se daría un tiro por elevación con vistas a los eventuales cambios de otras figuras del Gabinete. Entre los defenestables revista el itinerante titular de Educación, José Luis Cantini (mal visto por igual en la Junta y en la Casa Rosada debido a su "inoperancia"), el Ministro de Justicia, Jaime Perriau, y tal vez el Canciller, Luis María del Corazón de Jesús de Pablo Pardo: una versión no confirmada sostiene que la actuación argentina en la OEA molestó a Levingston, quien hubiera preferido ver a su país liderar el bloque nacional-popular del Pacífico antes que ubicarlo en una *línea dura* junto a Brasil, Guatemala, Paraguay y Haití.

Las peores amenazas, empero, pesan sobre el Ministro del Interior. Ha caudado escorzar la designación de su nuevo asesor económico: el industrial Adolfo Mario Sabino, un ex peronista a quien

se síndica, sin embargo, como un personaje muy vinculado al consorcio Bunge y Born, cuyas relaciones con el Gobierno se hallan claramente deterioradas. Todavía más bulla interna creó la revelación de que hace diez días trabaja en un despacho vecino a Córdón el teniente coronel (R) León Pablo Santamaría, primo hermano del Presidente y consuegro de Juan Enrique Gugliamelli, veterado conspirador nacionalista que simpatizó con el Gobierno de Arturo Illia. Sin depender ni del Director de Política, Osvaldo Bearzotti, ni del Jefe de Asesores, Guillermo del Cioppo, ha trascendido que el moviedzo militar estaría tratando de lograr una aproximación al Movimiento alendista de reconocidas figuras del "ala izquierda" del radicalismo del Pueblo (¿Raúl Alfonsín?).

Mientras algunos gremios menores firmaban en paritarias los primeros convenios con incrementos alrededor del 19 ó 20 por ciento, también se dudaba de la continuación de Juan Alejandro Luco en la cartera de Trabajo.

La solidez del Secretario, sin embargo, resultó confirmada por una vía imprevista: descartado, a centímetros del trúnco, el *montonero* Gelsi (entre otras cosas se le reprocha haber efectuado una inaceptable visita de despedida a *Paco* Manrique, la tarde de su renuncia), ya es virtual Gobernador de Tucumán el rector de su Colegio Nacional, profesor de Historia Oscar Sarrulle. Este nativo de Córdoba, de 46 años, padre de un varón y dos mellizas, autor de un libro de versos ilustrado por Lajos Szalay que ganó un premio provincial de poesía en la década del 60, goza de una triple fama intelectual, política y turística. Como toda la *intelligencia* en el Jardín de la República, frecuente el Club Universitario de la calle 24 de Septiembre, sin olvidar por ello de encontrarse con sus correligionarios justicialistas en el restaurante *Pipo* de la capital tucumana. Miembro de la Comisión de Carreras en el Jockey Club local, incluso fue dueño de algunos caballos.

Pero su principal tarjeta consiste en haber integrado, en 1963, el bloque neoperonista de legisladores nacionales que presidía el actual Secretario de Trabajo. Si se considera que otro compañero de bancada de Luco, el ex Diputado provincial y nacional Ruperto Godoy (también 46, cuatro hijos, escribano y viáfatero, cuyo padre homónimo fue Gobernador peronista en su provincia desde 1947), posee óptimas chances de ser elegido para regir los destinos de San Juan, el titular de Trabajo comienza la semana con una sùbita vocación de supervivencia. ⊖

EPITAFIO
PARA LOBOS

“El Judas Augusto Timoteo Vandor recibió dos disparos de pie, uno de frente en el tórax, cuyo proyectil tenía cortes en su punta semejando una Estrella Federal...” Última página de un comunicado de 4, las precisiones ofrecidas por el Ejército Nacional Revolucionario —para probar su participación en el “Operativo Judas”— eran conocidas el martes pasado, en Buenos Aires. Por primera vez, alguien se hacía cargo de la ejecución de Vandor: el Comando Domingo Blaiaquis.

Fue Blaiaquis, precisamente, uno de los caídos durante la fatídica noche del 13 de mayo de 1966, en la pizzería *La Real*, de Avellaneda, debido a un encuentro con Vandor y su gente. El asesinato del viejo militante comunista es uno de los 27 cargos al Lobo.

De ellos, los más terribles son el subterfugio con los empresarios, la formación de matones a su servicio, su colaboración en los golpes de 1962 y 1966, la alianza con el neoperonismo, la entrega del Plan de Lucha en 1964; la traición a la huelga portuaria de 1966; el sabotaje a la CGT de los Argentinos, la entrega del movimiento sindical al régimen.

Documento a la vista, algunos dirigentes de primera línea confiaron a PRIMERA PLANA: “La organización de quiniela, desgraciadamente, parece algo probado; su apoyo al golpe de 1962 me parece un delirio. Tampoco es cierto que respaldara a Solano Lima”. Otro dirigente comentó: “Es cierto lo del sabotaje a la CGT de Ongaro, no lo de su traición a la huelga portuaria. No fue un pistolero; simplemente, alguien a quien el poder terminó por corromper”.

¿Quién lo hizo? “Miembros de la resada internacional: los mismos que volaron 13 Minimax”, fue la interpretación de uno; “los gorilas”, “la CIA”, las restantes opiniones. Con ninguna coincide Lorenzo Miguel: el sucesor de Vandor (detenido en octubre pasado por portación de armas) respondía el jueves por la noche a Sergio Villarroel, de Canal 13: “Es un comunicado falso. Los detalles que aportan, son *vox populi*”.

En realidad, parecen bastante copiosos. En un “Anexo A”, los autores describen edad, ropa y actitudes de cuanta persona había el 30 de junio de 1969 en la Unión Obrera Metalúrgica. Cuando se les ordenó abandonar el edificio

—pusieron una carga explosiva— una sola atinó a responder: “Sí señor, encantado señor, gracias señor”.

Fue —la pasada— una semana como tantas, pródiga en hechos terroristas. A primera hora del martes, un comando de la Guerrilla Ejército Gel, despojaba al Registro Civil de La Plata de cuanta libreta cívica, de enrolamiento y matrimonio halló a mano. Como siempre, el personal femenino de la guerrilla era apenas veinteañero, tenía mucha presencia y gastaba minifaldas.

Para entonces, ya se sabía que el asalto a la Biblioteca Constanco Vigil, de Rosario (7 millones, el lunes 8) era obra de activistas políticos y no de malhechores comunes, como se informó en los primeros momentos. El miércoles, Abraham Kozak, defensor de detenidos políticos, emplazaba por 24 horas a Gobernador, Ministro de Gobierno y Jefe de Policía de Córdoba para que proporcionaran los nombres de los que intervinieron en el atentado del grupo MANO a su domicilio, el viernes 5.

El jueves, una comisaría completa volaba en Santa Fe: 6 bombas de alto poder habían destruido el edificio de la seccional 10, próximo a inaugurarse. Horas más tarde, los montoneros se responsabilizaban por la demolición.

Al día siguiente, cuatro hombres arrebataban 121 millones de pesos a un blindado del Banco de la Provincia de Córdoba. Aún no mermaba el estrépito del asalto cuando un nutrido paquete de comunicados montoneros se conocía en Buenos Aires; estaban fechados, sin embargo, el 18 y 29 de diciembre. En ellos se atribuían la toma del Registro Civil de Bella Vista (el 14); una bomba a Osiris Villegas (el 24) y el atentado a la Quinta Presidencial (el 29).

La parte más voluminosa estaba destinada a la reproducción de un reportaje a sus miembros, aparecido hace poco en la revista chilena *Punto Final*. Allí se afirma la total desvinculación del grupo con la muerte de Vandor; en cuanto a la de Alonso (“Comando Montonero Maza”), aseguran no ser “los propietarios del sello”. “Todo argentino honesto que participe de nuestra lucha tiene derecho a llamarse montonero.”

Doctrinariamente se definen como peronistas, creyentes en un sistema socialista “que respete nuestra historia y nuestra cultura nacional”. Rechazan con indignación la idea de que la SIDE tuviera vinculaciones con los montoneros; acerca de Cuba, dicen valorar su Revolución. “lo cual no significa (...) que para la Argentina haya que copiar su modelo, ya que cada pueblo tiene sus propias características.”

SAMMARTINO

OTRA VEZ CONTRA
EL ALUVION

“Los auténticos radicales no permitiremos la pésima conducción que padece la UCRP. Ernesto Sammartino, embajador de Italia en el Perú, explicaba así el flamante desprendimiento de los radicales: el Movimiento de Unión y Reorganización. Lo más intolerable, según el abogado, fue el maridaje Perón-Balbín y la presencia de acólitos en el Encuentro Nacional de los Argentinos, la más reciente estrategia de la izquierda.”

No es todo: los simpatizantes del otrora líder unionista Sammartino suponen que Ricardo Balbín convirtió al partido en mera empresa electoral (?), “sin definiciones concretas ante problemas fundamentales”. En suma, un aquellarle donde conviven maoístas, fidelistas, libreempresistas y rusófilos. Tamaña anarquía repugna a Sammartino, para quien el futuro está en dos corrientes: frentismo socializante (peronistas y radicales) y una alianza democrática que incluya a su reciente criatura.

Por el momento, un sexto piso en la Avenida de Mayo le sirve para entretener a sus a láteres. Walter Perkins, Antonio Toledo, Donato Latella Frías, Juan Nasio, Bartolomé Gallo, Antonio Isolabella y Eugenio Matocq: todos sobrevivientes del ala conservadora del partido de Yrigoyen. Su ingenuidad les alcanza para suponer que en los comicios que proponen para dentro de dos años —previo estado de asamblea de los partidos— lograrán reclutar corazones juveniles. Seguramente, no lo dirán en serio. ⊕



Archivo Historico de Prensa y Fotografías. © Sammartino: Adlós a Balbín.



EL PAIS ESPERA UNA REVOLUCION Y NO UN GOLPE DE ESTADO

por Raúl Matera

A más de quince años de la caída del peronismo, la crisis política argentina —que se acerca a su desenlace en los días que vivimos— ha hecho conciencia sobre lo que ya está muerto, sobre lo que se puede salvar del pasado y sobre los nuevos valores que han de condicionar el futuro del país. Con excepción de las minorías comprometidas con la conservación de un régimen y de estructuras que les permiten seguir medrando, hay en la Argentina de 1971 conciencia cierta de la radicalización del proceso político-social, de los errores que no se pueden repetir y de la única salida auténtica que ofrece la historia a quienes tendrán la responsabilidad de la conducción y del mando.

Después de la experiencia político-social aportada por el peronismo, no hay más golpes de Estado en el país con posibilidades de revertir la marcha del proceso. Tampoco podrá haber paternalismos capaces de imponer salidas amañadas y tramposas. A esta altura de lo que nos pasa, obreros, empresarios, estudiantes, sacerdotes, militares no comprometidos, han advertido que no se puede seguir haciendo pruebas con el país, en exclusivo beneficio de los intereses y fuerzas neocolonialistas. El proceso abierto en setiembre de 1955 acelera su desenlace, mostrando signos evidentes de que el freno impuesto a la revolución nacional por los dueños del movimiento militar de 1966 se ha gastado y está a punto de quebrarse.

Si bien en líneas generales el panorama político-social del país mantiene las características propias de la etapa

abierta por la llamada Revolución Argentina, hoy presenta cambios fundamentales, altamente definitivos. El ingrediente de la violencia, incorporado a la vida nacional como consecuencia de la falta de una verdadera revolución a nivel de Gobierno, da en estos momentos un tono nuevo al proceso nacional. En este sentido, me atrevo a decir que el "cordobazo" es el hecho político más importante de los últimos quince años, en lo que él significa de estallido juvenil contra la indefinición, las negociaciones peligrosas, la complicidad con un régimen de entrega y todas las variantes de la trampa contra el pueblo argentino. La irrupción de la juventud y la presencia de un peronismo nuevo —con nuevos elementos humanos activos, dinámicos y capacitados— constituyen un verdadero factor de decisiones, imposible de ser controlado por un Gobierno que carece de armas válidas, por mantenerse atado a un país anacrónico, aunque de palabra se postulen cambios y un no retorno al pasado. Es que el movimiento justicialista tiene una doctrina y su propia filosofía política, tiene su tributo dado de sangre de sus muertos y fusilados, tiene 15 años de proscripción, persecución y veto, posee líderes carismáticos formados en la lucha política después de 1955, y por último, posee una juventud obrera y universitaria plérea de espíritu de lucha y sentido revolucionario. Además, el movimiento es consciente de la experiencia que dan los errores y tiene capacidad para reconocerlos y rectificarlos. Por todas estas razones, el justicialismo mantiene su vigencia.

Para no remontarnos a hechos mediatos, que nos llevarían demasiado lejos, diremos aquí lo que pensamos sobre las causas inmediatas de esta última etapa de la crisis política nacional que, como acabamos de decir, ofrece claros signos de que se está acercando a su desenlace. La ilación de esta crisis nos lleva necesariamente hasta la inautenticidad del proceso generado por la llamada Revolución Argentina.

En efecto, en 1966, se impone por el ejercicio de las armas un movimiento, sin contenido revolucionario, cuya posesión del poder se pierde en el vacío. Nunca en la historia de la Nación hubo alguien que concentrase tal cantidad de poder como el delegado de los mandos que desalojaron al Presidente Illia. Pero fue una concentración de poder totalmente ociosa desde el punto de vista de la revolución nacional, que de alguna manera se invocó para producir el cambio. Aún más: ese poder sería ejercido en deterioro de los intereses nacionales y para provecho exclusivo de las minorías conocidas. Con Onganía gobernaron los tecnócratas y los Ministros de Economía, verdaderos conductores políticos del Gobierno. El lenguaje tecnocrático sustituyó al de la partidocracia y multipartidismo derrocado, pero todo se redujo a una cuestión de semántica. El neocolonialismo vio cómo todo un aparato militar ayudado por la tecnocracia venía a modernizar las puertas de acceso al control de la economía argentina. La trampa tecnocrática no convenció, sin embargo, porque la madurez política de nuestro pueblo advirtió la nueva empresa colonialista y entreguista. Muy pronto la expectativa y la esperanza del pueblo argentino se volvieron desilusión y escepticismo, para tomar posteriormente formas de rebeldía. Cuando Levingston sucede a Onganía, el descreimiento, por parte del pueblo, y la soledad del Gobierno, son notas características de la realidad gubernamental argentina. Rápidamente la decepción se va tornando en hastío y en repudio.

La Revolución Argentina, que había podido —con el consenso transitorio— ocupar el vacío de poder anterior a 1966, termina dejando el trono vacío.

Ciertamente, no puede extrañar que esto ocurra en una Argentina que no puede repetir el proceso de 1955-1958, ni tampoco lo que vino después, con sus intentos de salida amañada. Menos

todavía puede concebirse la supervivencia de un régimen que vendría a posibilitar la recolonización del país, al amparo de los mandos militares comprometidos en la empresa de una sudorrevolución que no pudo superar sus graves vacilaciones y contradicciones internas... Ni asumir de una vez por todas el papel revolucionario vacante.

De ahí que resulte algo así como una broma pesada esto de profundizar la revolución, que algunos proponen como última maniobra de salvación del sistema. Si hubiera revolución, habría pueblo argentino con ella, apoyándola y socorriéndola en este trance difícil y sumamente crítico por que atraviesa. La revolución nacional no es un rótulo sin contenido, sin realidades político-sociales tangibles. En la Argentina de estos últimos cinco lustros, la revolución nacional pasa por el justicialismo. De esto hay conciencia no sólo en las nuevas generaciones de argentinos (que poco o nada conocieron del peronismo en el poder), sino en los propios políticos que alguna vez combatieron a la revolución justicialista, llevados por las falsas disyuntivas que se les plantearon. Democracia-totalitarismo. Peronismo-antiperonismo. Libros contra alpagatas. Y otras por el estilo.

Tal vez la prueba más palpable de la inexistencia de la revolución bajo la actual delegación militar de Levingston esté dada por el hecho de la falsa opción que se está intentando proponer a la consideración del pueblo argentino: Revolución Argentina o Monopolios. Falsa opción porque no tiene sustancia. Es como un guiso de liebre con gato encerrado. Los monopolios no actúan fuera sino dentro del régimen que los actuales mandos sostienen. Estamos muy lejos del histórico: Braden o Perón de 1945. En la Argentina de 1970, aquella opción es impracticable si no va precedida de hechos "nacionales", aunque la usina que la concibió haya considerado, en algún momento, que el país se comería el gato sin poner mala cara.

En este sentido, es relativo el valor de ciertos esfuerzos sectoriales que toman algún tinte nacionalista, ya que a la postre resultan sus efectos anulados por la orientación económica general. Así, una reciente medida en la denominada "mesa de crudos", por la que se favorece a YPF en el manejo del petróleo y en los porcentajes de refinación, fue seguida por una larga exposición de un Secretario de Estado, cuya argumentación estuvo destinada más a justificarse de la osadía ante las poderosas empresas privadas que a formular claramente una política nacionalista en materia petrolera. Por lo demás, en este

caso a que aludimos, mayor cuota de elaboración por YPF no equivale necesariamente a mayor cuota de comercialización en el mercado, desde el momento que las filiales locales de los grandes consorcios crecieron en el mercado sin tener prácticamente petróleo propio.

Lo correcto sería plantear la necesidad de hacer la revolución, lo cual implica, lisa y llanamente, obrar con coraje, con grandeza y con autenticidad, dando la espalda a los fantasmagmas que todavía asustan desde el pasado, por una parte, y aceptando una realidad política sin la cual no puede haber revolución, ni ningún género de salida que asuma formas duraderas. Esa realidad es Juan Perón.

Me cuento entre los muchos argentinos que, desde hace tiempo, venimos reclamando, por una parte, autenticidad y verdad en la acción política, y prediciendo, por otra, el desenlace lógico de nuestra crisis político-social. La violencia no es obra de los pueblos; la violencia principia en un orden injusto y en un poder cómplice de la injusticia social, y crea como contrapartida la rebeldía, que se alimenta de necesidades políticas no satisfechas y de urgencias sociales deseadas. La rebeldía que hoy se extiende por América hispana, bajo formas y con métodos diversos, tiene de común un reclamo de justicia social y un anhelo creciente de liberación nacional. Y la historia marcha hacia una radicalización de este camino, por el que andan los pueblos del denominado Tercer Mundo.

La Argentina tiene su propia revolución en marcha, original: ni capitalista ni marxista. Tiene nombre propio: justicialista. Nuestra revolución nacional se vertebra en el peronismo a partir de 1945. Así lo entiende la juventud argentina de 1971 que, masivamente, ingresa en la política activa a través del peronismo revolucionario.

Nuestro país, es cierto, participa de ciertas notas comunes al mundo del subdesarrollo, o Tercer Mundo; de otras, no. Porque el Tercer Mundo no es una realidad homogénea, típica en su conjunto, sino heterogénea. El peronismo, de signo y origen cristiano, tanto está en el Tercer Mundo que es la primera respuesta histórica dada en América por los países del subdesarrollo, que se plantearon la lucha de su independencia contra los beneficiarios del pacto de Yalta: Rusia y Estados Unidos.

La Tercera Posición justicialista definitiva, hace más de veinte años, el camino de los movimientos de liberación

que habrían de producirse en los países colonizados de América, África y Asia.

La revolución justicialista es la respuesta propia del pueblo argentino a esos reclamos de liberación y de justicia. Hace más de veinte años el peronismo hizo triunfar los principios cristianos de justicia social y de dignidad. Puso la economía al servicio del hombre y reconoció las dignidades de la persona humana. Nacimos como realidad revolucionaria cristiana y nacional, sin colores y sin signos extraños, afirmando nuestras tradiciones, nuestras sangres y nuestra tierra, y dando al pueblo su papel de protagonista y no de convidado de piedra.

Hoy, en 1971, seguimos andando la misma huella. El mundo marcha hacia una ideología fundamentalmente social, tan distante del capitalismo ya perimido, como del marxismo internacional dogmático que ha caído en el imperalismo. El justicialismo es un socialismo nacional cristiano que encaja perfectamente dentro de los sistemas ya instaurados en Europa, Medio Oriente, África y Asia. Los movimientos revolucionarios del Perú, Bolivia y Chile están en el mismo camino que nosotros iniciamos hace ya un cuarto de siglo y que la reacción interna coligada con la sinarquía internacional detuvo en 1955.

Los pueblos sudamericanos, en su etapa contemporánea, tienen algo en común que los identifica: la lucha de las mayorías populares con una minoría que se aferra a sus privilegios, aliada natural de las fuerzas colonialistas del dinero y de los planificadores de una estrategia que nos depara el papel de satélites. Dentro de este cuadro común, nuestros pueblos dan respuestas diversas, nacionales. Lo que acaba de darse en Chile es una de estas respuestas. Otra, bien definida, es la respuesta peruana. Ambas pueden repetirse en América. También en la Argentina. Pero lo que ya no podrá ocurrir es el regreso al pasado que muere ahogado por sus propios círculos viciosos.

La Argentina, cuya sensibilidad política se ratifica siempre, no quedará por mucho tiempo sumida en la indefinición y en la hibridez, atada a un régimen esterilizante en lo interno y en lo externo. Nuestra Patria, va a retomar, en cualquier momento, su verdadera figura histórica, y lo va a hacer con una madurez de nación que ha pasado por las experiencias político-sociales indispensables. Pero no será una salida arbitraria, caprichosa, al gusto de las minorías que sobreviven en sus cementerios mentales.

No habrá salida durable si las Fuerzas Armadas no aceptan las demandas de una Revolución Nacional auténtica y la solución de un peronismo con Perón. Todas las otras salidas marginan la realidad; son tramposas y carecen de futuro. La ilusión de un neoperonismo es antihistórica a esta altura del tiempo político-social del país.

Los adversarios del peronismo —de adentro y de afuera del Gobierno de Levingston— suelen dejarse llevar por una bella especulación biológica: la posibilidad de una desaparición súbita de Perón. Se han forjado, inclusive, planes (o preplanes) políticos a partir de tal especulación. La ausencia de Perón, según estos teóricos, comportaría el descabezamiento del justicialismo y la posibilidad de neutralizarlo como movimiento nacional revolucionario. Es una premisa a la medida de los deseos antiperonistas, pero falsa. Perón vivo no termina en Perón. Lo vigente es su doctrina, su verdad, su mensaje, única respuesta adecuada a las necesidades socio-económicas de la Argentina: Si Perón es hoy más fuerte que en 1955 es porque ha probado su doctrina y el tiempo le ha dado la razón. Si se quiere un dato de la realidad para corroborarlo, miren los teóricos y especuladores lo que ocurre ante sus ojos: el movimiento de juventudes que convergen hacia el peronismo con una fe que se afirma en el raciocinio y en la convicción.

El planteo histórico del justicialismo trasciende a Perón. "Las revoluciones del tipo justicialista no pueden ser obra de una generación, sino de varias de ellas. Por eso en nuestro movimiento hace ya años que se viene propagando un trasvasamiento generacional, sin lo cual envejecieran todas nuestras estructuras y todas nuestras ideas", ha escrito recientemente en un reportaje el líder justicialista. A través de la juventud, la perspectiva histórica está de su parte. Sus enemigos no pueden ofrecerle más que frustraciones, derrotas nacionales, horizontes cerrados, palabras lindas por las que ya nadie piensa morir. Así este régimen que ha elegido un camino por el que no se va a ninguna parte, así pasen cinco años, excepto la violencia y el caos.

Los tanteos expuestos por los hombres surgidos de las Actas de la Revolución Argentina padecen de un mal congénito: son regates sin grandeza, o bien tienden a complicar al peronismo en una salida antihistórica, de compromiso con el neocolonialismo. Perón puede dialogar y dar una solución al problema político capital, pero lo hará im-

poniendo las tres banderas esenciales de justicia social, independencia económica y soberanía política. Perón no se va a complicar en la contrarrevolución.

Las alternativas son inmodificables: o se devuelve la soberanía al pueblo y se normaliza institucionalmente al país, o el Gobierno militar deberá enfrentar una situación cada vez más difícil y violenta. Devolver al pueblo la soberanía, algo viejo que no envejece, o constituir un poder auténticamente revolucionario, con representatividad, que encarne la voluntad popular. No existe otra variante. El problema capital no es económico. Es de poder político, de representatividad política. De una política nacional que arrastre a estos argentinos nacionales y populares que pueblan las fábricas y las universidades detrás de un objetivo que constantemente se les escamotea.

En la actual coyuntura es absurdo pensar en reformas constitucionales. Ni siquiera en plebiscitos, con acomodo seguramente. Sería como poner el carro delante de los caballos. Dictar la forma antes de tener la realidad. Aquí, para evitar las maniobras de amaño, lo que corresponde es reconocer la validez de la soberanía popular, proclamada entre nosotros hace 157 años por un gran americano, José Gervasio Artigas, al recibir a los representantes de su pueblo en el Congreso de Tres Cruces y expresar para todas las generaciones: "Mi autoridad emana de vosotros, y ella cesa por vuestra presencia soberana".

No hay paz social sin pueblo que participe y sin justicia. Ni orden fundado en la represión ejercida en provecho de unos pocos. Si la disyuntiva llega a plantearse entre el pueblo y algún factor de poder determinado, el final es previsible. El pueblo no es de los que desaparecen. Contra el pueblo, los que parecen gigantes tienen los pies de arena.

Estas meditaciones, fruto de la observación serena de los acontecimientos históricos, y frente a las tremendas dificultades que vivimos y sobrevendrán, me llevan a exhortar a quienes sustentan el poder a una profunda reflexión. El Gobierno no debe perder más el tiempo. Dialogue frontalmente sin intermediarios, con los hombres fundamentales y representativos del quehacer nacional; entre ellos está indiscutiblemente el general Perón. Sin Trampas, con grandeza y con buen entendimiento puede haber una solución. Estoy seguro de que se hallarán las soluciones que el país exige y que aprobará el sentimiento nacional.



Doña Juana: Suegra como todas.

ADIOS

LAS TRIBULACIONES DE UNA MADRE

Era una anciana adusta que todos los veranos trajinaba por las mesas de la ruleta marplatense, y cuyo velo dominguero lucía familiar a los feligreses de una tradicional parroquia de Belgrano. Pero, más que eso, la memoria ciudadana prefería identificarla como la madre de aquella mujer que desbordó una densa década de la vida política argentina.

Hacia la medianoche del pasado jueves, cuando una ampulosa corona con el rótulo "Juan Perón y Sra." anidó en el palacete de la calle 3 de Febrero, cundió la sorpresa. Nadie ignoraba que el residente de Puerta de Hierro no mantenía relaciones con su suegra, desde que ésta le iniciara demanda judicial argumentando que el líder justicialista le había arrancado bajo amenazas la administración de unos mil millones de pesos, correspondientes al activo de la célebre Fundación.

Viuda de un ex concejal conservador de Los Toldos (partido de General Viadmonte), los últimos años de la seña se consumieron, sin embargo, en vanos intentos por averiguar el paradero del cadáver de su hija Eva, y por rescatar parte de la fortuna reunida por otro de sus vástagos, Juancito, durante su meteórico paso por la función pública. A los 77 años y pese a los esfuerzos de los médicos, en la clínica de su amigo Raúl Matera terminó por abatirla un cáncer biliar. "Me voy —habría murmurado antes, lúcida— sin saber qué hecho con mi Evita..."



Perez Companc: El BND dará oxígeno al empresariado nacional.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

FINANZAS: USURA Y BUENA LETRA

“A falta de medidas positivas, buenas son las represivas.” La ironía rondaba, la semana pasada, por los círculos financieros, preocupados por la dispar velocidad del Gabinete; en contraste con el rápido trámite de la ley de represión de la usura —rige desde el lunes 15— las esperadas resoluciones monetarias y crediticias del Banco Central sufrían una nueva demora.

Hacia el mediodía del viernes, el titular del bcra, Daniel Fernández, consultó una vez más al Presidente. “Se trata de los últimos retoques”, voceaban los trascendidos que aseguraban además —en reiterada promesa— que “los anuncios ya están al caer.” Mientras tanto se filtraban nuevos detalles:

- La intención de rebajar nuevamente los efectivos mínimos de los bancos en alrededor de un 3 por ciento (los efectivos vigentes se cuentan entre los más altos del mundo).

- La exigencia de que las financieras constituyan un capital mínimo, en un cierto plazo (la cifra límite sería de 3 millones de pesos nuevos, un monto que pocas empresas alcanzan hoy). Las en-

tidades no bancarias otorgarían así un respaldo aceptable al inversor.

- El requisito de que las financieras avalen algunos de los documentos en cuya colocación actúan (letras de cambio, aceptaciones bancarias).

Estas versiones suscitaron una ola de quejas subterráneas entre las financieras así como, en un primer momento, los bancos no ocultaron su temor de que se propiciase un control demasiado estricto del crédito. “Las financieras se encuentran sorprendidas —descubría *El Cronista Comercial*— por el manejo de versiones según las cuales se controlaría más a fondo el mercado de créditos que funciona mediante las aceptaciones bancarias.”

Si se exige que los intermediarios avalen las operaciones, los costos van a aumentar en un 2 ó 3 por ciento anual, advierten las financieras que temen, además —como los bancos—, que se estreche su campo de maniobra. “El método de los avales difícilmente atraiga más inversores —machacan— sino, por el caer del dinero.”

También extraña a los financistas que se pretenda combatir la usura en momentos en que arrecia la inflación, su abono más eficaz. Es común escuchar en la *City* que, en tiempo de Adalberto Krieger Vasena la estabilidad misma coartaba las colocaciones usurarias cuando, en realidad, en 1967 se inicia entonces su época de oro; la monopolización del crédito por los grandes arrojó a los pequeños en brazos de los aprovechados, que se multiplicaron hasta el infinito.

Precisamente es esta proliferación de los usureros lo que quiere sofrenar la Ley 18934, promulgada el viernes, porque su actividad “lesiona el sentimiento moral medio de la colectividad” y “repugna al sentimiento cristiano y a la vocación de justicia social de nuestro pueblo”. Los financistas no creen que la persecución acabe con el flagelo, mientras el Gobierno cree, por el contrario, que la prisión —1 a 3 años para los amateurs, 3 a 6 para los profesionales— y las multas —entre 5 mil y 60 mil pesos nuevos— disuadirán al grueso de los aprovechados. Sobre todo si se empujan —como ocurrió la semana pasada— espectaculares olas de allanamientos en todo el país.

EL BND EN POS DE SU IMAGEN

En el extremo opuesto de la usura, el Banco Nacional de Desarrollo —ex Banco Industrial de la República Argentina— salió a la palestra de la mano de su conductor, Carlos Perez Companc, que el jueves se corrió hasta Mar del Plata para inaugurar la 23ª sucursal. Tres días antes, el titular de BND había convocado a la prensa para referirse a las funciones de la entidad, fijadas en la Ley 18899, que deberá precisar su carta orgánica.

“El objetivo que guió la creación del BIRA, en 1944, fue impulsar y fomentar a una industria nacional ya existente, pero impregnada de timidez y no completamente afirmada en el referente a capitales”, recordó Perez Companc. Ahora, el BND pretende “lograr la creciente participación del empresariado nacional en el quehacer industrial y minero de la República”.

“La nación necesita del BND como se necesita del aire para respirar y del agua para beber”, exageró, porque “tenemos poco empresariado nacional”. ¿Cómo se le dará oxígeno para que sobreviva y se fortalezca? A través de los institutos especializados del BND: el IEFIN (Instituto Financiero de Inversiones para la Industria Nacional), que controlaría los créditos destinados a reanimar la pequeña y mediana industria; el IDIBA (Instituto para el Desarrollo de las Industrias Básicas), destinado

a introducir una cuña de capital nacional entre las desnacionalizadas industrias dinámicas; y el IIRI (Instituto para la Reconversión y Reconstrucción Industrial), encargado de atender las necesidades y apremios de las 187 empresas rehabilitadas por el Gobierno en 1970. Por ahora, las tareas que deberá encarar el IIRI están en manos de las "comisiones de reconversión" que operan en el Ministerio de Economía bajo el mando de Adolfo Canitrot, ex director del CONADE; las de la industria textil, frigorífica y de bienes de capital ya llevan varias semanas de trabajo.

Para llevar adelante tan buenas intenciones el BND deberá reunir, durante el período 1971/75, unos 8.000 millones de pesos nuevos —2.000 millones de dólares—. Una meta ambiciosa, sin duda, que se procurará alcanzar con el capital y reservas del BIRA, la emisión de valores internos y de certificados de participación sobre valores en cartera, los depósitos, créditos bancarios internos y externos, los fondos estatales asignados a programas y proyectos específicos y, sobre todo, con el Fondo de Ahorro para la Participación en el Desarrollo Nacional. Este Fondo se nutrirá con "los aportes de capital, reintegrables, que deberán efectuar todas las personas físicas y jurídicas en los términos y condiciones que fije la reglamentación a dictarse". Una definición poco precisa, no cabe duda.

Tampoco está clara la forma en que se integrará el directorio del BND, pero todas las dudas quedarán despejadas a fin de mes, cuando expire el plazo otorgado para la redacción de la carta orgánica. Entretanto, Pérez Compagné arroja un optimismo. "En la Argentina están dadas las bases para que el triunfo sea total —proclama—, somos invencibles." ⊕



Financieras: No al control.

QUIEBRAS

EL OCASO DE ROLLS-ROYCE

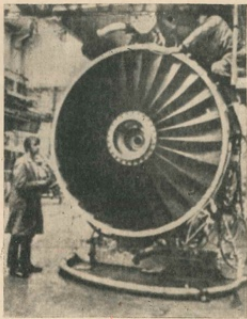
Es como si el *Tower Bridge* se hubiera hundido en el Támesis o el famoso *Big Ben* dejase de marcar la hora. Los respetables ciudadanos ingleses no podían dar crédito a la noticia que sacudía sus tradiciones: la compañía *Rolls-Royce Ltd.*, la de "los coches sin desperfectos", se declaraba en quiebra.

Se sabía, es cierto, que la tradicional empresa —tercera en orden de importancia entre los fabricantes de motores para aviones y creadora de la línea de automóviles más lujosos del mundo— se debatía desde hace meses en la penuria económica. Pero el Gobierno inglés había prometido un préstamo de 101 millones de dólares, por lo que la sorpresa resultó doble cuando se anunció que entraba en coma a los 65 años de edad. A los pocos días el Gobierno anunció el Parlamento que nacionalizaba las secciones de *Rolls-Royce* relacionadas con el sistema de defensa y las que tuvieran compromisos internacionales. Pero para la firma privada había llegado el fin.

Si bien fue la negativa oficial a conceder préstamos la causante directa de la quiebra, el origen de la enfermedad fue un contrato para mover el *Lockheed Aircraft* de protuberancia RB-211 destinados a impulsar los ómnibus aéreos L-1011 de la compañía norteamericana. Lo que en 1968 pareció un gran negocio se transformó luego en un entuerto insoluble. "El error fue subestimar los costos y sobreestimar los propios recursos para aceptar un convenio que simplemente no podían cumplir", reprochó un funcionario.

Es que *Rolls-Royce* se había comprometido a entregar nada menos que 540 motores a un precio de u\$s 840.000 por unidad, pero los hechos demostraron que el costo real no bajaba de los u\$s 1.100.000. Y para peor Frederick Corfield, el Ministro de aviación, había informado a la Cámara de los Comunes —en medio de una infernal chillatina— que las finanzas de la empresa eran una madeja indescifrable. "Ni en mis peores pesadillas imaginé un dilema tan terrible", teatralizó.

¿En qué consiste ahora el asunto *Lockheed*? *Rolls* se limitó a declarar que no podía cumplir el contrato. Y Corfield juró que el Gobierno "no indemnizará bajo ningún concepto a *Lockheed*". Sin embargo, agregó que el Gobierno inglés "iniciará conversaciones de inmediato con la empresa y



Motor RB-211: Fallaron los cálculos.

el Gobierno norteamericano.

Lockheed, abrumada por otros conflictos, no pudo digerir la pildora. "La nueva nos tomó completamente por sorpresa —rezaba un boletín publicado en Los Angeles—, tanto más cuanto la decisión fue tomada en pocos días. Tampoco nos imaginamos que el Gobierno inglés quitaría su apoyo financiero". *Lockheed* intenta negociar un nuevo convenio, "quizás aceptando otras maquinarias que se nos puedan ofrecer". Esa "otra maquinaria" costaría, sin embargo, 100.000 dólares más.

Para los sentimentales, el problema más agudo es el de la sección automóviles de *Rolls*, que sólo representa un 5 por ciento de la producción total; probablemente quede en manos del mejor postor. Otra pregunta abruma a los ingleses: ¿Qué ocurrirá con los 80.000 empleados y obreros de la empresa? Muchos miles quedarán inevitablemente sin trabajo y el golpe se hará sentir también en las industrias-satélite. Un dirigente sindical, empleado en la enorme planta de Derby, no pudo ocultar cierta melancolía al pontificar: "Derby es *Rolls-Royce* y *Rolls-Royce* es Derby". No fue la nostalgia, sin embargo, la que movió a 600 de sus compañeros, que el jueves último viajaron a Londres en un tren especial para desfilas por las calles de la capital. Al frente de la columna, un cartel apelaba a los sentimientos patrióticos —"En 1940 la *Rolls-Royce* salvó a Inglaterra, hoy Inglaterra puede salvar a la *Rolls-Royce*"— recordando que los cazas de la RAF que libraron la batalla de Inglaterra tenían motores *Rolls-Royce*. Algunos videntes de *Trafalgar Square* se emocionaron, pero muchos otros no pudieron reprimir la impresión de que asistían a otro capítulo de la decadencia inglesa. ⊕



Douglas B. Kitterman: Más allá de una presidencia, 12 años importantes.

EMPRESAS...

CONFLUENCIA DEL DELTA Y POLINESIA

Puede resultar sorprendente tomar algún recodo del río San Fernando (Delta) y encontrarse con el impacto de un paisaje polinesio. El lugar exacto es la confluencia de este río con el Dorado.

Las palmeras, las cabezas de piedra estilo Aku-Aku y edificios con cumbres de caída muy pronunciada, aunque quizás un poco impostadas, no dejan de dar un toque original a lo que es el esfuerzo de Oscar Pagliettini, Carlos Bindelli y Enrique Oliver: el exclusivo club *Islander*.

"Fue a fines de 1968 que se nos ocurrió redescubrir el Delta con nuevas formas", explica Oliver, "así es como se dio comienzo a la gran tarea de fabricar la isla. Para ello fue necesario quitar 51.000 metros cúbicos de tierra, con lo que se logró comunicar al Dorado y el San Antonio por medio de un canal. Ese canal es hoy un fondeadero acogedor. La tierra sirvió, lógicamente, para levantar la cota nivel fuera de lo inundable. Son 4,50 metros sobre cero, algo único en nuestro Delta".

El edificio principal de *Islander* está ubicado sobre la misma margen de la confluencia. Más de 350 metros cuadrados (incluidas terrazas) encierran todo el confort que pueda solicitar un navegante para su descanso.

También la comida y los *long drinks* se mantienen a tono con la construcción. El restaurante, llamado *Seven seas*, aplica el inglés básico a tales suculencias como *Chicken Pineapple*, *Hawaiian*

Barbecued Ribs, *Shrimps Fiji*, *polinias Brochette* y demás. Los *drinks* se mantienen a tono.

Carlos Bindelli asegura que "las palmeras fueron traídas del Chaco boreal y las cañas con que se terminó la decoración son misioneras. Creemos que el boom motonáutico argentino estaba necesitando de un lugar como éste para agregar algo al clima del Delta". Qué lástima que sólo 300 compatriotas puedan gozar de la exclusiva *Polinesia del Delta*. ☹

LOS HECHOS LO DICEN TODO

Una de las despedidas más emotivas para el ámbito empresario: Douglas B. Kitterman, 50, presidente de Ford Motor Argentina, deja su puesto para encargarse de tareas ejecutivas de alto nivel para las operaciones automotrices internacionales de la Ford Motor Company.

Kitterman ocupó 12 años su cargo; en ese lapso un vasto programa de expansión permitió pasar del simple montaje de unidades a la fabricación integral. También dirigió los programas de fabricación de impactos tales como el Falcon, el Fairlane y la línea completa de camiones livianos y pesados.

Kitterman es licenciado en administración de empresas, título que le otorgó la Universidad de Nichols en 1942. Al llegar a nuestro país emprendió planes para la concreción de obras en la planta de General Pacheco. Su próximo logro fue la incorporación de dos importantes plantas metalúrgicas y fabricantes de partes para automotores: Metalúrgica Constitución SA (Rosario) y Transax SA (Córdoba).

En reemplazo del ex presidente, llegará próximamente de Brasil, donde ocupaba el cargo de vicepresidente para las plantas de la empresa ubicadas en ese país, el señor Frank A. Erdman.

No es sólo en el ámbito empresario donde Kitterman será bien recordado: durante su permanencia en el país, contribuyó a la instalación de más de una decena de escuelas rurales. También inauguró la Escuela Nacional de Educación Técnica *Henry Ford*, que funciona en las instalaciones del Centro Industrial de General Pacheco. ☹

... & CIA.

PREPARANDO LA 4ª EMHA

Más de doscientos expositores mostrarán sus novedades creaturas en la Cuarta Exposición de Máquinas, Herramientas y Afines de Industria Argentina que se realizará en el predio perteneciente a la Sociedad Rural en Palermo

DICHOS Y



Scialpi y Serrano: Felices 35.

Treinta y cinco años. Y no es poco tratándose de una agencia publicitaria. La cumpleañera es Publicidad Vocex SRL. La fundaron Humberto Scialpi y Héctor Serrano el 25 de enero de 1936. Siguen al frente de ella con un nuevo socio: Roberto Rodríguez.

Son estos tres quienes integran el elenco estable de la agencia. Dirigirla, entrevistar a los clientes, investigar los antecedentes de las empresas que solicitan sus servicios, son tareas que ellos asumen. Para poder llevarlas a cabo cuentan con una vasta red de informantes repartidos por todos los medios.

"Más que una agencia grande preferimos ser una gran agencia", ponti-

entre el 12 y el 23 de mayo de este año. Esta vez, el crecimiento de los expositores directos mediante, aumentó considerablemente la superficie ocupada en relación a las tres muestras anteriores. Una prueba: de 240 lotes programados sólo quedan cinco en disponibilidad.

• Designaciones. De Miguel L. J. Renaud como gerente de Fábrica. La planta por él regentada es la poseída por *Safrar-Peugeot* en Berazategui.

• Más de 1.500 vehículos fueron auxiliados durante el mes de enero por las pick-ups Chevrolet que cumplen el *Operativo Gauchada* en las rutas más transitadas del país. Al mismo tiempo *General Motors Argentina* exportaba 47 unidades Chevrolet con motor diesel hacia Uruguay.

• Pero la *Ford Argentina* no se queda atrás. Sesenta camiones F 700 recolectores de basura exportó con destino al municipio de Montevideo.

• *Fiplasto SACI* está de parsiebien. La Secretaría de Vivienda acaba de otorgar certificado de aptitud técnica general a su producto Chapadur Super-



Renaud: Ahora gerente de Fábrica.

puerta.

• Las sumadoras impresoras modelos 108 y 208 de marca Precisa, fabricadas en el Brasil, serán distribuidas en el país por *Hexton SACIFI*.

• En presencia del general Chescotta, Rodolfo Freude, presidente de *Borgward Argentina*, declaró oficialmente lanzada la nueva fabricación en serie del motor Diesel Borgward Indenor XD4-88.

• Desde este mes tiene nuevos directores *Direx SA*. Son éstos Ernesto J. Guelperín, Juan Carlos Félix y Susana Alvarez de Giocci.

• *Hoechst-Italia s.p.a.* ha adquirido la mayoría del capital social de la *SARA S.p.a.*

• *Macdonald Publicidad SRL* anuncia su asociación con *Hobson, Bates & Partners Ltd.* de Londres, una de las más importantes agencias del Reino Unido. Al mismo tiempo toma a su cargo las cuentas de *Volvo Sudamericana SAIC* y de la *British Tourist Authority*.

• También *Cromo Publicidad SA* tiene novedades. Luis de la Fuente, que hace un año ingresara a ella como director de Cuentas, ha pasado a ser el séptimo socio de la agencia.

IDA Y VUELTA

Llegaron: de Europa, *Adolfo Daniel Zolkwer*, ejecutivo de *Fundamental SA*; de USA, *Ramón Quesada* y *Andrés Lascka*, gerente para Latinoamérica y gerente general de Marketing, respectivamente, de *Kendall International*; de Europa y USA, *Gerard Debrise*, presidente de *Seager Stock Debrise Argentina*. ⊕

HECHOS

fica Scialpi. Mientras sonríe pensando que lo que termina de preferir es una frase publicitaria, agrega: "Creemos ser una gran agencia".

"Cuando un cliente excede nuestra capacidad, no lo aceptamos", Serrano *dixit*. Es así como trabajan con sólo 15 ó 20 cuentas (algunas de ellas desde más de 25 años, como la de Sylvania). "Somos tres enamorados de la publicidad. Contribuimos al progreso y creemos que ciertas facetas de nuestra actividad son paralelas al quehacer periodístico", exclaman a coro Scialpi y Serrano. Otro de sus principios rectores es que el esfuerzo publicitario debe estar condicionado por las posibilidades de producción de la empresa. "Nosotros le indicamos al cliente cuánto debe gastar. No importa tanto lo artístico del *jingle* como su utilidad para el anunciante. Un *jingle* perfecto puede provocar un gran incremento en la venta del producto en cuestión, pero si la capacidad de producción de la firma es limitada, puede suceder que el comprador motivado por la campaña no consiga el bien publicitado y opte por llevar el de la marca competidora."

Tienen razón. Hace poco tiempo se expusieron cortos publicitarios provenientes de USA. Dieciséis de ellos ob-

tuvieron primeros premios en diferentes categorías. De las 10 agencias autoras de los cortos ganadores, seis perdieron al cliente porque los *jingles* no habían servido a los propósitos de las empresas. "Nuestra regla de juego es que la idea publicitaria debe estar al servicio del propósito comercial", discurre Scialpi. Serrano agrega: "En publicidad no se gasta, se invierte".

Para Vocex, 1962 fue un gran año. APTRA le otorgó el Martín Fierro. Motivo: haber realizado el mejor aviso televisivo del año. Se trataba del corto publicitando los productos infantiles *Abanta: A mí me encanta...*

Desde 1938 están asociados con la agencia internacional *Van Brunt & Company*, sucesora de *Irwin Vladimir & Co.* y de *Gotham-Vladimir Advertising Inc.* Para ellas atendió cuentas tan importantes como *Ford Motor Company*, *E. R. Squibb & Sons*, *Douglas Aircraft Corp.*, *Laboratorios Schering*, *The Mennen Company*, *Seagram Distillers Corp.*, *Borg-Warner International*, *Michel Cosmetic*, *Calox*, *Forhan's*, y *Roger & Gallet*. No son despreciables tampoco sus cuentas argentinas: *Banco Mercantil Argentino* (Departamento Inmobiliario); *Lix Klett SAIC* (acondicionadores de aire Carrier); *Ditlevsen y Cia., Ltda.*; *Elliot Co.*; *Hastings Argentina SA*; *Sancor Cooperativa de Seguros*; *Syl-*

vania Argentina SA y muchas otras.

En la *Exposhow*, organizaron un concurso fotográfico auspiciado por Sylvania y premiado con un viaje a Estados Unidos. Pero su gran éxito fue en la última exposición internacional del confort humano realizada en Palermo. Allí, para Carrier, idearon un stand con forma de submarino y pintado de amarillo —haciendo referencia a la famosa canción *The Yellow Submarine de Los Beatles*—. Descientas cincuenta mil personas pasaron por su interior.

Si-len-cio-so..!

LIX KLETT SAIC

Vivimos en un submarino amarillo.

BIOY CASARES: LA TRAMA DE VIVIR

Vi por primera vez a Bioy Casares a fines de 1970. Burone, Soares y yo comeríamos con él y con su mujer, Silvina Ocampo, en el Claridge. Deliberadamente dejé pasar unos minutos más allá de la hora fijada; los imaginaba solemnes o autoritarios, prefería que los otros —más puntuales— salvaran los primeros tramos de conversación. Al doblar por Tucumán vi bajar de un coche a una pareja.

Las columnas periodísticas han reiterado, en los últimos años, el rostro de Bioy; quizá por eso, no estaba seguro de reconocerlo. Me ayudaron: el hecho de que caminaran hacia el hotel; Silvina, con su estilo tan Ocampo, los anteojos oscuros, el pelo rigurosamente intelectual. Fumé todavía medio cigarrillo, antes de entrar; durante la presentación, en el bar, noté que mi timidez —o esa indefinible molestia que sentimos cuando conocemos a alguien que no conocemos— se ajustaba a la de ellos. Hablaban lo necesario, no cedían la dirección de la charla. La operación de levantarnos, elegir mesa, distribuir los lugares, me rescató de una sensación no del todo errónea: la de que mis comentarios bordeaban la estupidéz.

Cuando uno tiene un sastre italiano, de esos que se empeñan en que el saco debe llevar siempre un botón abrochado, no puede comer en el Claridge; abierto, el saco se despliega con la gracia de una mariposa violada por un elefante; cerrado, es ridículo. Elegí la primera alternativa, mientras constataba la comodidad de la línea inglesa frecuentada por Bioy. Advertí que nos dejaban guiar la elección de platos; lo atribuí a cordialidad, a don de gentes. Pensé, también, en ese resto de inseguridad del *dandy* cuya infancia alternó con los paisanos de la provincia de Buenos Aires, en la trabajosa modestia de un escritor asombrado de su fama. Minucias que el diálogo, ya en su cauce, terminó por borrar.

Debió, ahora, retratar a Bioy Casares,

res; indolente o desorganizado, no me acuerdo ni del color de su pelo y debo recurrir al archivo. En una nota publicada en esta misma revista, hace un tiempo más que prudencial, un señor enojado porque Bioy es "afortunado con las mujeres" imagina que tiene ojos azules; al número siguiente, en las *Cartas de lectores*, una señora con esperanzas literarias afirma que son verdes. No dudo en inclinarme por el último informe, pero me permito una acotación sobre el destino (más que curioso) de Adolfo Bioy Casares.

Vituperado, con pretextos literarios o ideológicos, por hombres que nunca subieron a un caballo y nunca fueron afortunados con las mujeres —y que, por lo tanto, no conocen de esa realidad que a Bioy le reprochan ignorar, mucho más que las cuatro paredes de una redacción—, Bioy ha tenido la mala suerte de ser defendido, siempre, por sonetistas de fin de semana, por señoras (o caballeros parecidos a señoras) cuya única relación con la literatura depende de algún aburrido huecograbado dominical. De aquellos ataques, de esas peligrosas defensas, ha salido indemne. Ha cruzado, sin apuro y sin lástima, los 55 años; ha diagramado, sin estruendosa pretensión de originalidad, una de las obras más originales de la literatura argentina. A pesar de haberse amputado los cuatro o cinco libros anteriores a *La invención de Morel*, Bioy suma ya cuatro novelas, ocho libros de cuentos y uno de ensayos; varios cuentos, guiones cinematográficos y antologías historiantes su colaboración con Borges.

Adolfo Bioy Casares puede ser, como dijo González Tuñón de sí mismo, "triste y cordial como un legítimo argentino"; pero es en ciertas zonas de sus libros donde puede encontrarse su mejor descripción. Cuando olvida que es un entrevistado, es como alguno de sus personajes: un económico, excelente conversador.

fueron, en el papel, los Conrad, los Kipling, los grandes narradores. Interrogado acerca de sí mismo, o de su obra, Bioy desdén los barroquismos teóricos, el psicoanálisis. Cuando los encontramos en el Claridge, habían llegado pocos días antes de Europa. Su posición económica —"Mi abuelo parece haber sido más inteligente que nosotros; fue capaz de dejarle una estancia a cada hijo. Claro que en esa época debía ser más fácil tener campos", me diría después— ha hecho de París y otros lugares de Europa una de sus costumbres anuales; pero lo toma con calma, no convierte, como muchos sudamericanos, una mudanza en una actitud intelectual. Relatando su viaje, no intentó teorizar sobre lo distinto que se vive de aquel lado del océano. Describió, sin énfasis, la Francia bearnesa, región de sus antepasados vascos. Recuerdo, antes que nada, la mención de un *chef* de cocina del que se habían hecho amigos: juntos solían recorrer la campaña y el hombre los obligaba a comer ostras con *champagne* a las seis de la tarde.

—Estaba tan orgulloso de su profesión —dijo Bioy— que lo hemos visto asistir a los entierros manejando su Renault, de traje oscuro y con su gorro de *chef* en la cabeza.

Algún cuento, alguna novela de Bioy rescatará tal vez ese personaje. Me interesó ese mecanismo; me interesó el mecanismo inverso. Recordé *El atajo*, un cuento en el que un viajante de comercio, cruzando de un pueblo a otro, termina en un país dominado por guerrilleros. ¿El cuento tenía intenciones políticas?

—No —dijo—. Un día yo iba en mi auto, con mi hija, por Necochea. Enfrentamos un camino arbolado, idéntico a un camino de Punta del Este. Mi hija lo conocía. Se me ocurrió decirle que si tomábamos por ahí saldríamos a Punta del Este. Ella, que era chica, me creyó. Eso me sugirió el cuento: alguien, por un atajo, salía a un lugar distinto. Por eso los guerrilleros, para marcar las diferencias.

Se habló de cine. Burone enumeró películas antiguas, Bioy señaló que algo importante se había perdido con el advenimiento de la banda sonora. Dijo que él estaba enamorado de Dorothy Lamour. En los postres, dudaron.

—Hay tantos —dijo Bioy.

—La realidad, como las grandes ciudades, tiende a expandirse —de *El perjuicio de la nieve*, citó.

Se alertó; su modestia podía admitir que recordara las anécdotas de sus cuentos, no sus frases. Sonrió ante el soborno; para el café, ya habíamos borrado lo insólito: un reportaje en





"Hoy en día hay un psicólogo por lector, y esta multitud, en el afán de no dejarse engañar sobre las causas profundas, ingenuamente olvida hasta qué punto los autores somos sinvergüenzas."



Travesía por el mundo de los libros y las cosas

la *Exposhow*, caminando. Él opinaría sobre el lugar, sobre la gente.

—Sólo que no esperen nada extraordinario —dijo—; yo no puedo hablar cuando mi interlocutor espera que diga cosas inteligentes.

UN ESCRITOR EN EL INFIERNO

Diez días más tarde, completó la frase. Ibamos en su coche —un Ford último modelo— hacia la Rural. Por Libertador, a la altura del Ital-Park, la garúa de Belgrano y Perú ya era lluvia. Sin mucha esperanza, yo llevaba un grabador; involuntariamente lo accioné y brotó una voz cualquiera, anterior.

—No pensará usar esa máquina infernal —atajó—. Mire, es lo que le dije el otro día. Yo no me reconozco en lo que hablo; me escucho en un grabador o leo mis respuestas y me siento un estúpido. Es lógico: si no, no hubiera elegido el oficio de escribir.

Después, preguntó a González Coaña —los demás fotógrafos iban en otro coche— si esa luz, lavada por el agua, era buena para las fotos en color. Hablaron de velocidades, de revelado; Bioy mostró ser un experto. Contó que días antes, en Pardo, durante un monstruoso asado, había tomado la foto de una vaquillona cruzada sobre el fuego.

—Quería enviársela a ese amigo francés del que le hablé el otro día, el *chef*. Pero noté que la fotografía de la carne en un alambre, sobre todo cuando es en color, tiene algo de cruel.

Hubo un hueco en la lluvia mientras entrábamos a la Rural. Bajo repetidos arcos de hierro, quisé saber qué pensaba preguntarle. Busqué en mis bolsillos, como si tocar el papelito donde había anotado algunas preguntas, me ayudara. Le dije que no sabía bien. Le dije:

—No sé si será porque usted escribió tantos cuentos, pero me olvido las preguntas. Aunque ya me pasó con Borges; llevaba todo anotado pero si me salía de eso me olvidaba de todo. Sé muchos de sus textos de memoria. Pero frente a Borges me confundía a cada rato.

—Me alegro que le pase eso —dijo—. Único decir: me alegro de no ser el único al que le pasa eso. Fijése; si me preguntan, por ejemplo, cuál es mi autor predilecto, me olvido y termino por no saber cuál es.

—Es Conrad —arriesgué.

—Tal vez, no sé. Casualmente en Francia, cuando me entrevistaron para *La Quinzaine*, ya estaba diciendo que me gustaría escribir un libro agradable, no un juego o un entretenimiento, sino un libro que se pudiera abrir en cualquier página y fuera inteligente, estuviera bien escrito. Quise dar un ejemplo, y sólo recordé uno: un libro de Butler.

Después recordé otro: un libro sobre Biología de...

Bioy lo mencionó; yo lo he olvidado. Recuerdo, apenas, que ya habíamos entrado a uno de los galpones de la *Expo: stands* con ropas, con libros, con jugos de frutas, con objetos de colores. La nota, de difícil, ahora se hacía imposible. El mal tiempo convertía el galpón en un desierto. Hice una de las preguntas.

—¿Por qué abominé de mi obra anterior a *La invención de Morel*? —repitió Bioy; y después, sorprendido, como si fuera evidente—. Pues porque me parece horriblemente mala, pésima. Borges creía que yo escribía esos trabajos en forma apresurada. Y en realidad a mí me costaba mucho escribirlos. Siempre me costó mucho. En la vida, en el diálogo, uno está sostenido por el sentido común del otro. Escribiendo, está solo, es más fácil equivocarse. Yo lo sentía y me pasaba las horas con una frase, tratando de no equivocarme.

Dije que no creía que esos libros fueran tan malos; que en ellos debía estar, de algún modo, la destreza de quien escribió *La invención de Morel*.

—Le aseguro que eran malísimos. Ocurre que yo pasé por todas las influencias literarias. Usaba palabras del más puro castellano (incluso palabras antiguas que ya las desechaba la Real Academia) junto a frases de *Yira-Yira*, del lunfardo. Mezclaba a Joyce con otros autores. Hasta un libro como el de Jung sobre el *Ulises*. Usted habrá notado que Jung tiene un estilo redante, en el buen sentido de la palabra. Pero imagínese lo que podía ser ese estilo manejado por mí.

—¿Y *La invención*, salió de casualidad? —insistí.

—En *La invención* yo escribí tratando, esta vez, no de no equivocarme sino tratando de acertar. Yo se lo había contado a Borges, a Mastronardi, a mis amigos. A ellos les parecía una buena idea. Primero pensé escribir un ensayo. Luego me fui dando cuenta de que el tema exigía una novela.

Los tres fotógrafos —que por deferencia de los porteros habían debido ingresar por otro lado, a través toda la Rural, mojarse— llegaron mientras la lluvia arciaba, contra el techo de chapa. Buscamos lugares para las primeras fotos. Décil, Bioy parecía acostumbrado a esas cosas. Pero, apenas enfrentó las máquinas, pidió:

—Bueno, ahora hablem, por favor.

Pregunté si de aquellos libros borrados había rescatado alguna anécdota.

Había reescrito un solo cuento: *Los afanes*. No recordaba cómo se le había ocurrido la historia tan extraña, una mujer que tiene un amante muy pe-

queño y lo lleva en su bolso mientras flirtea con otro hombre. Enrique Pezzoni, prologando *Adversos Mañanos*, advierte en la obra de Bioy una parábola; señala que su estilo es cada vez más apacible, sus anécdotas cada vez menos alarmantes.

—¿Usted cree que eso es cierto?

—En lo que se refiere al estilo, la observación puede ser justa. Yo trato de que mi prosa fluya aceptablemente.

—Alguna vez —dije— se me ocurrió una diferencia entre Borges y usted: él habla como escribe, usted escribe como habla.

—Puede ser cierto. Al menos eso es lo que intento.

—Pero, en cuanto al *Diario*. La anécdota me parece francamente alarmante.

—¿Cómo iba a adivinar Pezzoni que yo estaba escribiendo *Diario de la guerra del cerdo*? La moraleja sería triste: no aventurar apreciaciones sobre la obra hasta que el autor esté bien muerto. Pero, ¿no hubo entre ustedes una especie de polémica? Me parece que entro en el foso de los leones, como un Daniel completamente distraído.

Aclaré que no. Cuando apareció *Diario...*, los profesionales del ruido tronaron para descubrir un Bioy Casares nuevo, *realista*. Yo me había limitado a coincidir con Pezzoni, quien opinaba que Bioy, aun en sus anécdotas más fantásticas, indagaba desesperadamente en la realidad. Esgrimi, después, un simple dato: que en su obra se advierten dos corrientes, una de cuentos fantásticos y otra de cuentos de amor.

—De ironía y de amor —respondió—, un poco a la manera de George Moore. En el invierno del 57 ó del 58 yo estaba solo en Punta del Este; una tarde, caminando bajo los pinos, me pregunté por qué escribía siempre sobre lo que nadie conoce y nunca sobre lo que todos conocemos. A mi regreso a Buenos Aires empecé *Guirnalda con amores*, libro que tuve por el mejor entre los míos hasta que la lectura de algunos de sus cuentos, en traducción francesa, o el buen sentido, que a veces llega con los años, me despertó de esa ilusión.

—Y lo que está preparando. ¿para dónde mira? ¿Para su lado apacible?

—Más bien para el otro. Es una comedia, por ahora titulada *La cueva de vidrio*.

Los fotógrafos lo habían colocado junto a un carrito estroboscópico, entre columnas de acrílico. Señoras y niños nos rodeaban intrigados. Tuve que separarme unos metros; le grité:

—¿Así que se gana mucha plata, trabajando como actor en Francia?

—Así es —dijo, sin una sonrisa—, pero cuesta. Luché veinte años, hacien-



A. B. C. con P. P.: "Si los escritores fueran carpinteros".

do papeles de mala muerte. Ahora tengo muchos contratos, pero hubiese querido que estuvieran allí para fotografarme, cuando firmé el primero.

—Viste. Yo te dije que no era Jorge Barreiro —dijo una señora, alejándose.

ECOS DE UN NOMBRE

Metros después, aceptó sentarse en una especie de sulky, apretado de flonifalda, pelo al rape. Preguntó si no vendían cigarrillos; Bioy dijo que se habían terminado.

—En *La invención*, su descripción del museo coincide mucho con la que hace Borges de la *Biblioteca de Babel*. Hasta he notado cierta similitud en las frases. ¿Quién de los dos imaginó y describió primero la casa? ¿Cómo se dio esa coincidencia?

—Para contestarle —respondió— yo precisaría mejor memoria de la que tengo o los libros a mano... Estoy seguro de que hablé con Borges del Museo de *La invención de Morel* antes de publicar la novela y tal vez él me haya descrito la Biblioteca. Muchas veces hemos discutido relatos futuros, sin pensar esta idea es mía, esta suya, sino preocupados en lograr... ¿cómo decirlo...? en lograr la mejor versión posible del argumento... cuando Borges me habla de un cuento que va a escribir, generalmente empieza con la pregunta: "¿Vos creés que se puede escribir un cuento con...?", y a continuación va el resumen, ya bien pensado, de la trama.

Enfrentamos un quiosco: *Sepa el origen de su apellido*. Llené dos papeles. Cuando escribí *Bioy*, el que atendía interrogó: "¿Casares?" Bioy Casares dijo que el *Bioy* no estaría. Estaba el

Casares: de origen vasco, el blasón mostraba un jabalí atravesado por una lanza, sobre el fondo negro.

—Siempre creí que Casares era gallego, que decían que era vasco porque queda bien. En cuanto al Bioy, tengo tres versiones. La primera, excelente: quiere decir *Uno contra dos*. La segunda, mediocre: *Dos robles*. La tercera, pésima: *boniño*. Quedémonos con la primera.

La lluvia, de tan monótona, había desaparecido. Descubrimos, con los fotografías, una armazón vacía, cubierta por una maraña de hilos. Se acomodó para la foto. Eso me recordaba un cuento suyo: aquel en que terminan por guardar, intacta, el "alma" de un perro. Pensó un rato. Después dijo:

—Claro, *bastidores* —señalando los hilos—, el perro queda en un bastidor.

—En *La invención de Morel* —dije, asintiendo— usted adelanta el argumento de ese relato. ¿Tenía pensado escribirlo? ¿Se le ocurrió mientras escribía *La invención*?

—Probablemente entrevi la posibilidad de ese cuento, *Los afanes*, antes del 40 y lo escribí después del 60.

—¿Del 40 al 60?

—Más o menos. Y tuve la primera idea del *Perjurio de la nieve* en el 32 y lo escribí en el 43. Si un cuento puede llevar más de veinte años en la mente del escritor, la vida, para lo que uno quiere hacer, es cortísima. Nuestros días no son de veras, son de juguete. Como me decía Wilcock, una vueltita por el barrio a la mañana, otra a la tarde, después de la siesta, y ya se acabó el día.

Salimos, en una tregua del agua. Entramos a un pabellón también enorme; atravesamos el simulacro de un set cinematográfico en construcción. Lo había recorrido anteriormente; en mi esperanza, lo había imaginado capaz de cierto clima literario, cercano a las fantasmagorías de Bioy. Despoblado, polvoriento, su realismo me pareció —ahora— de una pobreza insuperable. Se tiraron las últimas fotos. Yo había leído, días antes, un libro de Adolfo Bioy padre, abogado y estanciero; en él narraba sus memorias del pago de Pardo. Consignaba sólo hechos verosímiles, parecía poco inclinado a lo fantástico. Se lo dije a Bioy; le pregunté qué pensaba el padre de los libros del hijo.

—No creo que a mi padre le disgustara la literatura fantástica. Tal vez si hubiera nacido cuando yo nací, hubiera sido escritor; en su tiempo, para no trampear en materia de trabajo, para no desilusionar a la familia, un hombre

como mi padre debía ser abogado, médico o estanciero. Mi padre, que en su juventud había planeado una novela, ya viejo escribió dos libros de recuerdos, *Antes del novecientos* y *Años de mocedad*, y dejó un centenar de páginas de otro, que provisoriamente tituló *Libro tercero* y que llegó a la primera presidencia de Yrigoyen.

—Pero ¿qué pensaban sus padres de la obra de Adolfo Bioy Casares?

—Me preguntó si después de *La invención de Morel* mis padres no esperaban algún otro libro que me confirmara, que justificara mi decisión de consagrarme a escribir. Sospecho, a veces, que mi madre murió defraudada en sus esperanzas sobre mí. De *El sueño de los héroes* no sé qué pensaba, pero recuerdo que le gustó mucho el cuento *El lado de la sombra*, que leyó en el manuscrito.

COMO LOS ABOGADOS Y ACTORES

Pudorosa, o solitaria, Las Heras tenía ese clima de algunas escenas de *Diario de la guerra del cerdo*: aquella, sobre todo, en que el protagonista huye entre calles oscuras, atropellado por la lluvia. Noté que en sus relatos nunca se mencionaban lugares obvios; se descubría, en cambio, un Buenos Aires exótico. Pasábamos frente a la plaza de Canning y Las Heras.

—Es cierto; me parece trivial escribir, por ejemplo, la avenida del Libertador. Muchas veces caminé por esta plaza —la señaló—, y me gustaba. Por eso la convertí en escenario de algunas escenas del *Diario*.

—Algunos lectores se han preguntado si *Diario* no significó para usted una catarsis. Esa comedia de la que me hablaba...

—*La cueva de vidrio*. El título no vale mucho pero me ayuda a creer en lo que estoy haciendo. ¿No es raro cómo un nombre fomenta nuestra credulidad en las cosas más dudosas?

—*La cueva de vidrio*, ¿sería otro capítulo de la misma catarsis o una nueva?

—Una nueva, porque el tema es distinto. Aquí se podría hacer una observación general entre las obras y el estado de ánimo de los autores. La relación, que interesa a los psicólogos, tal vez exista: aun cuando hemos elegido casualmente un tema, no hemos de elegirlo tan casualmente... También es verdad que hoy en día hay un psicólogo por lector y que esta multitud, en el afán de no dejarse engañar sobre las causas profundas, ingenuamente olvida hasta qué punto los autores somos sinvergüenzas.

—¿Sinvergüenzas?

—Eso —dijo—. Como los abogados y los actores, somos actores.

DE MELANCOLIA Y LITERATURA

En *La biela nueva* —“Es la más cursi de las dos, pero yo tomaré un té, y es mejor”, dijo— había poca gente. Un muchacho de unos 29 años, con aire deportivo, se acercó a Bioy.

—Adolfito —dijo el otro, amagando un golpe, palmeándolo—, vos siempre hecho un pendejo.

Hablaron. Bioy me explicó que era el hijo de un campeón de tenis, compañero suyo del Club Buenos Aires. Bioy jugaba bastante bien, era un 12 avo del equipo del club. Pero el otro le daba 6 en 5 y le ganaba. Bioy se excusó una vez más por no animarse con el grabador; preguntó cómo haría la nota. Dije que no me llamaba Funes, pero algo iba a salir. Señalé lo diestro que era Borges en las entrevistas.

—Está habituado —explicó—. Pero fíjese, yo creo que la enfermedad de sus ojos lo ha obligado a eso. Cuando Borges dio su primera conferencia, tuvieron que leerla. No podría enfrentar al auditorio. Pero la desaparición del interlocutor, que ya Borges no ve, ayuda mucho. Eso, y el no poder escribir, tener que dictar. Aparte de que



Borges tiene una memoria ordenada como un archivo. El habla y no necesita más que extender, metafóricamente, la mano, para encontrar lo que necesita. Mi memoria es más arisca.

—Sin embargo, se habla de usted y se menciona lo geométrico, lo matemático. Ejemplifican con la arquitectura de *La invención*...

—Es que esa era una forma exigida por la novela. Usted, cuando escribe un relato, ¿no ha sentido que el relato existe previamente...

—... y que hay un molde, un modelo al que hay que ajustarse?

—Exacto. Y yo trato siempre de lograr acercarme a ese modelo.

Sirvió su té: cargado, sin azúcar. Una de sus más viejas costumbres.

—¿Cómo ingresó a ese universo de lo... fantástico, para simplificar?

—Simplifiquemos. De chico era activo: jugaba al rugby, al fútbol. Pero tenía cierta tendencia a la melancolía. Además, siempre he empezado a soñar antes de estar dormido del todo; en esos momentos, yo veía cosas tan vividas que al despertar no sabía si las había soñado o habían ocurrido. Había una especie de morbosidad en eso. Pero también era doloroso. Hasta que empecé a escribir.

Pero no fue la literatura lo único que lo rescató de ese mundo.

—Para mí la literatura está dentro de la vida, es una parte de la vida. No es lo único. La mejor ayuda para aquella melancolía la encontré en las mujeres; sus cuerpos, su presencia, el hecho de que existan. A los trece años, el portero de mi casa (vivíamos en la calle Quintana) me dijo: “Adolfito, desde ahora se acabaron los juegos. Tu preocupación son las mujeres”. Y con el pretexto de llevarme al cine, para poder salir con él, me llevaba al Maipo, a otros teatros de revistas. Con él entraba a los camarines: a los catorce años me había enamorado de una corista, una hermana de Sofía Bozán, que se parecía a Dorothy Lamour.

—¿Usted escuchó siempre a las mujeres? ¿Nunca tendió a encerrarse, a frecuentarlas, pero sin compartir sus problemas?

Reflexionó un segundo; dijo lentamente:

—Yo he tenido un largo, paciente aprendizaje de estupidez con las mujeres —sonrió—. Algunas amigas más me preguntan por qué en mis libros trato tan mal a las mujeres. Es que quienes estamos cerca de ellas, quienes nos sentimos cerca de ellas, las odiamos un poco, ¿no es verdad?

—Por ahí se dice que ha sido afortunado con ellas.

—Y he sido muy desgraciado, como todos lo hemos sido alguna vez. He aprendido mucho con ellas. Mire, sin ir más lejos —miró hacia la plaza de la Recoleta, barrida por el agua ya lerdá—, cuando vivíamos en Quinta, enfrente de casa vivían unas hermanas, las *Siete calzones*. Me enamoré de una de ellas. Todas las tardes caminábamos por esa plaza, que entonces tenía bancos y árboles bajos. Para mí, acostarme era una cosa tan lejana, tan importante, que ni se me ocurría tocarla. A los seis meses (debía pensar que yo era un pavo) se fue de la casa, me dejó. Años después la encontré en un cine, pero ya no fue lo mismo.

Pregunté si Borges había frecuentado los mismos lugares, los mismos teatros.

—Yo conocí a Borges cuando él ya era un escritor famoso. Pero la nuestra es una amistad muy rara, casi carece de confidencias.

—Borges me dijo una vez —le dije— que no lo interrogara sobre autores jóvenes argentinos. ¿Y usted?

—He leído algunos; pero no haré nombres, porque quizá no coincidamos en nuestros juicios. Pero vea, a mí me gusta mucho vivir; quiero tener tiempo para eso. Y también hay libros que a uno le han gustado mucho. Uno sabe dónde están esos libros, sabe dónde están los párrafos que uno ha marcado; pero no sabe cómo son esos párrafos. Eso es muy triste; saber que de todo lo que hemos tenido, nos va quedando

tan poco. Así que a veces prefiero releer esos libros. No es por desprecio que no leo a los autores jóvenes.

Hablamos, a partir de ahí, de muchas cosas: contó el argumento de una novela de Stevenson que yo no he leído; dijo que *La línea de sombra*, que no es la mejor novela de Conrad, puede enseñar a cualquier muchacho a narrar. También recordó que siempre lo asombraron las teorías de Dunne sobre el tiempo, y que su influjo se nota en libros como *La invención de Morel*.

—Y el influjo de *La invención* obró, según declaraciones de Alain Resnais, en la realización de *Hace un año en Marienbad*. ¿Conoce a Resnais?

—No, y es curioso. Cuando estuvo aquí, él manifestó sus deseos de verme. Pero yo estaba en Pardo, y contesté que me era imposible bajar a Buenos Aires. Tal vez pensó que no quería verlo, no sé, mi vida está llena de esas cosas inexplicables. Pensé que un encuentro entre dos personas que se conocían por lo que habían hecho, libros, películas, no podía dejar de ser lamentable. Él me iba a decir que le gustaban mis libros; yo le iba a decir que me gustaban sus películas.

Hacia 1967, en el prólogo a *La trama celeste*, Bioy escribió que sus cuentos anteriores no tenían otra justificación que la de haber constituido un aprendizaje para el autor. Luego decía: "... de *La trama celeste* en adelante no eludiré la responsabilidad..." Le

pedí que terminara la frase, que me dijera a qué responsabilidad se refería.

—Simplemente, me refería a la responsabilidad profesional. Creo que en otra ocasión ya lo dije: si los escritores fueran carpinteros y los libros fueran sillas, al sentarse más de un lector no pararía hasta el piso. No me atrevería a definir mis novelas anteriores a *La invención de Morel*, ni mis cuentos anteriores a *La trama celeste*, como objetos que sirven para la lectura. Wilde dijo que no sé quién se educaba en público; yo cumplí mi aprendizaje a costa de lectores y editores. Eso está muy mal ya lo sé, pero no puedo cambiar el pasado. Los editores un día reaccionaron y, para el tercer o cuarto libro, debí arreglármelas solo. En aquella época costaba bastante poco imprimir un libro. Algo más que un traje de medida, algo menos que dos sueldos de cocinero.

Salimos; otra vez en el automóvil, hizo notar que no habíamos hablado de la *Exposhow*. Le pregunté qué le sugería. Días después recibí un sobre; en él, Bioy había incluido un texto que transcribo desde el título:

Respuesta sobre la Exposhow, para colocar donde convenga.

¿Qué me sugiere? Un recuerdo de infancia, Carlos Mugica, un peruano, ex fogonero de barcos de carga, que me describía los grandes circos de los Estados Unidos. Como yo me deslumbraba con nuestro modesto Frank Brown y su Rosita de la Plata, escuchaba con arrobamiento al peruano, que me hablaba de cuatro o cinco picaderos en que se desarrollaban simultáneamente espectáculos maravillosos; lo escuchaba con arrobamiento y con perplejidad, porque en mi fuero interno me preguntaba si no serían un poco angustiosos esos circos, salvo para espectadores más desarrollados que yo, capaces de seguir, sin perder un precioso detalle, las cuatro o cinco funciones simultáneas. Algo así he de sentir en esta Exposhow, pero exagero, seguramente.

Muchos fragmentos del diálogo se han perdido; con ellos, alguna íntima, inédita revelación. Mi fervor periodístico no da para tanto; no lo siento demasiado. Deploro no haberle hecho otras preguntas —políticas, sociales—, que tal vez nos hubieran enfrentado; quizá no valía la pena. Los Reyes Magos no existen, es cierto; pero también es cierto que los grandes narradores, en la Argentina, son apenas tres o cuatro. Y que uno se llama Adolfo Bioy Casares. ⊕



Bioy Casares y Borges (1943): "¿Vos creés que se puede?" Revistas Argentinas

TESTIMONIOS

LOS MORALISTAS DEL GATILLO

LA NOVELA CRIMINAL, por Román Gubern, Antonio Gramsci, Serguei Eisenstein, Chesterton, Edgard Allan Poe, Thomas Narcejac; Tusquets Editor, Barcelona; 80 páginas, 4,50 pesos.

Desde hace un tiempo, buena parte de la crítica literaria se halla lanzada a una saludable aventura: la reivindicación de la novela policial. El furor abarca todos los frentes; la moda retorna a los '20, con sus camisas nocturnas sobre las que crepita, implacable, una luminosa corbata; la épica de *Bonnie and Clyde* y la dureza de las películas de Bogart (vorazmente solicitadas en las cineemáticas) son un gesto de melancólico y macizo desdén disparado contra una década que, por boca de sus más dogmáticos pontífices, había transformado a la literatura en una antesala del aburrimiento, ahita de juegos verbales, morosamente reflexiva, vacía de acción.

Es comprensible, entonces, el surgimiento de una actitud opuesta a tanta pálida solemnidad. Pero no por saludable la tarea reivindicadora deja de ser, en la mayoría de los casos, monótona y obvia. Radicalizados; sus apóstoles pueden dividirse, con suma facilidad, en dos frentes: uno, ostenta la bandera de Boileau-Narcejac, dos franceses novelistas y teóricos, que han transformado el rigor en "poesía", la metafísica en elegante comodín y el talento en arbitrariedad. Del otro lado, los testimonios son diversos: no pueden competir con la estructurada y a veces valiosa obra de los autores citados. No obstante, en aquellos (y basta citar el formidable ensayo de Raymond Chandler, *El simple arte de matar* o las notas, sorprendentes, de Antonio Gramsci sobre el tema en sus *Cuadernos*) se respira una atmósfera que hace añicos toda frivolidad doctoral y, desafiando el ajedrez de los franceses, transforma al género en una aventura ética y a sus éstífices en novedosos moralistas que asumen en el siglo XX las voces de Swift y Rabelais, de Poe y de Voltaire.

Boileau-Narcejac no son ajenos a esta convicción, pero los seduce más la geometría de Conan Doyle o el bucólico Simenon, que el acerado humanismo de Raymond Chandler, a quien estúpidamente llamaron "cantante de jazz" y comercializador de la novela negra. Es que, franceses al fin, ambos continúan obsesados por un espíritu escolástico. Es natural, por lo tanto, que in-

género se defina, para ellos, por sus coincidencias y no por su capacidad de dispersión.

De cualquier manera, continuar discutiendo ahora si la narrativa policial es o no literatura, delata una sublime imbecilidad. Mucho más cuando la definición que Boileau-Narcejac dan de la Literatura acusa un patetismo delirante; para ellos ésta es: "La expresión y la toma de conciencia, por medio del lenguaje, de todos los impulsos que constituyen nuestra naturaleza". Estos impulsos extraen su energía del mundo animal del que provenimos. Se podría decir que son esa parte de nosotros que ro es nuestra. Desaforados, se animan a continuar un extenso párrafo que la más pueril seriedad intelectual no se animaría a transcribir.

No es del todo gratuito, en consecuencia, optar por los destellos de Chandler,



Raymond Chandler: El solista.

Gramsci o Serguei Eisenstein, centros potenciales, cargados de sugerencias y hallazgos, a contrapelo del furor academicista. La novela criminal, una antología (pésimamente cuidada, cosa extraña por venir de parte de Tusquets Editor) realizada por Román Gubern y que agrupa, junto a los textos de aquellos tres autores, otros de Chesterton, Poe y Thomas Narcejac, se inclina por esta fragmentaria y suspendida actitud.

Aciera Román Gubern cuando señala que los trabajos de Gramsci y Eisenstein se deslizan sobre un mismo carril: ambos encaran el fenómeno desde una perspectiva sociológica. Discutiendo con Filippo Burzio, para quien la novela popular personificaba el mito de la aventura, una suerte de opio tipográfico abalanzado sobre el lector moderno, Gramsci pulveriza la tesis con una sutil vuelta de tuerca. Para el marxista italiano, la novela popular, dentro de la

no una carencia de aventura en la vida cotidiana, sino un exceso de ella. Pero hábilmente Gramsci deslinda todo rasgo heroico en su noción de aventura; para él, ésta implica, en la nueva sociedad industrial, un dardo lanzado contra la existencia, la instauración de una precariedad frente a la cual no hay posibilidad alguna de defensa individual. Bordeando la tesis de Gramsci, Eisenstein decide que "el género policíaco es la forma más abierta del «slogan» fundamental de la sociedad burguesa sobre la propiedad". Para el cineasta soviético, "toda la historia del policíaco se desarrolla alrededor de la lucha por la propiedad". Raestra sucintamente la cronología del fenómeno, lo conecta con la religión, la epopeya, la mitología y desliza una explosiva creencia: "Es el género en el que los medios de comunicación sobresalen al máximo".



Boileau-Narcejac: Dúo de guitarras.

Fuera de esta cuerda sociológica, Chesterton, un sospechoso católico, fulmina con ironía a la crítica que en su tiempo cerraba los ojos frente al producto literario naciente. Alega, y con razón, que no comprende cómo una crítica que dice tener de su parte la lógica, se despreocupa de una forma narrativa que ha hecho, precisamente, de las rígidas leyes de la lógica su singular contenido. A través de una metáfora en la que compiten dos juegos de salón, Edgar Poe propone que "las facultades más importantes de la inteligencia reflexiva trabajan con mayor decisión y provecho en el sencillo juego de damas que en toda esa frivolidad primorosa del ajedrez". Racionalista exasperado, la imágen le sirve para definir las bases del relato policíaco: una intriga asentada sobre el principio de no contradicción, una trama capaz de golpear unívocamente la inteligencia y la sensibilidad.

Thomas Narcejac cierra el volumen con un artículo en el que retoma ciertas

ideas que, junto a su colega Boileau, desparramara en *La novela policial* (Letras mayúsculas, Editorial Paidós, 1968). De a ratos ingenioso, el texto narra el periplo que va desde el folletín hasta la flemática novela-problema, para estallar hacia los '30 en el estilo duro norteamericano y sumergirse en la actualidad en el *suspense*. Ingenuamente, Narcejac insiste en una vieja idea: para él, el *thriller* no ha sido jamás novela, porque "nunca sobrepasaba el ámbito del juego y del problema". El error metodológico de tal aseveración es simple: un fenómeno jamás se define por su carencia sino (y esto lo saben a la perfección Gramsci y Eisenstein) por su original especificidad.

Hace bastantes años, con ese genio despojado de todo palabrerío que lo define por entero, Raymond Chandler aceptaba, conmovidamente, algo que su propia obra desmentiría: "No hay clásicos del crimen y la detección. Ni 1900. Dentro de sus marcos de referencia, que es la única forma en que se lo puede juzgar, un clásico es una obra que agota las posibilidades de su forma y jamás puede ser superado". Había escrito ya esa cumbre que es *El largo adiós*, y, empecinado, se negaba a comprender que con ella había, también, elaborado una de las más agudas reflexiones sobre un género que, de puro entretenido, gozó, hasta hace poco tiempo, de una gozosa marginalidad.

Es que, a diferencia de sus defensores contemporáneos, Chandler exigía que el género se desarrollara dentro de las posibilidades inéditas que él mismo llegó a engendrar. No se hubiera animado a exigirle buena letra para otorgarle, como premio, un sitial en el almodonado templo de las Letras Mayores. ☐



Eisenstein: Propiedad privada.

NECROLOGICAS

LA CONSPIRACION DEL SILENCIO

ERNST FISCHER y "EL HOMBRE SIN ATRIBUTOS", por Ernst Fischer, Editorial Ayyu-BOT, Madrid; 103 páginas, 5,10 pesos.

En los tramos finales de ese monumento verbal que es *Las Palabras*, Jean-Paul Sartre desliza una altiva revancha: "Ya que he perdido la posibilidad de morir desconocido, me enorgullezco a veces de vivir mal conocido". Si aún viviera, Robert Musil hubiera contemplado este orgullo vergonzante con seca melancolía: el destino se empenó en no otorgarle ninguna de las dos alternativas. Una lástima, porque en esta obra inacabada e infinita donde acecha "la sorpresa de un monumento admirablemente en ruinas" —al decir de Maurice Blanchot— abrevan algunos de los hitos más importantes de la ficción moderna.

Luego de un éxito fugaz debido a ciertos pasajes escabrosos de *Las tribulaciones del estudiante Törless*, sus contemporáneos lo devuelven al silencio. Ningún eco tienen, más tarde, *Tres mujeres*, serie de relatos, y sus opacas creaciones dramáticas. El desdén hacia esos textos puede obviarse, pero el paréntesis al que fue condenado *El hombre sin atributos*, una desafortunada genialidad, sigue en pie, a causa de una estupidez que linda con la ignorancia.

El novelista acusó, con desesperación, esta violencia. Sin énfasis alguno anota en un pasaje de su *Diario*: "Mi vida está perdida de un hilo que puede romperse todos los días (...) y durante el curso de estos últimos años, mientras trabajaba en *El hombre sin atributos*, he vivido más de un momento tal como no me atrevería a desearlo a mi peor enemigo". Fue en 1942; el exilio y la miseria eran las formas de su existencia, la desesperación su amiga más fiel.

Pero es previsible suponer que el golpe mayor recibido por Musil haya sido el de comprobar que la Historia cobraba, en esos momentos, la forma de sus antiguas predicciones. Los seres alucinados, cultores del irracionalismo, que pueblan *Törless* y sus piezas teatrales, eran ahora los nuevos mandarines; sus sangrientos delirios asumen en nombre de la Razón, la misma que indeclinable, conmovidamente amara Musil, el monopolio del asesinato. Visionario fabuloso, el tiempo le otorgó el más cruel de los honores: ser el profeta de su propia derrota.

Pocos son los trabajos exegeticos de



R. Musil: Siempre traicionado.

dicados a su obra: en castellano, junto al valioso aporte de Blanchot incluido en *El libro que vendrá*, *El reino milenarior*, del mexicano Juan García Ponce, sigue ostentando una primacía nada desdeñable. No puede decirse lo mismo, al menos tajantemente, del opúsculo que adjudica al escritor austriaco el recientemente defenestrado teórico marxista Ernst Fischer. Sucede que su ensayo, prologado por el repetido Roger Garaudy, se empeña en ejercer una apabullante batería sociológica, ajena a toda estética, para explicitar una obra en la cual precisamente moran los elementos metodológicos que facilitarían su propio esclarecimiento. Reflexión y acto, la propuesta musiliana se caracteriza por narrarse al mismo tiempo que cuestiona ese despliegue.

No lo entiende de ese modo Fischer; más preocupado por reivindicar a Musil como un apóstol del racionalismo, portavoz del fin de todo individualismo, escritor apresado entre la decadencia y un presente que percibe caótico y prometedor, se olvida de descifrar las líneas de su lenguaje, esa aventura por la cual Musil eleva una fábula a la categoría de un nuevo Saber, original e intraducible.

Es lo que intenta, más afortunadamente, de rescatar el poco promocional trabajo de Juan García Ponce. Allí el azteca traza un paralelo entre Joyce y Musil, se entrega a la obra del austriaco desechando toda imposición, permitiendo que sea ella la que tenga la última palabra.

Es lo que no hace Ernst Fischer.

Como sucede cíclicamente, hay reivindicaciones que lejos de exhumar la vitalidad de ciertos textos condenados al silencio, profesan una necrofilia que pacta con la traición. ☐

ESTE PATORUZITO
ES UN VENDEDOR
MUY PERSPICAZ

ELEMENTAL
WATSON,...
ELEMENTAL



Siga la pista de las publicaciones de la Editorial Dante Quinterno y descubrirá la dimensión de un éxito editorial.

Investigue su mercado consumidor y desterrará para siempre un absurdo prejuicio: el que sostiene que las revistas de historietas no llegan a todos los niveles de la sociedad. La Editorial Dante Quinterno le ofrece pruebas irrefutables: 6,4 millones de lectores en todo el país, pertenecientes a un amplio espectro social, reciben sus publicaciones.

CORRERIAS de PATORUZITO



editorial
dante
quinterno s.a.

Publicaciones de gran venta para una sociedad de mercado

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NO HAY VUELTA DE SOJA

“Que los chinos se alimentan sólo de arroz no es cierto; es biológicamente imposible. El componente básico de sus comidas es la soja.” La semana pasada, Juan Miguel Prats, 29, médico veterinario, derrumbaba una de las creencias occidentales más arraigadas. Los amantes del *chop-suey* y el *choumien* —delicias elaboradas con el precioso grano, que abundan en el menú oriental— apenas conocen las bondades de la leguminosa. La semilla es codiciada no sólo por las culturas asiáticas —para rescatar fórmulas culinarias practicadas hace cuatro milenios—, sino también por los mercados oleaginosos y harineros del mundo entero.

Sus aplicaciones son múltiples: “Bifés”, “leche” de soja, plásticos —además del aceite y la harina— son algunas de las promesas que encierra su producción. Por eso es que USA, país que reivindica la costumbre de no desperdiciar recursos, heredó (o copió) la sapiencia china: la soja trepó hasta transformarse en el segundo rubro de sus exportaciones; en 1969 se cultivaron 30 millones de toneladas, en 16 millones de hectáreas. La Argentina, en cambio, recién está descubriendo sus propiedades: apenas produce 27 mil toneladas (28 mil hectáreas sembradas). Brasil es el único país latinoamericano que parece comprender mejor sus ventajas: más de un

millón de toneladas recogidas en 1970.

La soja es el único grano de proteínas completas: contiene todos los aminoácidos esenciales (elementos sobre los que se construye la proteína) que el organismo no puede sintetizar. * “Enriquece las dietas alimentarias”, asegura la experta Raquel Morandi, en un informe presentado en la II Reunión Técnica Nacional de la Soja. Según este estudio, el grano, al germinar, desarrolla en sus brotes una carga de vitamina C similar a la del tomate; es digestiva; un kilo de la leguminosa reemplaza, en su valor proteico, a 2 kilos y medio de carne, ó 12 litros de leche, ó 2 kilos de queso, ó 5 docenas de huevos; se aconseja en la dieta de deportistas por su riqueza proteica y mineral concentrada en escaso volumen; en la de diabéticos, por su bajo contenido de hidratos de carbono; en la de chicos enfermos de raquitismo: posee el 26 por ciento de calcio, contra el 16 por ciento de la leche.

Como si esto fuera poco, gracias a su contenido graso de origen vegetal se recomienda para los pacientes que deban controlar el colesterol, es decir, en casos

* Existen diez aminoácidos —arginina, histidina, leucina, isoleucina, lisina, metionina, fenilalanina, treonina, triptofano, valina— que la rata, animal elegido como modelo, necesita indispensablemente en su dieta. Esta condición se hace extensiva al hombre y a todos los animales monogástricos.

de enfermedades coronarias o arteriosclerosis. Tiene la facultad de cambiar la flora intestinal: puede usarse, por lo tanto, en casos de colitis, diarrea estival y —valga la controversia— en constipaciones (se empieza tomando una cucharada diaria, hasta llegar a tres cucharadas por semana). Aplicaciones suficientes, por cierto, como para apabullar al más incrédulo.

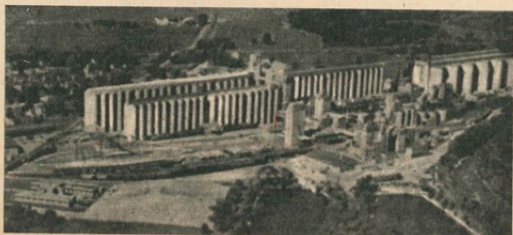
EL PRINCIPIO DE UNA ESCALADA

“Hace un par de décadas —explica Juan Miguel Prats, presidente de la Asociación Argentina de Productores de Soja— se importaron las primeras semillas y se distribuyeron entre varios agricultores de Santa Fe y Chaco. La compañía distribuidora compraba, también, las cosechas. Por causas poco conocidas, sin embargo, esa empresa dejó de comprar; y los productores no podían colocar el grano porque las fábricas aceiteras exigían cupos mayores, que en ese momento no se podían lograr. Ni siquiera había un precio sostenido. Costó muchos años de esfuerzo para que los industriales aceptaran las semillas: sólo se convencieron cuando vieron que el cultivo ganaba posiciones, rápidamente, en el mercado mundial.

Al principio, los productores se conformaron con extraer aceite. Pero un análisis más serio de la planta permitió descubrir otras propiedades. El óleo se transformó, entonces, en un subproducto, mientras la harina ganaba el apetecido escalón de “producto principal”. El subproducto, sin embargo, aún es el más solicitado del mundo entero.

En Argentina —gracias a las dificultades que debieron enfrentar los agricultores—, el girasol conserva el reinado de las oleaginosas: “Nosotros no planteamos que un cultivo deba sustituir al otro —sostienen los miembros de la Comisión Permanente para el Fomento del Cultivo de la Soja—. Afirmamos, en cambio, que la semilla permitiría, junto con las otras, aprovechar mejor la capacidad productiva de las fábricas aceiteras”. En realidad, esta capacidad sólo se utiliza en un 50 por ciento en la actualidad.

El aceite de soja puede procesarse en máquinas similares a las que existen para industrializar el maní y el girasol: “Hacen falta unas pocas modificaciones complementarias en la etapa de preparación de los granos y tratamiento de la harina —agrega Prats—. El refinado, sin embargo, es difícil: a raíz del fenómeno de *reversión del sabor*, si el producto no se consume en un período breve, recupera algunas de las condiciones que tenía cuando crudo”.



Fábrica elaboradora del grano, en USA. Deshojando la soja.

Pero si el provecho industrial del aceite oscila entre el 15 y el 20 por ciento —cuando con otras semillas se puede alcanzar entre el 30 y el 40 (maní, girasol, algodón)—, sus propiedades harineras reditúan mucho más: es posible alcanzar el 80 por ciento de rendimiento, contra el 40 y el 60 por ciento de otras. La harina de soja compete —por su calidad proteica— con la de pescado; puede ser incluida, además, hasta un máximo de 25 por ciento en fórmulas de alimentos. Es tentadora: el valor comercial de la harina contenida por unidad de semilla es superior al del aceite.

EL FUTURO LA DEMANDA

Las fábricas de alimentos balanceados son las principales consumidoras de harina: procesar cerca del 90 por ciento



Soja: Una leguminosa.

de la producción mundial. Como el precio de las carnes rojas es inaccesible en muchos países —no sólo en la Argentina—, se prefieren las carnes blancas que se obtienen sin grandes despliegues de terreno, con productos equilibrados artificialmente: aves ponedoras y pollos parrilleros.

Pero las empresas exigen una torta harinácea con tostado previo: la soja contiene una sustancia inhibidora, la sojina, que ejerce un efecto retardatorio sobre el crecimiento de los animales, y reduce la asimilación. Ciertos contratos de compraventa indican, incluso, el nivel de tostado aceptable por la fábrica. "En nuestro país —asegura Prats— esta industria crece a pasos agigantados. Aunque todavía no podemos hablar de alimentos balanceados en general, la técnica está bastante desarrollada. Algunas grandes fábricas preparan sus fórmulas por medio de computadoras. Los

mejores augurios prometen que la producción total de 1970 alcanzará más de un millón de toneladas.

Pero la soja es, en realidad, un cultivo celoso. "Requiere atención intensiva, especializada, como el maíz o el maní —advierte Prats—. Hay que estarle todo el día encima." Es que hacer una hectárea de soja cuesta 35 mil pesos; para una de trigo, alcanza con 10 mil. Cada kilogramo de la planta se venderá, luego, en 30 ó 40 pesos (según la época del año). "Los rendimientos son altos. De una hectárea que vale 10 mil pesos se pueden obtener 30 mil. Y con un poco más de estudio, podríamos llegar a sacar 50 mil."

Son indispensables un buen preparado y nivelado de la tierra. En muchas zonas tampoco puede eludirse el uso de fertilizantes. "La cosecha debe hacerse con una máquina ajustada y un opera-

dores. Se origina, entonces, un proceso simbiótico en el que la planta le otorga a la bacteria un lugar óptimo para su desarrollo, y la bacteria, a su vez, devuelve el favor tomando el nitrógeno del aire y convirtiéndolo en nitrógeno aprovechable directamente por la planta (que no puede, por sí misma, aprovechar este elemento, indispensable para la formación de proteínas). Las bacterias se venden en preparaciones especiales, y se mezclan con las semillas antes de sembrar —adoctrina Prats—. Su inoculación enriquece el suelo próximo a la raíz. Por eso es que la soja se considera una buena mejoradora de suelos y, como es un cultivo estival, adecuado para la rotación de maíz o trigo."

Para poder mecanizarlo "necesitamos investigar y contar con mejores recursos económicos —se queja Prats—. Al



Presidente Prats: Con una soja hasta el cuello.

dor entrenado. El grano debe cortarse a sólo 10 centímetros del suelo y, a menudo, la cuchilla se incrusta en la tierra. Cada kilo que se pierde es mucha plata", sonríe Prats.

Pero el cultivo arroja, sin embargo, algunas ventajas. Se puede sembrar en Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Chaco, Formosa, parte de Córdoba y Santiago del Estero, Tucumán, Salta, las zonas maiceras. "La razón de esta plasticidad —alecciona Prats— se debe a que hay más de 150 variedades para elegir." La soja es, además, sensible al fotoperíodo —cantidad de horas de luz que sufre la planta en un período, generalmente 24 horas—; las variedades de ciclo corto, que se cosechan en 100 días, requieren un fotoperíodo menor y pueden cultivarse, por lo tanto, más al Sur.

Como muchas leguminosas, pueden incorporarse por bacterias radicícolas (en

empezar, un productor debe contar con el dinero necesario para terminar; si no, corre el grave riesgo de perder toda la cosecha. Un tractor cuesta tres millones de pesos, una cosechadora, cinco".

Fue Henry Ford el que descubrió todas las propiedades de la soja: algunos de sus diseños de coches fueron fabricados con plásticos de alta resistencia, derivados de este grano. También las narices del avión Mirage francés fueron confeccionadas con este material. En algunos países europeos se han lanzado el mercado, con cierto éxito, bifés de soja ("El color y el gusto se los agrega la industria, con productos químicos"). "Pero estas sofisticaciones —descarta Prats— no vienen al caso en nuestro país. Habrá que esperar muchos años antes de concretarlas. Lo que sí es cierto es que el cultivo de soja será uno de los más importantes del mundo en los próximos años." ⊕

VENENOS

JUGUEMOS EN EL BOSQUE

Pocos programas bélicos transitados por el ejército norteamericano han provocado controversias tan agudas como el uso de herbicidas para desfoliar ciertas zonas y descubrir, así, los escondites del enemigo. Pero los productos químicos destruyen, también, los abastecimientos alimentarios de las áreas rurales; una planta afectada por 2,4,5T ó 2,4ND —ácidos tricloro y dicloro fonocético, que se usan en Vietnam con frecuencia— sufre una explosión incontrolable de crecimiento: cumple su ciclo vital en un período reducido, y muere luego por un desgaste metabólico prematuro.

Todos los años, USA gasta 300 millones de dólares en prepararse para la guerra química y bacteriológica. "Algunas de las sustancias que se utilizan en la actualidad podrían llegar a causar la muerte de cien mil personas", denunció en marzo del 69 el Diputado Demócrata por Nueva York, Richard McCarthy. Sin embargo, no bastan los agrios debates en el Senado ni las multitudinarias manifestaciones callejeras de protesta: cualquier método es bueno, para los norteamericanos, si conduce a ganar la guerra.

En la primera semana de enero, durante el Congreso de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (AAAS), en Chicago, un equipo de trabajo acusó duramente a los encargados del programa de desfoliación; argumento que no sólo se han destruido enormes cosechas, indispensables para la su-



Efecto de los herbicidas (antes y después): Hojas del árbol caídas . . .

pervivencia de la población civil, sino que también desapareció un quinto de los extensos bosques de madera dura, valuados en 500 millones de dólares.

El equipo responsable del estudio —Matthew Meselson, de la Universidad de Harvard; John Constable, de la Facultad de Medicina de Harvard; Arthur Westing, del Whimdam College; y Robert Cook, de Yale— sacó estas conclusiones después de un fatigoso viaje de campaña a través de Vietnam, durante los meses de agosto y setiembre del año pasado. El informe fue acompañado por una serie de fotos que testificaban vivamente la eficiencia devastadora de los rocíos químicos.

Según los resultados del estudio, cerca de la mitad de los árboles de mangle de la selva asiática (abundantes en el Delta del Mekong) fueron completamente destruidos: sólo se regeneran al cabo

de tres años.* Esta muerte lenta incluye, además —aseguran los investigadores—, la amenaza de una erosión fatal en la zona costera, y la merma implaceable de una fuente importante de combustible de carbón y leña.

Pero, más peligroso que todo esto, es la pérdida de las cosechas. Para arrebatar los alimentos de las manos del enemigo, el ejército aniquiló cultivos capaces de alimentar a 600 mil personas en un año. El equipo de la AAAS señaló que "las precauciones para impedir la destrucción de las cosechas utilizadas por las poblaciones nativas habían fracasado . . . y que casi toda la producción destruida podía haber sido utilizada como alimento".

Una de las principales zonas atacadas por el estigma —descubrió la comisión— está ocupada por las tierras centrales altas, donde los montañeses llevan una vida bucólica. "Creemos que el programa anticosecha perjudicó enormemente a estos habitantes de Vietnam del Sur", señala el informe.

Sin embargo, en Washington, el espionaje funciona con un asombroso nivel de exactitud. Pocos días antes de la presentación del informe, la Casa Blanca anunció que USA "está empezando un programa de retiro gradual, rápido de los herbicidas en Vietnam". Este comentario incluía una referencia: los herbicidas seguirían usándose en "zonas remotas, sin habitantes". Los miembros del equipo interpretaron esta respuesta como una evidencia de que el programa de guerra química tendrá vigencia durante muchos años más. ⊖

* El mangle es un arbusto de la familia de las rizoforáceas, abundante en las costas tropicales; tiene ramas que llegan hasta el suelo, arraigan en él, y vuelven a crecer.



AIRE, SOL Y MÚSICA.

Para agregar alegría a todos los momentos. Para cuando esté en la playa. En la pileta. Paseando por la costanera. Tomando un helado en Libertador. Solo o en agradable compañía.

Con los mejores intérpretes. Con los mejores discos. Con Rubén Aldao charlando con Ud. Aire, sol y música. Por Radio Rivadavia. Para acompañar todos los momentos de su verano.

CONDUCE RUBÉN ALDAO

Los sábados de 13 a 19 horas
y los domingos de 11 a 18.30 horas.

LS5

RADIO RIVADAVIA



Al servicio
de la verdad.

DIARIO DE UN DROGADICTO

“O observé donde había caído el dardo de Cupido: sobre una florecilla occidental, blanca ayer como la leche, ahora púrpura con la amorosa herida. Y a la que las doncellas llaman Pensamiento” (William Shakespeare, Sueño de una Noche de Verano).

J. K. tiene diecinueve años. Hijo y nieto de una familia relativamente acomodada, desde muy joven se inició en las drogas. Antes de alejarse del país, confió a PRIMERA PLANA el diario de sus últimos meses “porque quiero que la gente sepa por qué me doy con drogas. Se dicen tantas disparates”. Inmediatamente después de copiado, por expresa disposición suya, el manuscrito se destruyó. En esas páginas describe con una lucidez, aterradora muchas veces, gran parte de sus experiencias. Pero mucho más importante aún, ellas rezuman una valiosísima visión del ser humano, que permite internarse en el epicentro mismo de una generación clave: la juventud de hoy.

S avonarola, Pierre de Ronsard, Thomas de Quincey, S. T. Coleridge, Edgar Allan Poe, Théophile Gautier,

Gerard de Nerval (enloquecido, terminó su vida con un suicidio), Charles Baudelaire, Alejandro Dumas, Rimbaud, el inocente Pierre Loti, Freud, Apollinaire, Van Gogh, Jarry, Jean Cocteau (fue internado varias veces para curas de desintoxicación), Antonin Artaud (hizo de la mitad de su vida un peregrinaje entre la locura y los hosricios), André Malraux (profundo colorador —surge a través de su obra— del opio), Henri Michaux, Huxley, Adamov, Malcolm Lowry... integran una lista de malditos o consagrados, de la que Occidente —desde sus vanguardias, en unos casos, hasta las más convencionales familias, en otros— culturalmente se precia: todos tuvieron relación con diversos tipos de drogas.

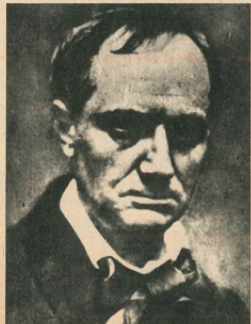
MIÉRCOLES 2 DE DICIEMBRE

Hoy, un médico —amigo de amigos— me preguntó cuánto tiempo hacía que yo era drogadicto. Lo miré con sorpresa. En realidad nunca lo había pensado. Tampoco me había dado cuenta que yo lo era. Sí, soy drogadicto. ¿Qué tiene de malo la palabra d-r-o-g-a-d-i-c-t-o? Nada, es una palabra como

cualquier otra. Todo depende de quién la use. ¿Desde cuándo? Desde que las conocí y me conocieron. ¿Cómo empecé? No me acuerdo. Conocer una droga no es solamente un momento que quede encerrado en un lugar o en una situación.

Nunca podré explicar las sensaciones de las drogas. Se llegan a experimentar cosas increíbles que solamente se pueden sentir y compartir, por supuesto, con los que te acompañan; pero jamás contarlas. Yo puedo contar que siento amor, mucho amor, mucho amor. Pero la sensación del amor, eso no puedo contarlo. Porque no hay nada con que compararlo. No puedo escribir eso. ¿Con qué palabras? No las encontraría nunca para que expresaran lo que siento. Y además no quiero, porque no sería eso. ¿Cómo contar que me inyecté? Cómo decir que es porque me gusta más inyectarme con mi jeringa que no hervir y la llevo en una bolsita que bordé yo mismo, con ganas, con muchísimas ganas de bordar. Alguien podrá contarte, doctor, qué es una borrachera genial; otro, que fijó toda la noche. Pero a mí no me pidas cosas imposibles. Las drogas, pobrecitas, no dominan a nadie (hablo de las mías: marihuana, LSD y las farmacéuticas que yo utilizo como drogas). Somos nosotros los que dominamos. Y tampoco es un juego, ni una lucha por ver quién domina a quién.

“Tomé la píldora a las once. Hora y media después estaba sentado en mi estudio, con la mirada fija en un florito de cristal. Este florito contenía únicamente tres flores: una rosa Bella de Portugal completamente abierta, un gran clavel de color rojo y blanco, y la azul floración heráldica de un Iris. Fortuito y provisorio, el ramillete infrigía las normas del buen gusto tradi-



cional. Aquella mañana, a la hora del desayuno, me había llamado la atención la viva disonancia de los colores. Pero no se trataba ya de eso. No observaba ahora unas flores dispuestas de modo desusado. Estaba contemplando lo que Adán había contemplado la mañana de su creación: el milagro! (Aldous Huxley. *Las puertas de la Percepción*).

VIERNES 4 DE DICIEMBRE

Un primo me preguntó si era homosexual. Hacía tanto tiempo que no me lo preguntaban . . . , que no me hacían acordar. . . , que por un momento dudé. Y no, no me importa. Creo que a nadie le importa tener dos brazos.

Siempre me sentí atraído por los hombres. Nunca me pregunté por qué, ni cómo me siento. Yo soy homosexual, el resto no interesa. Y no me preocupa. Voy a abrir las ventanas, porque si no el cuarto va a explotar con el olor a yerba. Hace ya muchas primaveras, una tarde de invierno, conocí a la madre tierra cuando apenas era una niña. Desde ese entonces era eterna y cansada y sabía . . . sabía todo lo que tiene que saber. Ella era sola, no había nada más en el universo. Sólo ella, su sillita y sus diez muñecas de trapo. Tenía un vestido de organza blanca con muchos voladitos, dos moños celestes en las trenzas y uno en el vestido; medias blancas y zapatitos de charol negros. ¡Pobrecita la madre tierra! Cuando era niña parecía boba jugando sola todo el día, en esa nube tan chica para ella. Había tanta vejez, tanto cansancio en el fondo de sus ojitos celestes. Pero ella quería ser niña. Cuando le pregunté su nombre, me contestó Marilú. Con tanta dulzura, con tanto saber que mentía. Después le pregunté qué iba a ser cuando fuera grande, no supo qué contestar, se acomodó los volados, miró para el cielo, para todas partes: ella sabía que iba a morir. Enseguida se puso a jugar moviendo la silla. Yo le dije: "¡Cuidado te vas a caer!" No le importó y siguió inclinando la sillita para atrás, mientras apoyaba el mentón en la cabeza de una muñeca. . . . Alguien me contó que, cuando comenzó a tomar la forma que tiene ahora, se abrazó a esa muñeca, y tirándole del vestido, entre llantos, le gritaba: Mamá no quiero, mamá ayúdame, mamá yo quiero ser niña, mamá yo no quiero ser la madre tierra. Me siento muy, pero muy triste.

"¡Ah, que mi quilla explote! ¡Ah que yo vaya al mar!" (Rimbaud. *El Barco Borracho*).

SABADO 5 DE DICIEMBRE

Yo quiero muchísimo a mi familia y ellos a mí también. Pero nos amamos

de formas distintas. Ellos son posesivos y hay veces que llegan a obsesionarse con algo que se les ocurre y creen que es para bien mío. Entonces me persiguen, me dan vitaminas y me perdonan; siempre me perdonan. Yo no quiero que me perdonen, quiero que me acepten y si no lo que me olviden. Claro que es muy difícil, hay siglos de distancia. Es terrible, pero el tiempo que nos aleja, que nos hace pensar de formas diferentes, me nos podrá superar, ni recuperar. Y me da mucha tristeza pensar que no les puedo, ni podré contarles nada. Porque lo mío es distinto. No son distintos los actos, pero sí las formas en que los ve-

policías, tienen miedo. Sienten pánico a lo desconocido, a lo nuevo, a lo que salga de una ruta estudiada y que tiene que ser así, como un teorema. Pero tienen mucha inseguridad, no sienten realmente lo que hacen y tienen miedo. Siempre miedo: su vida es una continua persecución. Saben que todas las reglas que han inventado se van a derrumbar por culpa nuestra que no las seguimos. Si todo lo que han hecho, todo lo que está en la sociedad (desde el traje al pararrayos), lo sintieran, estarían tranquilos. Yo siento a mi ropa y pienso que es mía y que a mí me gusta y que no sé a cuántas personas más tam-



J. K.: "Sienten pánico a lo desconocido".

mos y los sentimos. Es irremediable que seamos diferentes, porque no sentimos lo mismo. Yo soy más amplio (qué palabra horrible). Los acepto con sus cosas, por supuesto. Salvo cuando me tocan directamente, por ejemplo cortar el teléfono cuando me llaman u obsesionarme con el almuerzo. YO SOY LIBRE. Tan libre como ellos de censurar a las drogas, y sin embargo yo no persigo a mi mamá por toda la casa con un cigarrillo de marihuana. Si no le gusta, que no fume. ELLA TAMBIEN ES LIBRE.

"Si un hombre no habla nada más que de vacas, fumando opio hablará más de vacas" (Thomas de Quincey).

DOMINGO 6 DE DICIEMBRE

Y sigo con mi familia. Me da la sensación que ellos, como todo el resto de la gente, toda la sociedad, incluso los

bién les gusta. Pero yo no le grito ¡Funebrero! a uno de traje. Y no quiero que todo sea a mi manera y que esto vaya de generación en generación.

Si mi hijo quiere drogarse, que se drogue. Y si me señala como si yo fuera un asesino y va a la oficina y se forja un porvenir en la escuela de suboficiales, me alegraré muchísimo, porque hará lo que quiere. Pero haga lo que haga, se entiende que con cultura, con la libertad que da saberse libre. Con la libertad que te da lo tuyo, que te da saber que hacés lo que querés. Y eso, eso es lo único que te hace ver lo otro. Verlo sí, porque es realidad, porque lo tenés, porque estás, y si estás por más drogas que tomés jamás vas a dejar de ver todo lo bueno y lo lindo, lo feo y lo malo, sin que te llegue o te afecte.

"Mientras, el paraíso entero de Arnhem estalla ante la vista. Fluye de allí una fascinante melodía: se experimenta la sensación de un suave y extraño aroma" (Edgard Allan Poe. *La Posesión de Arnhem*).

LUNES 7 DE DICIEMBRE

Ayer estuve todo el día en casa de un amigo, me recomendaron que no saliera porque la cosa estaba mala: mucha policía en la calle. He estado preso muchas veces, solo, acompañado. Se ve mucho en los calabozos. Después de todo uno es un "criminal". La policía me detiene porque me teme. Eso se debe a que no saben qué soy, porque no estoy detallado en ningún edicto, porque no existo y porque saben que no los voy a seguir, que no haré lo mismo que hace el resto de la gente. Y de ahí salen millones de paranoias: que vamos a ser muchos, que los drogadictos de hoy no son hombres para la patria de mañana y ahí está su pánico: en que todo lo que han hecho, lo que hacen y harán antes de morir, no va a ser acatado. Yo digo si no les basta que sus cosas sean para ellos y para los que les gusta. Esa es de la única forma que yo pienso que se pueden hacer: para el que les gusta.

¿No es mejor y más fácil abrir la puerta y que entre el que quiera? Es mucho más tranquilo, sin paranoias, mejor que agarrarlo, tirarlo, empujarlo para adentro y arrastrarlo y cuidarlo que no se vaya y hacerle prohibiciones y cuidarlo que las cumpla y perseguirlo y perseguirse en cuanto ven algo que no tiene que estar, y perseguir eso y siempre fijándose que no aparezca algo nuevo por ahí que venga a cambiar algo de lugar o todo de lugar. A mí no me importa que mi hijo haga cosas distintas de las que yo hago, porque él no va a cambiar nada de lo mío. Y lo mío va a seguir siendo, porque es. Yo no sé para qué escribí todo esto. Hay una frase que leí en un libro de Huxley: TAT TUAM ASI. Tú Eres Eso. Es así, tú eres eso, si es que tú lo eres. Si no lo entiendes... tú: también eres eso. Pero no. yo soy esto.

"Olvido decir que el haschisch causa en el alma una exasperación de la personalidad y al mismo tiempo un sentimiento muy vivo de las circunstancias y el medio. Toda alegría se torna sobreabundante; todo dolor o angustia, inmensamente profundo" (Charles Baudelaire. *Del vino y del haschisch*).

MARTES 8 DE DICIEMBRE

A veces pienso que me gustaría ser una flor humana, que lleve mi nombre y que sea como yo. Me gustan las flo-

res, las verdaderas o las pintadas, también las bordadas o estampadas en un género. ¡Qué lindo es acariciar una tela! La ropa que me hago me llena de amor. Toda la ropa la hago yo. También para mis amigos. Creo que si todo el mundo se hiciera su propia ropa, la gente andaría mejor vestida y sería más linda. Estoy solo en la casa de... me gusta estar aquí. Sé que a... no le gusta que yo me inyecte en su casa, cree que así va a evitar que yo lo haga. Pero... tiene razón ¿Por qué lo hago? Porque es tan lindo. Es la mejor manera de sentirse bien cuando uno sabe que lo necesita. Sé que amo salvaje y así te quiero amar/dulce e inofensivo nenito/nacido para fotos/nacido para perderse, para no ser salvaje.

"Esa clara resonancia que me circun-



J. K.: "Necesito una dosis..."

da, ¿son olas de aromas embriagadores? ¿Cómo se dilatan y me envuelven! ¿Debo aspirarlas? ¿Debo percibirías? ¿Debo beber o sumergirme? ¿O fundirme en sus dulces fragancias? En el fluctuante torrente, en la resonancia armoniosa, en el infinito hábito del alma universal, perderse, sumergirse, sin conciencia ¡supremo deleite!" (Ricardo Wagner. *Muerte de Isolda. Tristán e Isolda*).

MIERCOLES 9 DE DICIEMBRE

Hippie no soy, ¡qué se creen! No creo en el amor para todo el mundo. Hay mucha gente que no amo. Yo no amo a un policía que me encierra 24 horas en un calabozo. No lo odio. Hubiera querido matarlo cuando me llevó preso. Si lo llevo a ver en una esquina

no le voy a regalar una flor, tampoco le voy a pegar un tiro. No me llega. Y si lo puedo evitar, lo evito. Lo único, que conseguí fue resfriarme. Me voy a tomar todo el frasco de jarabe así me curo más rápido y de paso, a lo mejor me alucino, aunque me coma las células del cerebro.

Esquizofrénico oligofrénico amado amador odiado y odiador y muchos muchísimos nombres cursis y retorcidos, además de Scorpio del 51 (DESERTOR). Si quieren que haga la conscripción, me van a tener que atar a un mástil o amenazarme que me van a atar. De todos modos la conscripción no la hago. Me revienta hacer todo un año seguido algo que no tiene ningún sentido. Para mí, es terrible: uniformarse, alinearse, formarse, apuntar y hacer fuego. Yo prefiero hacer juego en invierno y no me gustan, no me gustan los militares (hablo de la conscripción... no tengo nada en contra de los militares, cada uno en lo suyo). Yo no tengo ninguna patria que defender, yo no tengo por qué luchar en nombre de otros.

Si me pasara cuarenta años en El Cairo, nadie vería como obligación mía que aprendiera a defenderlo, por si alguna vez entra en guerra. Las guerras no son culpa total de los Presidentes, son culpa de los soldados que siguen tirando y quejándose, y tirando y muriéndose. Los únicos que pueden detener las guerras son los cabeza de vaca de los soldados.

Además, hay formas mucho más inteligentes para hacer la guerra que reventarse a cañonazos años y años seguidos.

Siento el efecto del jarabe, es lindo. Me miro en un espejo: Soy Yo, Yo, Yo. Jamás pensé que no fuera libre, aun estando preso. La libertad está en mí (en c/u). Y todas las cosas que la coartan están de alguna forma porque aquel a quien se las coartan les dio permiso para que estuvieran.

"Cerebro no retiene más.

Cerebro no tiene más retención. Vanos llamados en mí, a aquello que yo no sé en mí y que va más lejos de mí..." (Henri Michaux. *El Infinito Turbulento*).

JUEVES 10 DE DICIEMBRE

Vine a tu entierro. Vine a verte por última vez. Fui a pedirte un último favor. Pobre tu madre. ¿Cómo acomodaba las puntillas de la mortaja! Casi igual que yo cuando alisaba las del mantel de té. Ahora que estamos solos, por favor te pido que me escuches, te lo pido por todo lo que nos quisimos. Lloraría hasta quedarme sin lágrimas. Tu hermana... estaba como boba fijos

**los martes
a las 22.45
no se salva
nadie**

**hay que poner
las cartas
sobre la mesa**

ESO ES LO QUE BUSCAMOS. TEMAS CANDENTES DE LAS ACTIVIDADES QUE HACEN AL PAIS. CON LA PRESENCIA DE INVITADOS, ALTAMENTE CAPACITADOS EN LOS TEMAS A TRATAR, NOS DIRAN SU VERDAD.
LOS PERIODISTAS **ANDRES CISNEROS** Y **FELIX LUNA** APUNTAN ALTO EN SUS INTERROGANTES Y LOGRAN DEJAR BIEN REPRESENTADO AL PUEBLO EN SUS PREGUNTAS.
EN FEBRERO SE ABORDARAN LOS SIGUIENTES TEMAS: "DRENAJE DE CEREBROS", "CARNE ARGENTINA", "NUESTROS CE- REALES" Y "PETROLEO Y SOBERANIA"

**«temas
que queman»**

**MARTES
de 22.45 a 24.00**

canal 7

Futuro en el presente

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

los ojos en las flores. Casi igual que vos aquella vez, te acordás. ¿TE ACORDÁS? Por nuestro amor, en nombre de tus amigos que quedamos vivos, te pido que te levantes de ese cajón, que vuelvas al lugar de tu muerte: allá arriba de las escalinatas, al escalón dos mil. Yo me pararé en el dos mil uno, alzaré la espada y con los ojos casi en blanco, con el cabello encespado, las manos moradas, el cuello venoso, vestido de túnicas negras, pasará la espada por tu cuello. Entonces tu cabeza saltará de tu cuerpo y chorrearán jasmín manchado de sangre que cubrirán todo el lugar. "Discurso a la muerte de un amigo que no volvió de un viaje."

"Hoy me di cinco veces con... Me dijeron que cada inyección de ese remedio es para levantar a un muerto. Y no es ni siquiera una "droga" ¡se vende en cualquier farmacia!

"La tentación de las drogas, dice Baudelaire, es una manifestación de nuestro amor por el infinito. La droga nos devuelve así al centro del universo, punto de intersección de todos los caminos y lugar de reconciliación de todas las contradicciones. El hombre regresa, por decirlo así, a su inocencia original" (Octavio Paz. *Corriente Alterna*).

"El cerebro humano, según se afirma, funciona con un cincuenta por ciento de sus posibilidades. El Libro Tibetano de los Muertos afirma que con un diez por ciento" (Gerard Borg. *El Viaje a la Droga*).

Cada uno de nosotros es potencialmente Inteligencia Libre. Pero en la medida en que somos animales lo que nos importa es sobrevivir a toda costa. Para que la supervivencia biológica sea posible, la Inteligencia Libre tiene que ser regulada mediante la válvula reductora del cerebro y del sistema nervioso" (Huxley. *Las Puertas...*).

VIERNES 11 DE DICIEMBRE

Y vos diablo, monstruo derecho que siempre estás a mi lado, no me echés tu aliento, hace calor. Guardá tus ojos, diablo, tu piel. Respiro agitado, diablo por tu aliento. Caliente, suave, maldito demonio: jamás te irás de mi lado, porque de noche, de día, diablo... amado de fuego. Y me quemó por dentro. Tus uñas me lastiman. Ya sé diablo, ya sé. Me acuerdo, vos al lado mío, y sé que vos vos y que tenés el fuego debajo de tu piel y abajo del fuego, palabras, diablo, palabras que me decís y yo diablo te amo, te amo.

La felicidad, como dicen Los Beatles, es un revólver ardiente. "Necesito una dosis porque me estoy hundiendo".

¿Oíste a los asesinos cuando se sobre-

saltan? Hacen ruidos torpes, a algunos les incomoda tener labios.

"El problema se genera a partir del momento en que la sociedad no es capaz de integrar satisfactoriamente a los individuos. Además, este proceso asume características masivas. Entonces —a mitad de camino entre un sistema de valores que ha muerto y otro que todavía no ha nacido— surgen la angustia, la desesperación, lo que Leonard Riesmann ha llamado la «muredumbre solitaria» (NN, sociólogo).

SABADO 12 DE DICIEMBRE

Toma la jeringa, la goma, la droga y no quiere creer que tengo la piel transparente. Y sin embargo eso le permite ver que por dentro del cuerpo corre un líquido verde con burbujas, porque hierve. Y que sólo hay una vena de color violeta oscura que pasa por el brazo y termina en el corazón. Entonces comienzan los ruidos en la habitación y cada cosa toma vida y vibra y vive con ese corazón. Lo llama, me llama y yo llamo, no sé. Hacemos el amor, nos queremos, y parece que hubiera más de dos personas en la cama.

"Los hippies norteamericanos están intoxicados con anfetaminas en un 90%. La cocaína y el opio son controlables por la policía, las anfetaminas, no. Hay sesenta clases de pastillas con anfetaminas" (Ralph Richardson, USA).

LUNES 14 DE DICIEMBRE

Quisiera saber decir estoy solo; decir me sonrío porque no quiero llorar. Aprender a decir tengo miedo, tengo mucho miedo cuando estoy solo, cuando me paro en la puerta de mi casa a esperar que pase alguien conocido... y no pasa nadie. Y me quedo solo en la puerta, tratando de reírme, y me río a carcajadas. Entonces pasa alguien conocido, pero pasa de largo. Porque estoy solo en la puerta de mi casa riéndome a carcajadas.

Quiero que sepas que esto es lo más hermoso: ser loco y saberlo, pero olvidarte.

Después. Yo no sé qué es después y no sé, no sé más...

Sólo sé que amo salvajemente y así seguiré amando.

"El viaje interior, vía marihuana, es una nueva respuesta a la era de la electrónica. Durante siglos el hombre ha realizado viajes exteriores, al estilo de Colón: ahora se ha vuelto hacia adentro" (Marshall McLuhan).

MIERCOLES 16 DE DICIEMBRE

Me dijo... que si sigo dándome así con las inyecciones me puedo quedar paralítico o ciego... me asusté mucho.

Así que ayer me levanté a las seis de la mañana y me fui al hospital. Allí me dijeron quién me iba a ver. Hice cola de cinco horas y cuando llegó, la doctora me contestó que no podía atenderme. Yo le dije que estaba esperando desde las siete, que la necesitaba. Me dijo: Vuelva mañana.

Hoy fui y me pasó lo mismo. Casi voy a la comisaría a hacer la denuncia. Pero pensé que era peor, que me meterían adentro. Así que llegué a la conclusión que lo único que me quedaba era llamar a esos que vienen corriendo cuando te estás por suicidar. ¿Te das cuenta lo desesperado que soy? ¡LA SOCIEDAD ME CIERRA LAS PUERTAS! Y bueno... ¡qué se le va a hacer!

"Nos manejamos con un porcentaje minúsculo de nuestra personalidad. El viaje psicodélico nos abre fronteras clau-



J. K.: "La muerte habita esta casa".

suradas de la conciencia y de los sentidos. Nos enriquece y nos alimenta para la vida cotidiana" (Timothy Leary, descubridor del ácido lisérgico).

JUEVES 31 DE DICIEMBRE

Nada ha cambiado, todo sigue igual. Pienso que estoy completamente rayado. Gritó, gritó a las paredes que tienen la culpa. Pero gritó, gritó bien fuerte mientras arañaba los parabrisas de todos los autos. Porque soy un naufrago en plena estación Retiro. Porque mi grito destruirá todo.

Mi jeringa, mi jeringuita... te voy a lavar.

"Las anfetaminas, tal como son usadas por estos jóvenes, pueden llegar a

producir parálisis, grandes desórdenes visuales, arritmia cardíaca, y hasta un derrame... claro que perseguirlos es como culpar a los japoneses por la bomba atómica" (NN psicóloga).

SABADO 2 DE ENERO DE 1971

Recién sentí que sus pedazos corrían por mis venas, como si corrieran momentos, amigos, lugares. Y vi que también... se inyectaba. Sentí que volaba, que caía, que todo era de cien mil colores. Vi amigos, miles de amigos. Me gusta sentir que mis venas se hinchan, que mi vientre se agranda. Que mi corazón está en mi estómago. Y sentirlo. Sentirlo a mi hijo, salvaje, destruyéndome, queriéndome salir por los poros. Y una vez riendo, caliente, bañado en sangre. Abierto todo el al sol, vero sanguinario como una pantera negra. Lo miro y es hermoso. La gente ya quiere ponerle nombres.

Cuando yo era chico no le tenía miedo a la muerte. Aunque me parecía horrible estar encerrado en un cajón. Ahora sé que quiero que me cremen. Que me abrasen el fuego. ¡Qué genial! ¡¡¡El fuego parará un hijo vestido!!!

MARTES 5 DE ENERO DE 1971

Querida mamá: Nunca más te voy a hacer sufrir, aunque para ello tenga que dejar la marihuana y no inyectarme ese maldito psicofármaco. No sufras por favor. Sé que las drogas pervierten. Me di cuenta tarde que tu vida se ha consumido por mi culpa. Dios mío, perdón. Lo único bueno para mí ya no sé dónde encontrarlo. Por mi culpa has envejecido, te miro y me doy cuenta que el tiempo se te ha caído encima y yo... todavía recuerdo cuando eras linda y nos reíamos. El médico es bueno.

"El problema consiste, fundamentalmente, en que toda nuestra sociedad está ordenada hacia el consumo de drogas. No existe adulto que no las utilice legalmente: sedantes para dormir, tranquilizantes para descansar, euforizantes para mantenerse despierto, anfetaminas o sus sustitutos para adelgazar, o cigarrillos... o alcohol. Los jóvenes acuden a las drogas por descontento. Ellos quieren el cambio y la sociedad se resiste, entre ambos hay un abismo generacional gravísimo. Los jóvenes; al no poder cambiar el mundo, al encontrar que la sociedad constituida les niega —por defensa— los medios de hacerlo, caen en una salida obvia: la indiferencia, o las drogas con su verdadera sensación de bienestar, de poder, de satisfacción" (Robert Gould).

MIERCOLES 6 DE ENERO

Estoy abandonado, la muerte me dejó

aparentemente a la buena de Dios. Aunque Dios todavía me da escalofríos. Pero siempre, creo que siempre que un aparente hombre sabe que perdió lo aparente, cruzan el espacio cientos de miles de monstruos aparentes. Gracias muerte por abandonarnos, por engañarnos y hacernos creer que Dios existe. Que es que sí existe. Gracias, gracias, por creer que es la muerte, cuando es la percepción la que nos ha devorado. Gracias, muchísimas gracias a mí mismo por no poner lo que siento y, así, confirmar que los poseídos siempre guardan secretos. Gracias, muchísimas gracias, a mí mismo por saber que soy sabio, solo y humano. Soy feliz, enteramente feliz de ser humano. De no olvidarlo, de dudar de las dudas. La palabra "dudas" me da nada. Aclarar una duda es entrar en un círculo vicioso.

"El 69% de jóvenes americanos se ha iniciado en las drogas. En Inglaterra este porcentaje alcanza al 52 y en Francia al 44" (Interpress).

VIERNES 8 DE ENERO

Los conozco, los conozco de recontra, de recontra, de acariciarlos, de verlos, de quererlos por sobre todos los asesinos. Imperdonables. Los puedo diferenciar sin mirarlos, aun a mis espaldas tienen olor, y sus pisadas rechinan de otras formas. Los conozco, me andan buscando. Me quieren llevar, me quieren llevar. ¿Adónde? Quisiera saberlo. Siento que están en los últimos preparativos. Tienen que llegar de un momento a otro. Llegarán. Vendrán, estoy seguro.

HoY fui al hospital. Estaba mal, muy mal. Me hablaron mucho. Se miraban entre ellos. Quisieron saber qué había tomado, se lo dije. En seguida me trajeron una silla. Se miraron. El médico era azul, la enfermera era azul. Me dijeron que esperara en el cuarto de al lado. Entré, apenas había dado un paso, sentí que cerraban la puerta con llave. Me di vuelta, efectivamente estaba cerrada. El cuarto era blanco y limpio. Blanco, me molestaba el blanco. Abrí una ventana, estaba en un segundo piso y salí afuera. Me agarré de la cornisa y fui caminando. Me moría de miedo, pero prefería morirme a estar encerrado. Desde arriba vi al médico y a la enfermera que entraban. Por un balcón bajé algo más y salté, salté. Un salto que duró horas, un salto en cámara lenta, perfecto, maravilloso, con el viento de mi caída en mi cara. ¡Yo volaba hacia la libertad! No somos los drogadictos los habitantes de los paraísos artificiales.

"Inglaterra sufre en su juventud una epidemia de intoxicaciones de anfetaminas. La Sociedad Británica de Farmacia"

macéuticos prohibió su venta" (Un cable).

MARTES 12 DE ENERO

La muerte está loca, loquísima de tanto tiempo que es muerte.

La muerte habita esta casa, comparto mi casa con ella. Se sienta en la mesa y hay tardes en las que pide agua.

"En los casos de intoxicación por psicofármacos, es imposible la abstinencia brusca. Es imprescindible un urgente tratamiento médico" (NN, médico).

"Los jóvenes no son los culpables, tampoco los mayores. Creo que el mundo está loco. Si un chico es enfermo, ¿por qué perseguirlo? Habría que ayudarlo" (NN, una mujer de la calle).

"Las drogas nos fastidian con sus paraísos" (Michaux).

VIERNES 15 DE ENERO

Si mamá, tú tienes la razón, la única verdad es la tuya, lo único realmente bueno para mí es lo que deseas. Es lo que siempre soñaste para mí, desde que era un bebé y me acunabas en tus brazos. Mamá, mamá, tenés que curarte. Mamá, mamá. Yo soy el culpable. Yo te asesiné. Soy un asesino. Sólo tú me has dado amor, sólo tú me has perdonado. Y ahora yaces moribunda en esta cama por mi culpa. Sólo tú has dejado la vida sufriendo en secreto el mal de mis errores. Perdóname Dios mío. Madre, yo sé que tú me perdonas y por tu santo amor de madre pido se agregue tu historia a la Biblia. Una historia corta que ocupe sólo la última página, pero que nadie ignore. Y su título va a ser: "Solamente amor de madre".

SABADO 16 DE ENERO

A Cristo se lo devoró la percepción. Cristo era el Todopoderoso. Era el Hijo de Dios. La gente, antes, podía pensar en Dios Después materializó todo lo espiritual. La religión se terminó cuando se creó la "estatuilla": allí ya dudaron. La religión es alucinante, es irreal. Tendría que ser así siempre. Las cosas se transmiten cuando se sienten.

"Igualmente, todos deberían ser capaces de hallar la autotranscendencia en alguna forma de religión pura o aplicada. Son innumerables las personas que la desean y que se alegrarían de encontrarla en la Iglesia. Pero, ¡ay! «las hambrientas ovejas levantan la vista y no son alimentadas»" (Huxley. Las Puertas...).

"¿Me alcanzarías un cigarrillo...? De esos que sólo producen cáncer (Tennessé Williams. Dulce Pájaro de Juventud). ⊕

Si en una ciudad existen dos canales de TV y se reparten proporcionalmente la teleaudiencia local, nadie se asombra.

Si uno de ellos llega a tener el 60% ya se denota una preferencia del público por ese canal.

Si alcanza el 70% la preferencia es absolutamente decidida.

Si la preferencia llega al 80% Bueno... Bueno...

Canal 12

El gran canal.

Tiene el 81,60% de la teleaudiencia de la ciudad de Córdoba. Datos de IPSA S. A. (Nov./1970)

(Claro. Esto es en el área compartida. Porque en el resto, tiene el 100% de la teleaudiencia. Y el total del área de cobertura de Canal 12

-El gran canal- es de más de 75.000 Km². con una población que supera el millón y medio de habitantes).



Representante en Bs. As. - PROARTEL
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PROFECIAS PARA 1971

Art Buchwald

WASHINGTON — Los primeros meses del año son propicios para pronosticar los acontecimientos que ocurrirán a lo largo de 1971. La ciencia de la predicción es tan exacta que el año pasado sólo me equivoqué una sola vez dentro de 155 casos vaticinables. Lo único que no se cumplió fue la renuncia de J. Edgar Hoover, quien regentea la Oficina Federal de Investigaciones, conocida popularmente como FBI. Yo pensaba que su abdicación entrañaría, además, la privatización de los servicios de tan loable departamento.

Ciertos hechos futuros que habrán de acontecer en 1971 me causan grandes vibraciones. Ellos son:

1. Jacqueline Onassis recibirá tanto, pero tanto dinero que no tendrá más necesidad de coserse su propia ropa.
2. El hombre que aparece en la propaganda de los cigarrillos Marlboro dejará de fumar y volverá a masticar tabaco como en los viejos tiempos de los pioneros.
3. 335 mil relojes marca Spiro Agnew serán devueltos por sus compradores a causa de tener la cuerda en malas condiciones.
4. *Las memorias de Krushchev* serán adquiridas para hacer una película; pero para garantizar un gran número de entradas se le añadirán 35 escenas de orgías en el Kremlin y mostrar así, de paso, cómo Stalin era un viejo verde.
5. El libro del ex Presidente Lyndon Johnson será publicado; en él se revelará que la única persona responsable de todas sus decisiones erróneas fue Jack Valenti.
6. El Centro de Artes *John F. Kennedy* abrirá sus puertas en setiembre y, a pedido del Presidente Nixon, la orquesta será dirigida por Guy Lombardo.
7. *Tricia* Nixon se casará, pero el Senador Edmund Muskie no será invitado a la boda.
8. David Eisenhower será el administrador de los Senadores en Washington.
9. Accediendo a un pedido personal de la Princesa Margarita, la Reina Isabel designará a Lord Snowdon como Alto Comisionado de la Isla de Tonga en el Pacífico. Aunque la Princesa no lo acompañe, espera que el nombramiento ponga fin a los rumores sobre sus desavenencias conyugales.
10. David Frost pedirá asilo en los Estados Unidos, después de haber sido eliminado para el título de Caballero en Gran Bretaña.
11. Ralph Nader se casará con Carlota Ford y se hará cargo de los negocios de la familia de su futura mujer.
12. Muchos sacerdotes descubrirán que el matrimonio no es tan divertido como se dice.
13. En la Universidad de Berkeley los disturbios y asaltos para lograr cualquier cosa se reanudarán con mayor entusiasmo que los del año pasado.
14. Como muchas personas comprarán perros de policía, el porcentaje de crímenes descenderá. Pero aumentarán los casos de hidrofobia.
15. A principios de año aumentará la venta de libros sobre métodos sexuales. Sin embargo, seis meses más tarde la popularidad de las publicaciones se volcará hacia los manuales donde se indica cómo hacer vino casero.

Finalmente, mis vibraciones me dicen que en 1971, el Presidente Nixon, por fin, hará alguna cosa "perfectamente clara".

Copyright The Washington Post, 1971.

EXTRAVAGARIO

EN MAR DEL PLATA

EL RASTRO



Plaisir d'amour.

Frente al Casino, el anhelada *marchand* de antigüedades despliega un férrico paisaje de esmaltes para atrapar afortunados jugadores. Los hay encarnando todo tipo de antigüallas: pastilleros, jarrones, aros, prismáticos, lápices... y no se agota, con ellos, la enumeración.

Entre tanto brillo renacen los esplendores de una auténtica maravilla: el alhajero vienés pergeñado por anónimas manos durante la segunda mitad del siglo XIX. Tallado en ébano, con incrustaciones de oro y chapas de esmalte sobre cobre, reproduce un *mare magnum* de escenas mitológicas. Como remate de tanta orfebrería, una docena de estatuillas de bronce cantan las alabanzas de un siglo, alfelpado bajo la sombra de palmeras y grandes pianos. Todo, por 2.000 dólares actuales. Una bicoca. Muy cerca, el romantiquísimo reloj de Cartier, sellado a principios de siglo y realizado por encargo de algún pudiente criollo —pasente en París—, da la hora entre

filigranas de plata y esmalte. Ponerlo en marcha significa dejar en El Rastro unos 250.000 nuestros. Claro que abarcan el lujurioso marfil de la armazón, y el lema: *A cette heure je pense a toi*. Amores eran amores.

Un pescado chino, arrancado de un templo solitario, puede reposar su cola de plata y esmalte sobre algún escritorio o articular sus movimientos en una biblioteca, sin otra condición que obrar 65 mil maravillas obsoletos. Un extraño ojaleo (practiquísimo), sobre bronce dorado tipo *pompón*; ideal para costureriles inquietudes. Las satisfice, previo pago de 15.000 viejas piastras. O el abanico con nostalgias de la ópera (15.000), cuando no funcionales timbres rococó (30.000), la rara colección de tazas miniatura, en incomparable Sévres, con delicados dibujos al oro. Casi transparentes, esperan la refinada altivez del *moka*. Una real embajada, plena de oñaños remembranzas y sahumieros (Bs. Aires 1831). ⊕



Alhajero: No robarás.



Comederos: Gente pastando.

SORRENTO

En H. Yrigoyen 1537, una pequeña decisión convierte un almuerzo en un fantástico periplo por las tradicionales pastas: auténticos *Ravioles a la Sorrentina*, *Macaroni a la Principe di Napoli*, *Antipasto Sorrento* o la poética *Gallina Delicia* (empapada en jugo de limón). Hay que calcular 1.000 pesos *per capita*. Lo ideal: ubicarse bajo una fresca y siestera parra, plena de inocencia. ⊕



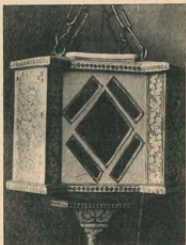
Chinos: Revolución Cultural.

MANETTA & CO.

Un gran cuenco de cerámica, alegremente inútil (40.000). Más prácticas y baratas, una serie de tazas azules, verdes o amarillas, con sus asas imitando prolijamente una soga (490). También, de incuestionable funcionalidad, una lámpara colgante imaginada con diminutas hojitas azules (25.000). Además, platos, candeleros, gratificantes abalorios... Todo en cerámica noble (Exposición: Rivadavia 2552). ⊕

EL JUNCO CHINO

El local 14 de la Galería Crista, agota sus desvelos en coleccionar una línea de gástricos refinamientos foráneos. Así, inéditas especias, salsas, frutas, tés, pescados, mariscos, postres inventan una inexplorada fauna y flora. Una lata de *chop-suey* trepa los 690 y una de *chow-mien* valúa su exquisitez en 660. La caja de té, con cuatro tipos de *Ceylan Tea*, se abre con 700. Imprescindible internarse en la selva. ⊕



Cerámicas: Apagón.

WRANGLER HOUSE

Exclusivos proveedores de la línea Wrangler depositan en sus anaqueles los delirantes pantalones rectos, estampados con un aquelarre de flores, Evas, bacos, mariposas, aviones, relojes, escarabajos, teléfonos, indias... y —según el modelo— un guerrero lanza en ristre o número telefónico estratégicamente ubicado. Ya sobrios, los de pana (8.900), de loneta o lino —más las camisas, camisas, remeras y *anoraks*— afirman, en su despojamiento, el adió al barroquismo que la moda iniciara el año pasado en su búsqueda del cuerpo.

En San Martín y Santa Fe, el batifondo se enorgullece con seiscientos artículos "a la vista". Toda una fantástica parafernalia en búsqueda de la infinita, desconcertante y rica gama del gusto. ⊕



Unisex: ¿Cuál?



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE
AUDIO - LABORATORIO

CABILDO 2280
LOCAL 48
TEL. 73-4047

LA FUSA



Vinicus & Co.: On the rocks.

Noche a noche, el pionero de los *café-concert* plantea un dilema: ¿sigue siendo, se ha convertido en un reducto de *habitués* o guarida de moda, o es las tres cosas a la vez? Imposible descifrarlo, como es innegable su calidad. Sólo 4.000 doblones antiguos sirven de pasaporte para entrar a un país dominado incuestionablemente por la *bossa nova*.

En dos shows, una buena cuota de monstruos sagrados despliega incansablemente su sabiduría y su musicalidad, bajo la constante y protectora sombra del gran (literal y metafóricamente) Vinicius. Una especie de maestro de ceremonias, más parecido a Falstaff que a Arlequín, capaz de convertir su sola presencia en una explosión de humor natural y equilibrado ("Soy de Libra", se justifica). Flanqueado por el portentoso Toquinho y un renovado Horacio Molina, instaura en Mar del Plata el éxito, y un ritmo cuya vigencia parece incuestionable (Rodríguez Peña 100. Playa Brava). ⊕

ARTESANIA FLORAL

Como homenaje a una imaginación artesanal poco común, en lo que a flores se refiere, los responsables del negocio de Rivadavia y Entre Ríos se deciden, con fortuna, por los materiales nobles. Así, las flores artificiales armadas con viruta en los pétalos, cabos de junco, bellotas en las bases, hojas disecadas para los centros, son un sano tributo a la fantasía. Claro, que también están las de plástico, pero, "ésa es otra historia". ⊕



Flores: De mentiras. de Revista Argentina

HERSE

Además de sus merecidamente famosos tapados (perfectos, prolijos, de corte clásico), la *boutique* ha decidido ampliar sus dominios en la aventura de las tónicas. Así, una brillante *raffia*, superlativa con sus aplicaciones de diminutos espejos, toma la forma de un *cafián*. Es la prueba evidente de que también la nobleza se continúa (30.000). A los que hay que sunar 9.500 para arrebatar unos pantalones que se entienden, con ella, a las maravillas (Corrientes 1882). ⊕



Pakistán: Alá... Alá...



Azorado Milia: Shock vs. puna.

EMBAJADAS

EL EXTASIS CONTEMPLATIVO

“Fue un éxito sensacional; faltando tres días para la clausura habían desfilaro unas cuarenta mil personas, a un promedio aproximado de tres mil visitantes diarios.” La euforia del ingeniero Basilio Uribe, director del Centro de Investigación del Diseño Industrial, tiene su lógica. La muestra presentada en La Paz con 167 productos fabricados por 37 empresas radicadas en la Argentina no sólo despertó el interés de los especialistas (“ocurrió algo parecido al éxtasis contemplativo suscitado por la exposición *Arca* en Buenos Aires, hace algunos años”), sino también el de los meros usuarios, que averiguaron precios y condiciones de pago como si se tratara de una feria comercial. Cuando se enteraban de que el único fin era la exhibición prometían *mover influencias* para adquirirlos de cualquier manera.

La de La Paz fue, sin duda, la muestra de mayor trascendencia organizada por el CIDI en el exterior (las anteriores se efectuaron en Montevideo y Asunción, durante el año pasado) y sirvió para revelar las posibilidades exportadoras que el buen diseño aporta a la producción local. Es que los muebles, aparatos electrodomésticos, textiles, sistemas de sonido, máquinas de calcular, juegos de vajilla, automóviles, lanchas y artículos artesanales que se presentaron en la capital boliviana a partir del 28 de enero, son el resultado de una severa selección realizada entre los exponentes más evolucionados de la industria argentina. Las *vedettes* de la feria, que concluirá mañana 12 de febrero, fueron el Torino TS 2, una

lancha modelo Cordinet realizada en poliéster por Oscar Pagliettini, la línea *Atma*, el revolucionario encendedor Magiclick diseñado por Hugo Kogan para *Aurora*, los móviles y animalitos hechos por Juan Antonio García para *Drol*, los cubiertos de *Perel*, las lámparas de *Illum*, los combinados *Ken Brown*, los convectoros *Eskahe*, las telas creadas por el pintor Pérez Celis, los muebles de escritorio *Buró*, las lámparas *J. P. Cabres* y las alfombras que Alberto Churba realizó para *Dándolo* y *Primi*.

“Aunque lo presentado no es representativo de toda la industria argentina —ni por su tamaño ni por su potencialidad, ya que el diseño industrial todavía no está debidamente difundido en todas las ramas de la actividad productiva—, provocó un pequeño *shock* capaz de generar un intercambio útil para algunos aspectos socio-económicos de la industria que no suelen aparecer en las relaciones entre las firmas comerciales”, reflexionó el contraalmirante Fernando Milia, vicepresidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, organismo madre del CIDI.

Parte del éxito alcanzado debe atribuirse a la elección del local de exposiciones —un salón que el Ministerio boliviano de Industria y Comercio posee en el centro neurálgico de La Paz— y a la circunstancia de que los artículos exhibidos alcanzan en esa plaza (cuyos sueldos medios apenas llegan a un tercio de los vigentes en nuestro país), aproximadamente el 200 por ciento de los precios porteños.

Mientras la Cancillería argentina programa la presentación de la muestra en Chile y Perú, una certeza quedó confirmada por la experiencia: a los productos fabricados en el país se les puede exigir buen diseño, en el más amplio sentido de la expresión. El criollo aborígen está bien informado. ☹



Diseños: Un lujo argentino.

FRUSTRACIONES

LAS LLUVIAS TENACES

“Prometimos lluvias para todo el verano.” Con una amplia sonrisa el comodoro Reynaldo Bertinotti, subdirector en ejercicio de la dirección del Servicio Meteorológico Nacional, salió al paso de la consabida pregunta periodística, haciendo gala de un buen humor que contrasta con la desazón de los frustrados turistas. Ellos experimentaron en carne propia los caprichos climáticos estivales y debieron resignarse a un veraneo donde barajas y juegos de salón recobraron sus perdidos fueros.

Es que los 29,37 centímetros de agua caídos en enero pasado constituyen la tercera marca para ese mes desde 1861, año en que se inició el registro de lluvias en la Argentina. En 1889 cayeron 32,40 centímetros y en 1953 se produjo el record actual: 34,70 centímetros. Aunque las cifras corresponden al pluviómetro de la Capital Federal, las precipitaciones fueron relativamente homogéneas en toda la costa bonaerense. De los balnearios de la costa atlántica, el único que sortó milagrosamente la avalancha acuática fue el de San Bernardo, a dos kilómetros de Mar de Ajó.

La licenciada Elida Bolognesi, jefa del Departamento de Climatología del Servicio Meteorológico Nacional, subrayó que las lluvias de enero último casi triplicaron “el valor de la normal, que es de 104,2 milímetros y corresponden al promedio del período 1931-1960”. La temperatura se mantuvo dentro de límites considerados normales: 23° 3’.

La primera quincena de febrero se presentó con características análogas. En sólo cinco días, del 3 al 7, cayeron alrededor de 20 centímetros de agua, un volumen equivalente a los totales que se registraron para ese mes en años pasados. La explicación no consuela. Consecutivas irrupciones de aire frío que soportó el país, junto con el aire frío de altura y las masas relativamente cálidas del Norte, generaron procesos de ciclogénesis, o sea el nacimiento de una depresión (aire frío de altura que se induce a superficie). Esas situaciones de ciclogénesis son frecuentes en el litoral argentino. Mientras tanto, el temporal dejaba su habitual secuela de inundaciones, derrumbes, epidemias, cortes de luz, interrupciones telefónicas y accidentes de todo tipo en las costas fluviales de la Mesopotamia, hacia el norte. El agua es para todos. ☹



PARITARIAS
Entre la política
y la economía

ENERGIA
Haiek explica
su plan

EXCLUSIVO ENSAYOS
El modelo de
Marcelo Diamand

PUBLICIDAD
Ernest Dichter
se confiesa

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - Archivos Históricos de Banca y Seguros - Agencias
teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70



INFORME ESPECIAL

MARXISMO: VIVA CHILE, CARAMBA

"¿Qué espera el general Lonnuce?" (chilena de ojos claros, casada, 28 años, 570 hectáreas, mientras se asolea en Playa Reñaca. Mediodía del 25 de enero).

Ayer, en Osorno, unos desconocidos se comieron un campeón Hereford de veinte mil escudos. Luego dejaron la cabeza sobre una cerca.

Los terratenientes de la zona braman de indignación; *El Mercurio* dedica un editorial al asado. Para la derecha, no se trata de un delito común: es un síntoma revanchista, una clave para demostrar el paso de Chile al comunismo.

Nadie lo diría, en Viña del Mar. *Topsy Topsy*, la boîte más exuberante de Latinoamérica, sacude sin tregua a su clientela sabatina. Una vuelta al mundo tamaño natural gira calmosamente transportando a parejas recostadas. Cada tanto, alguna niña drogada cae por los toboganes que bajan desde el cuarto piso: Luis Weinstein, de la Universidad de Chile, sostiene que el 40 por ciento de los adolescentes chilenos consume marihuana.

Si la moral marxista llega a instaurarse en Chile, le resultará difícil conciliar el turismo con lugares como

Topsy: "Es triste ver los espectáculos que da esta gente de buena familia" (administrador Manuel García). La opinión del gerente sobre sus subordinados proletarios no resulta mucho más feliz: "Son sucios, flojos, cómodos. Debimos enseñarles a usar desodorante". Por su parte, los políticos no le hacen ascos al lugar: entre los democristianos, lo honraron Eduardo Frei y sus Ministros; entre los comunistas, Pablo Neruda y el Diputado José Guastavino.

Aparentemente, tampoco Valparaíso vive un clima socialista. Mientras en *Rock and Roll*, bailadero proletario, algún minero con plata pide cerveza por metro cuadrado, los prostíbulos que rodean la iglesia de la Matriz trabajan a pleno. Por la mañana, el lugar es una condenada mezcla de prostitutas que se van a dormir, monjitas de nariz empinada y niños que acuden a la escuela. Hace dos meses, Allende declaró a la iglesia monumento nacional.

En Santiago, lo de siempre: política, delincuencia, fuentes de soda repletas, argentinos que aprovechan la pausa hacia Viña para ver *Satyricon* o comprar un disco de Violeta Parra. En las dis-

querías, espontáneamente, las empleadas proponen un envase de Ray Coniff para burlar la censura argentina.

En el *Carrera Sheraton*, la mejor habitación sigue costando 774 escudos (15.400 argentinos). El perfume francés se consigue en cualquier parte; en *La Maison* o en *Studio*, los cachorros de la burguesía compran trajes Pierre Cardin a 1.450 escudos (dos sueldos vitales mínimos).

Tampoco se advierte crisis en las 1.500 joyerías de la capital. Eso sí: algunos prevenidos como Max Gazzella no tendrán inconvenientes en reformar su mentalidad empresaria: "Haremos una joyería popular, identificada con el superior Gobierno", sonríe.

Claro que, según *Gazella*, una sola vidriera de Ricciardi, Buenos Aires (10 millones de dólares, jura; algo que no vio en *Tiffany's* ni en *Van Cleft & Harper's*), serviría para comprar todas las joyerías santiaguinas. Es que su alta burguesía, desde siempre, se ha surtido en la Argentina.

Sin embargo, el examen de 90 días de gobierno (ver recuadro pág. 48) demuestra que la revolución en Chile supera todo pronóstico. Entre los burgueses, la mayoría no cree en una mesiánica intervención argentina; las fortunas que no abandonaron el país piensan seriamente en su retirada.

Según el semanario *Ercilla*, hasta fines de octubre habían escapado 30 millones de dólares. El método era sencillo: a cambio del pasaje y dos días de estadía en la Argentina, miles de pasajeros entregaban a los organizadores del tour los dólares que les correspondían. Así, Córdoba se convirtió en meta favorita: punto situado a más de 500 kilómetros, el Banco Central concedía hasta 360 dólares para viajar a ella. Hace un mes, esta cifra se bajó a la mitad.

EL GRAN ESCAPE

Su Excelencia, el compañero Subsecretario (barba, mocasines, soquetes rojos), se recuesta sobre el escritorio, pone los pies en el sillón y reflexiona: —Cuarenta clanes manejan la economía chilena.

Tiene 27 años: Oscar Guillermo Garretón, Subsecretario de Economía, licenciado en la Universidad Católica, miembro del MAPU (furioso antiellendista en 1964), es el segundo de Pedro Vuskóvic, hombre que no deja pasar día sin asestarle un nuevo bofetón a la oligarquía patronal de su país.

Sin embargo, para no desesperar a sus calificados enemigos, ambos pisan con cautela: "Sólo atacaremos al sector monopolístico. La pequeña industria no se toca". ¿Comunismo a la chilena? "Eso basta para planificar la economía. Recuerde que hasta en China hay empresa privada" (empresarios populares). ¿No decepcionará esta afirmación a los compañeros electores? Garretón se concentra en su lápiz.

—Adiós, compañero.

—Adiós, compañera.

(Saludo de Amparo O., 10, al carabinero de facción en Villano y Alvarez, Viña del Mar. Su madre, visiblemente fastidiada, la mete de mal modo al Volvo 69, regalo navideño de su marido, un fuerte manufacturador de productos alimenticios, Amparo gimotea y olvida pronto. Son las 4 de la tarde del 30 de enero.)

Durante los últimos 30 años, la aristocracia terrateniente de Chile perdió el poder económico: ahora está en manos de la burguesía industrial y comercial. Según el analista democristiano Pablo Hunneus, esta última es una clase abierta, a la que se logra acceder en cuanto se obtiene un nivel adecuado de ingresos.

La más representativa del sector es la familia Edwards, una tradición empresaria de más de cien años en Chile "que pasa de un Agustín Edwards a otro Agustín Edwards". Su fortuna (400 millones de escudos) procede de una cadena bancaria, un emporio cervecero, la principal aceitera, una red de agencias de seguros, una fábrica de alimentos para aves y otra de jabón. Además, son dueños de 9 diarios, dos revistas femeninas, dos hebdomadarios pseudoamorosos, tres esmanarios juveniles, una revista pornográfica (*Pinguño*), un lote de revistas de historias, una revista para niños, una agencia de publicidad y varias estaciones de radio. Lord Cochrane, editorial del trust, imprime *Selecciones del Reader's Digest* (120.000 ejemplares).

Pero el máximo orgullo del clan es *El Mercurio*, el diario más conservador

de Chile. Los Edwards, que llegaron a Buenos Aires un día después del triunfo de Allende, deliberaron en octubre para decidir el futuro del matutino. Entonces decidieron que *El Mercurio* no se opondría al actual Gobierno; que defendería editorialmente la libertad de prensa y las libertades individuales. Luego procedieron a repartirse las acciones, lo que equivalía a disolver la comunidad familiar. De esta manera, el diario que simboliza el pensamiento de la clase alta chilena, optaba por la neutralidad. Sin embargo, los Edwards lograron ventilar su caso en la SIP tras una acusación oficial sobre manejos indebidos de sus bancos que involucraban al periódico.

Abandonados también por la democracia cristiana, quedan pocos defensores a los monopolios. En 1966, un grupo de 144 empresas tenía la mitad de los activos de toda la economía manufacturera. Para el magnate Jorge Yarur, eso no es una tragedia: "Las fortunas personales de Chile, ni de lejos, se aproximan a las de otros millonarios sudamericanos".

El 30 de diciembre, un poderoso arañazo cruzó la faltriquera de este peruano-palestino de 52 años: el Gobierno de Unidad Popular estatizaba la banca privada chilena. El mayor cargo: que una pequeña minoría utilizaba los créditos —dinero de depositantes— a su total antojo; según los banqueros, el Estado pagará apenas un 7 por ciento del valor real.

"Querido: en la época del salitre, este país era tan rico que Sarah Bernard y Enrico Caruso actuaban en Iquique sin pasar por ningún otro tea-

tro del continente." (Lucrecia Alvarado de Mendoza Logo, 79, descendiente pobre de José Tomás Urmeta, que en 1861 cobró fama por adquirir en subasta —80.000 libras esterlinas— un collar de Napoleón. Tiene una aguda afección renal; no lee diarios ni escucha radio. Sus familiares temen decirle que los comunistas están en el poder. Es el sábado 6 de febrero, en Providencia.)

Cuando el salitre se evaporó, el ojo clínico de los demócratas norteños quedó fascinado por el cobre. Cierta día de 1904, Williams Braden, ingeniero, desembarcaba con dos millones y medio de dólares en el bolsillo, destinados a hacerlo dueño de *El Teniente*, mina ubicada en O'Higgins. Nadie sabe las utilidades cosechadas por los norteamericanos a partir de entonces; se estima, eso sí, que desde 1930 hasta 1969 los consorcios cupríferos se llevaron de Chile 3.700 millones de dólares, equivalentes al 40 por ciento del patrimonio nacional acumulado en 400 años de historia.

La primera reacción contra el neocanibalismo corre por cuenta de Eduardo Frei, en 1966. Los trusts festejan la acción oficial con grandes monadas: es que ni la *chilenización del cobre* ni la *nacionalización pactada* hieren sus intereses. Los yacimientos que deben retornar les son pagados con largueza; además, la comercialización continúa en sus manos.

Los democristianos aceptan que debieron avanzar más lejos. Radomiro Tomić, candidato del Gobierno el 4 de setiembre, jura durante la campaña que su primer acto como Presidente



Historico de Revista Argentina
En este país extraño, donde acude tanta gente.

será la nacionalización inmediata e integral de las empresas productoras de cobre. Hace 20 días, los Senadores demócratas apoyaron sin reservas el proyecto de nacionalización.

Feroz mandable a los intereses extranjeros, la reforma constitucional nacionaliza cuanto cascote se aviste en Chile; apenas se salvan la arcilla, el ripio y las arenas. Las indemnizaciones (por bienes de las empresas, no por los yacimientos) se pagarán a 30 años. El proyecto deja aclarado que si los trusts hubiesen gozado de rentas excesivas a partir de 1955, las reparaciones disminuirán proporcionalmente.

Ni siquiera los Senadores alessandristas se atreven a objetar el proyecto. En Latinoamérica, sin embargo, la prensa conservadora hace gala de su papismo al condenar sin atenuantes lo que el Senado chileno aprueba por 38 a 0. "La enmienda constitucional (...) elimina en la práctica todas las garantías sobre la propiedad...", exagera Eudocio Ravines, desde México, en *La Prensa* (Buenos Aires) del 23 de enero. En algo tiene razón: "Nadie puede pensar cómo el Gobierno marxista podrá colocar su enorme producción en el mercado mundial, tan férreamente dominado por los poderosos consorcios que abandonan Chile". Advierte: "Los consorcios productores de cobre están emprendiendo inversiones gigantescas en los yacimientos australianos. Eso significa que marchamos hacia la quiebra de la industria extractiva del cobre en Latinoamérica" (Perú es el otro culpable). Naturalmente, para el amigo Eudocio los afectados no son los monopolios de Estados Unidos sino "los trabajadores convertidos en desocupados".

UN VERDADERO ESCANDALO

"La víctima tiene 11 años y el victorioso 70. Porque jugaba al fútbol en la vereda le metió una bala en los riñones. ¿Cómo habría que decirle a este viejo de mierda según El Mercurio? ¿Descuidado en el uso de armas de fuego? ¿Señor con los nervios alterados? ¿En precipitada actitud, acaso?" (titulares en primera plana de *Puro Chile*, el 11 de enero de 1971.)

Los argentinos que recalcan en Chile están impresionados: frente al aburrido empaque de los diarios de su tierra, la prensa andina significa una experiencia apabullante. El lenguaje no admite límites: por la décima parte, un editor argentino pasaría su vida reparando injurias.

De ahí que el proceso chileno se lea como una batalla campal. En enero la Corte de Apelaciones clausuraba por

3 días a *Puro Chile*, eterno desacatado. Desde el 7, cuando la Corte Suprema negó el desafuero a Raúl Morales Adriola (In Morales, según *Puro Chile*), el órgano izquierdista se ensaña con "los ancianos". En realidad, para 17 jueces que dictaminaron anteriormente Morales estaba implicado en el asesinato de Schneider.

A medida que se acercan las elecciones municipales de abril, el tono cobra bríos. Las gracias corren por cuenta de la prensa zurda (está de festejo, al fin y al cabo), que cada día usa un nuevo mote para Allende: *Salvita*, *El Chicho*, compañero presidente, jefazo; su esposa es simplemente *La Tencha*. Para la derecha, *El Mercurio* incluido, Allende no puede ser otra cosa que S. E. Las páginas políticas, por el momento, tienen más interés que policiales y afines, lo que en Chile es mucho decir.

"CONSULTORIO SENTIMENTAL. Soy una mujer separada, de 30 años, que mantengo relaciones con el hermano de una amiga mía. Hace unas semanas fui a una fiesta en su casa y noté que el padre de mi Poncho, así se llama mi amor, me cortejaba. Días después el caballero apareció por mi oficina—soy empleada fiscal— para pedirme un servicio. Se lo hice, me agradeció mucho, me convidó a un aperitivo después de la salida de mi pega (trabajo) y ahí me contó de frente que me había visto salir de un departamento con su hijo; que aceptaba quedarse calladito siempre y cuando fuéramos juntos a ese lugar. Yo no le dije nada, pero como el viejo me gusta, debe tener unos 57 años, parece que me estoy tentando y tengo ganas de hacerle una travesura a mi prete.

RESPUESTA—¿Qué quiere que le diga, mi perra? ¿Que no? Jamás come-



Ahí vienen los rusos.

Soviético, Enriquez y Andrés.

tería tamaño desatino. Como buena mujer es curiosa y tiene ganas de sacarse la curiosidad. ¡Sáquesela, pues, mijita, la semana que viene, junto con la ropa! (Clarín, el diario de mayor circulación en Chile, el 18 de enero.)

El desenfado, la relativa falta de censura (11 películas se prohibieron durante 1970, entre ellas, *Bob & Carol & Ted & Alice*) radicalizan la lucha en el plano artístico-político. En enero, Eugenio Guzmán monta *El Degenere-sis* en la Universidad Santa María, de Valparaíso; obra con desnudos, es además una franca, muy clara provocación a la burguesía que el 4 de setiembre votó contra Salvador Allende Gossens. Días antes, ha bajado *Los que van quedando en el camino*: Isidora Aguirre dejó atrás sus ñoñerías (*La Pérgola de las Flores*) para escribir obras de barricada. Exhibida por red nacional de televisión poco antes de las elecciones, la obra significó para Unidad Popular—según Salvador Allende—ochoenta mil votos más.

"Los muchachos que están en la pesada tendrán ahora un aguatero de dos mil kilómetros de largo." (Exclamación privada de un alto miembro del Gobierno argentino, hacia el 10 de setiembre de 1970.)

Entre tanto, Chile reúne la más depurada concentración internacional de la izquierda que país latinoamericano alguno haya logrado, salvo Cuba. En Santiago, prófugos de la dictadura militar se asentaron definitivamente: los brasileños Josué de Castro, Celso Furtado y Darcy Ribeiro. Universitarios cubanos y argentinos de FUA se afanan en los campos voluntarios de trabajo; de noche, si están cerca de Valparaíso, acuden a refrescarse con obras de Brecht dirigidas por Hannes Fischer, de Alemania Oriental. Itsván Kóvacs (Hungría) y Zaklen Ruso (Yugoslavia) disfrutan del verano chileno mientras entrenan sindicalistas en la Universidad de Chile.

En la habitación 405 del Hotel Prat, Valparaíso, se aloja el ruso Enrique Andrés. Nacido en España, en 1938 escapó al bombardeo de Bilbao con dos mil niños más. Cumplía once años cuando un barco los depositó en Crimea; puesto a elegir, había confortado el corazón republicano de su padre al desechar Francia por la Unión Soviética.

Treinta y dos años después, impartió economía política a obreros chilenos. De Chile le disgustan los alambrados; en cambio, no le parece mal el vino Maucul, que traga desinhibido mientras come cerdo. Diplomáticamente, pronostica que el proceso chileno será in-

cruento; Juan José Ordóñez, su compañero-discípulo de la Central Unica de Trabajadores, se siente obligado a contradecirlo.

"Ayer, en presencia de un Ministro de Estado, un señor dijo que el Gobierno oiría la voz de las metralletas. Que tenga cuidado. Yo estoy aquí para decirle al pueblo que tenga paciencia, que los problemas que duran cien años no se pueden solucionar en pocos días. Pero también advierto a los patronos que no pretendan utilizar la violencia porque se van a encontrar con la violencia que el propio Presidente de la República sabrá aplicarles." (Salvador Allende a los mapuches. Mediatarde del 20 de diciembre.)

En Valparaíso, aletargados por el sol, como todos los mediodías, quinientos argentinos esperan la salida del Presidente. Quinientos chilenos que aguardan lo mismo, los examinan zoológicamente. Cada tanto, ronronea una indirecta: las favoritas se refieren a los golpes de Estado. Los carabineros cambian de pie, dan charla con disimulo a los argentinos. Estos controlan el fotómetro por décima vez, cambian de brazo a los chicos.

Cuando sale Allende, mil gritos de júbilo. La custodia —bravucona, como todas las conocidas— empuja gente a sus espaldas. El Presidente se acerca; los argentinos sacan, los chilenos tocan. Alguien corre transpirado: "¡Señor Presidente!" Muy difícil llegar a él: sigue trotando en busca de claros. "¡Señor Presidente!" Cuando lo logra, sacude su mano con unción: "Señor Presidente: un ex legislador argentino tiene el honor..." Es el demoprogresista Rafael Martínez Raymonda; Allende lo atiende cortésmente. Martínez Raymonda manipula su cámara y se marcha satisfecho: le ha sacado, le ha tocado.

LOS MUCHACHOS DE CHONCHOL

"No sé por qué piensa la gente que los comunistas de Chile no son comunistas." (Onofre Jarpa, 49, jefe de la derecha nacional, también de ojos claros. Es dueño de 24 hectáreas —pasto y leche— en Calera del Tango; sospecha que el Gobierno se las expropiará. Es la mañana del 13 de enero, en la vetusta sede del Partido Nacional.)

Durante su Gobierno, Eduardo Frei Montalva expropió 1.364 fundos (tres millones y medio de hectáreas). Jacques Chonchol Chiat, 44, educado en París y ahora conductor agrícola del socialismo chileno, amenaza triplicar la cifra.

Para no dejar dudas, empieza por el campito de 500.000 hectáreas que la Sociedad Ganadera de Tierra del Fue-



La impaciencia de los comunistas.



Mapuches: Con lanzas por almohadas.

go tiene en la provincia de Magallanes: es el latifundio más grande del mundo. La mecánica de reparto será parecida a la freista: los beneficiarios, luego de un período de asentamiento, resuelven si explotarán individualmente las parcelas o en forma cooperativa. Desde luego, trabajo personal y prohibido vender.

Los terratenientes no tienen el menor interés en facilitar las expropiaciones.

Hernán Mery está muerto bajo una manta en el fondo de Gabriel Benavente. Era el agrónomo jefe de la Reforma Agraria en Linares; media hora antes, al tomar posesión legal de "La Piedad", ha sido muerto a palos por un grupo de terratenientes. "Pobre gallo", musita alguien mientras le espanta una mosca. Es el 12 de abril de 1970, por la mañana.

Naturalmente, los enemigos de la R.A. tienen argumentos para combatirla. Fuera del escaso número de fa-

vorecidos (sólo una décima parte del potencial de beneficiarios ha tenido acceso a las tierras expropiadas), los campesinos no son preparados para el elemental manejo de la economía de las tierras. Eduardo Montenegro Arriaga, lugarteniente de Chonchol, admitió a PRIMERA PLANA: "Hay fisuras, claro. CORA, que comercializa la producción, no paga a tiempo a los campesinos; los fundos se entregan sin viviendas. El Gobierno les vende tractores con financiación usuraria".

De cualquier modo, el campesino es ya el gran personaje de la escena nacional. Hasta 1964, el sindicalismo agrario era un mito; ahora son más de cien mil afiliados que presionan —y cómo— para que el Gobierno de la Unidad Popular profundice sus planes reformistas.

Eduardo Ossa Marín está casado con una Braun Page, familia emparentada con los Braun Menéndez. Su esposa

AGENDA PARA ROTOS



El Chicho y la Tencha: Siempre fuimos compañeros.

8 de noviembre — “Los guanacos (carros hidrantes) han desaparecido de Santiago. Ahora llevan agua a las poblaciones”.

14 de noviembre — “Hoy reanudamos relaciones con Cuba”.

5 de diciembre — Allende propone congelar los alquileres.

13 de diciembre — El Gobierno decide que en Chile sólo puede haber una clase de pan, con la siguiente advertencia: “El industrial que palarice su panadería sin justificación, tendrá que entender que esa panadería va a producir porque se la entregaremos a los trabajadores”.

15 de diciembre — Son expropiadas Purina y Nibs, de capital norteamericano.

17 de diciembre — “Importaremos 120.000 tn. de azúcar cubano”.

18 de diciembre — Pasan al Estado de Chile todas las acciones privadas y extranjeras de la Compañía de Acero del Pacífico.

19 de diciembre — El Gobierno rebaja las tarifas de luz eléctrica.

20 de diciembre — “El Gobierno de Unidad Popular les hará un regalo y para siempre a los niños de Chile: el medio litro de leche”.

24 de diciembre — Allende propone al Congreso un aumento del 66 por ciento en los salarios mínimos.

28 de diciembre — Son naciona-

lizadas las minas de carbón.

29 de diciembre — Salvador Allende indulta al MIR: “Ellos (al atracar bancos) arriesgaron su vida por un ideal. Hay diversas formas de asaltos: el día que publiquemos la lista de los que sacaron crédito sin derechos del Banco del Estado, el país comprenderá la diferencia que hay entre unos y otros”.

30 de diciembre — Los intereses bancarios se reducen en un 25 por ciento.

15 de enero — “Desde el mediodía, tenemos relaciones con China”.

11 de enero — Pedro Vuskóvic, Ministro de Economía, anuncia que en diciembre el alza en el costo de la vida fue de 0,00.

14 de enero — “Las conservas de frutas y alimentos volverán a los precios de octubre”.

18 de enero — Se termina por decreto con la leche de tapa blanca, de inferior calidad. En adelante, habrá un tipo de leche: tapa roja.

18 de enero — Allende inaugura las Jornadas de Discusión Popular.

20 de enero — El Senado, por 38 a 0, aprueba la nacionalización del cobre.

20 de enero — Parte el primer grupo de veraneantes obreros hacia los balnearios populares.

23 de enero — Llega al Congreso el proyecto sobre Tribunales Populares.

supone heredera de “Las Mercedes” (1.611 hectáreas en Melipilla), hasta que Eduardo Frei firma el decreto de expropiación. Cuando llega David Baytelman —con notario y carabineros— a hacerse cargo del fundo, la sorpresa le enfria el alma: Eduardo Ossa Marin, yerno, ha demolido ladrillo por ladrillo la mansión de la estancia. Los campesinos proyectaban convertirla en escuela. Es el sábado 2 de enero de 1971.

En Cautín, provincia con bosques y valles, los campesinos han tomado ilegalmente más de cincuenta fundos. Salvador Allende vislumbra el peligro: cundirá la anarquía, la derecha obtendrá estupidas excusas para un golpe de Estado. Sin cortesías, condena las ocupaciones.

Pero el Gobierno de Unidad Popular aún no decanta. El propio MIR, grupo armado que durante Frei asaltaba bancos (no creyó en el acceso de la izquierda por vía eleccionaria) y que ahora, tras el indulto presidencial, es custodia de Allende, alienta a los mapuches a continuar con las tomas.

“Arauco despierta drogado. Dan a los mapuches un estimulante psico-energético que inhibe el apetito y provoca excitación. Indígenas son llevados a ejercicios militares después que la toman. Plan de ocupación de fundos se desplaza al sur de Cautín. Agitación abarcará ahora a Valparaíso, Osorno y Puerto Montt.” (Títulos de La Prensa de Santiago, democristiana, el 11 de enero de 1971.)

Cierto o no, debe reconocerse que las razones de los mapuches son demasiado atendibles. Ellos (doscientos mil), que realizan el 86 por ciento de los trabajos agrícolas, sólo disponen del 22 por ciento de las tierras. Condenados a morir de peones, el Gobierno sólo les dio disgustos, al aprobar táci-



Carreón: Rojo hasta los zoquetes.

tamente los robos de tierras perpetrados por los blancos. Y mejor que no se les ocurra litigar: los Juzgados de Indios ostentan el record de incendios.

La derecha ya destacó sus abogados a Cautín, donde deberán luchar por las tierras perdidas. Los campesinos están preocupados: "Los tribunales de justicia han demostrado siempre una fuerte debilidad hacia los latifundistas". Algunos terratenientes prometen que si la acción judicial fracasa, se enrolarán en una campaña de franco sabotaje, que incluirá lucha armada e incendio de trigales.

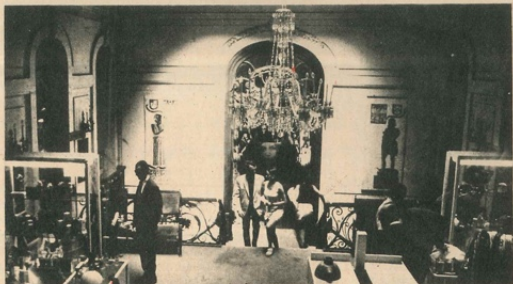
EL GOLPE DE ESTADO

"Visible impacto provocó en círculos derechistas la detención del magnate financiero Jorge Ross Ossa, socio de Agustín Edwards. En su casa campesita, ubicada en la Viña Concha y Toro, la policía encontró armas de fuego automáticas." (Las Noticias de Última Hora, el 12 de enero de 1971.)

Chile, después de Cuba, es el segundo país latinoamericano que cambia sus reglas de juego: aquí los sediciosos pertenecen a la derecha. Si la revolución se establece, puede que, en algunos años, el Ministerio del Interior chileno los acuse de perturbar "el tradicional estilo de vida".

Onofre Jarpa, número uno en la izquierda, recibe la noticia del allanamiento mientras habla con PRIMERA PLANA. Cuelga el tubo, sonríe con desprecio: "Discutirles algo, es conspirar". Camina, se sienta, fuma: "Cuando el Partido Comunista controle todo el poder económico en Chile, nadie podrá oponerse a nada". Apoya la frente en sus dedos: "Son maestros en explotar las fallas de la democracia."

¿El doctor Allende? Responde: "Una cosa es lo que se proponga el doctor Allende y otra lo que decida el partido. No veo por qué éste se apartará de lo



La Maison: ¿Futuro almacén del Estado?

que quiere hacer en todo el mundo". ¿China, Cuba? "Eso es otra cosa; estamos de acuerdo con la reanudación de relaciones. Los Estados deben resguardar sus intereses." ¿Reforma agraria? "Apoyamos la expropiación de fundos mayores de 80 hectáreas (eso sí: de todos. No como Frei, que sólo despojaba a los opositores). Recuerde que nosotros dictamos la Ley de Reforma Agraria, en 1962".

Es verdad, pero apenas fue eso; una ley incumplida durante los seis años de Alessandri. Ahora, la gran tragedia de la derecha consiste en tener que cambiar continuamente de cara, en repetirse a sus seguidores que ha debido revisar las posiciones. Ellos, que en 1964 palidecieron con el triunfo de Frei, el gran cuco, ahora deploran secretamente su partida.

Muchos democristianos, por su parte, piensan que durante 1964-70 despilaron un momento histórico. Eduardo Frei Montalva, que entonces se postuló como la opción de un Fidel Castro, seis años después entregaba el poder a la

izquierda. De todos modos, rehúsan plegarse a la derecha; junto a las fuerzas armadas, son —por el momento— los árbitros del proceso.

"Me preocupan los tribunales populares. Huelen a antesala del perdón." (Coronel del ejército chileno, mientras saborea una cola de mono —ron, aguardiente, leche, nuez moscada, huevo— en Ciro's, Santiago de Chile. Es la noche del 2 de febrero de 1971.)

Allende sostiene que no hay razones para horrorizarlos tanto: los tribunales vecinales existen en varios países capitalistas, entre ellos Inglaterra y los Estados Unidos. Estarían autorizados para imponer sanciones tales como amonestaciones públicas, clausuras y multas. Un ciudadano que apalee a su esposa, por ejemplo, podría resultar condenado a tres domingos de barrido callejero. A los democristianos no les gusta.

¿Asistirán impávidas las fuerzas armadas chilenas a la implantación de un régimen socialista? Teóricamente, deberían estar habituadas a la idea: salvo la mediocre experiencia alessandrista, Chile está gobernada por el populismo desde 1939. Sin embargo, será bueno preguntarse si el ejército chileno, uno de los que más ayuda norteamericana recibe en América, se hallará dispuesto a acatar una filosofía que, en definitiva, propone su supresión.

"Estoy preocupado por Chile. No quisiera que al amanecer de un nuevo día se encuentren con otro Gobierno instalado en el país. Preparen, armen al pueblo. Las Fuerzas Armadas, aunque profesionales, son de corte clasista. Usted dijo bien cuando expresó que tienen el Gobierno, pero no el poder." (Chou En-lai, mientras cena con el Diputado chileno Antonio Tavolari, del Partido Socialista. Son las diez de la noche del 20 de diciembre, en Pekín.) ⊕



Rañaco: Un lugar al sol.

LAS FUENTES DE ORDEN Y BELLEZA

VICTOR VASARELY escribió este artículo, un verdadero manifiesto y programa del arte futuro, para la revista *The New Hungarian Quarterly*, en ocasión de la exhibición de sus obras en el Museo Janus Pannonius de Pécs, su ciudad natal, y en el Museo de Bellas Artes de Budapest.

Las obras exhibidas fueron cedidas por el pintor a los respectivos museos. Al mismo tiempo, Vasarely donó una treintena de pinturas a la Escuela de Bellas Artes de Budapest, donde él estudió y donde ahora pudo comprobar se siguen muchos de sus postulados sobre la integración de las funciones estéticas.

(Derechos de reproducción adquiridos por DAN.)

El concepto de "arte" constituye una idea relativamente nueva. En efecto, en la Antigüedad y en el Renacimiento se reconoció al artesano pero se ignoró al artista. Las estatuas y frescos formaban parte de la arquitectura y eran considerados a la vez elementos decorativos e informativos. Fueron elevados a nivel incomparable recién cuando las excavaciones de arqueólogos extrajeron de su lugar de origen los antiguos torsos y fragmentos y los presentaron en un nuevo medio. Desde entonces, literalmente vueltos a la vida por la perceptividad del hombre occidental, estas piezas comenzaron una vida propia en los museos. ¡Una vida ilusoria, sin embargo! ¿Acaso no estén, tal vez, degradados por el tiempo? ¿No se han vuelto inverosímiles a través de su conservación? El descubrimiento de la "magia salvaje" acentuó la tendencia hacia el "objeto de arte", que ya no aparecía como parte integrante de la arquitectura, sino que sólo creaba un modo de ser y una atmósfera en forma caprichosa y nómade. Una vez emprendido este camino, la pintura actual de pequeño tamaño, el *collage*, la escultura y el relieve dejaron de cumplir una función arquitectónica, si no meramente poética. El divorcio de la pintura y la escultura de la arquitectura es ya completo.

Separada de un complejo y convertida en un "objeto", la obra —exhibida, apropiada y apreciada en sí misma— se ha vuelto individual y se ha cristalizado en su única función, la "poética", sirviendo solamente a una elite refinada. Estamos presenciando una reducción histórica. La estética de la "satisfacción" está reemplazando, así, por el momento, a la estética de la "integración" en la que ponemos nuestra fe. Rebasando infinitamente los límites del museo o la colección, la obra no cumple su auténtico propósito excepto en verdaderos agregados, donde puede asumir múltiples funciones, tales como las plástico-culturales, utilitarias, plástico-urbanas o bien aquellas de pura búsqueda en continua innovación. Estas son las únicas funciones capaces de colocar a la obra dentro del marco de todos los niveles intelectuales (valores objetivos) y de todos los grados de sensibilidad (valores subjetivos).

El hecho fundamental de tener que "integrar" la obra con la comunidad sugiere, desde el principio mismo, la adopción de las técnicas de divulgación e incluye el concepto de "donación". Incidentalmente, esta noción surge en forma natural de las transformaciones técnicas y conceptuales que se desarrollaron gradualmente en las obras de

El Bauhaus fue el primero en sobrepasar la fortaleza del "arte por el arte". Correlativamente, el proceso mediante el cual la vieja forma y el contenido iban a ser destruidos cobró impulso. Los diversos "ismos" —consciente o inconscientemente— han desmitificado la pintura, y con total abstracción los creadores descubrieron una nueva razón de existencia: la pura plasticidad.

En otros sectores el mundo continúa su camino. El progreso de la ciencia y la tecnología dejarán su impacto en el desarrollo de las artes plásticas, mientras que las experiencias y conquistas de estas últimas van a poner su estado de fermentación en las nuevas invenciones de las ciencias relativas. Esta interacción ha traído consecuencias en las modernas funciones plásticas artísticas, contribuyendo a la creciente transformación del paisaje urbano. Las matemáticas y la física ampliaron el objetivo de la Naturaleza en la dirección de dos extremos incommensurables: el átomo y las galaxias. Los objetos, seres y paisajes de nuestro entorno inmediato son cada vez menos capaces de atrapar nuestra atención. A su vez, la escala humana —el concepto regulador de todo arte pasado— se ha convertido en un anacronismo.

La arquitectura continúa su evolución bajo la égida de nuevos descubrimientos técnicos y científicos. Encontró en el cemento, el vidrio, los metales, el yeso, los sintéticos, las unidades prefabricadas nuevos materiales que responden a las necesidades contemporáneas: higiene, luz, economía; es decir, tanto una solución social como una cualidad estética intrínseca. Las escenas bíblicas, los cuadros históricos o anecdóticos, del tipo que la arquitectura solía desplegar en el pasado, constituían sólo un atributo complementario y separado, que intentaba cubrir el elemento estético e informativo correspondiente a las necesidades de esos tiempos. Hoy, los mismos elementos, por ejemplo la información y la estética, encuentran su expresión natural en sus dominios correspondientes, o sea en publicaciones artísticas, en cine y televisión. Por ejemplo, el fresco parece haber perdido su razón de ser. Consecuentemente, la arquitectura descarta sus hábitos centenarios, desembarazándose de su vínculo con la pintura y la escultura, y se embarca en un nuevo curso, el de la belleza fría y estrictamente racional.

Sin duda, el suceso más importante de estas últimas décadas es la nueva policromía en arquitectura. Este es el punto de mutación donde el lienzo del pintor se disuelve en el muro. Aunque

es una idea formidable, esta policromía se ha vuelto tímida y engañosa en la realidad. Delgadas capas de pigmentos descoloridas en las fachadas, juntamente con el nacimiento de ciudades de rápido desarrollo. De este modo, algunos pintores, aquellos dedicados a la investigación, se vieron obligados a repensar globalmente su artesanía, a fin de adaptarla a las exigencias de esta arquitectura en expansión que no tiene paralelos en la historia. En realidad, la exorbitante expansión demográfica y una serie de problemas conexos (sociológicos, étnicos, éticos, psicológicos y estéticos) señalan a la arquitectura como el lugar principal de las artes plásticas. Los objetivos del pasado han

entonces creyentes. Para ellos, la catedral, como una especie de *perpetuum mobile*, originaba misticismo. La ciudad policroma, una síntesis actual —comparable con las síntesis de las grandes épocas— es de hecho la construcción real capaz de extensión esencial. Porque, en esas épocas, el castillo y la catedral que surgían de la monotonía y representaban el reino del Príncipe y de Dios, eran únicos. Llegando al máximo de la pirámide humana, expresaban tanto el ideal como el estilo. Hoy, hasta los suburbios y arrabales de cualquier gran ciudad segregan la construcción necesaria, al menos a la vista. El reciente avance de la humanidad procede principalmente del me-

resuelta— es una síntesis de pura dialéctica.

Cada unidad puede ser reducida o extendida proporcionalmente, lo que nos proporciona toda la gama de tamaños, en otras palabras la Escala Móvil de la composición. Su calidad de "cuadrado" posibilita el máximo de posibilidades para un manejo racional, así como para una referencia aritmética de la base. Con un alfabeto de treinta "colores-forma" aun a nivel de la Unidad, uno posee a la vez cientos de posibilidades de acción mediante la simple permutación de los dúos. Luego, dependiendo del número de unidades encarnadas en la composición y las permutaciones siguientes más complejas



Victor Vasarely en su estudio de París.

muerto. El arte de hoy, si aún puede llamarse así, está concebido para estimular el complejo bioquímico del hombre y trata de ser un factor de armonía y equilibrio para el bienestar y la felicidad. La ciudad policroma (teniendo en cuenta la diversidad de la cobertura mural interior y exterior) me parece una síntesis perfecta de todas las artes plásticas. Implica las funciones estéticas completas, ya que asocia el valor plástico del espacio físico con los valores psíquicos de la conciencia universal. El modelo de síntesis similar que ofreciera un espacio dado y su forma específica dentro de una estructura social existió, por ejemplo, en la época gótica.

"El espacio gótico" consistía principalmente en la catedral con su plasticidad, pero fundamentalmente en su proyección mística en las almas de los

joramiento de las condiciones materiales, siendo éstas dependientes de la producción y el consumo, los criterios de nuestra civilización tecnológica. Una lenta traslación avanza desde la cúspide de la pirámide hacia su base. De hoy en adelante, los principios del arte y la ciencia servirán a la multitud.

En 1955 definí el principio de la identidad de dos conceptos hasta entonces separados: los de color y forma. En adelante la forma-color: $1=2$, $2=1$, constituye una unidad plástica. La unidad está compuesta de dos constantes: la "forma" núcleo y su complemento, el "fondo" cuadrado. Además de su aspecto de "doble forma", la Unidad tiene, necesariamente, un aspecto de "doble color", armónico o contrastante y al mismo tiempo positivo-negativo. De este modo, en su contradicción, la Unidad —cuando está

(negro-blanco, color-negro, color-blanco, color-color, contrastante o armónico), después, a través del empleo de tamaños progresivos, finalmente con la ayuda de imágenes reflejas, sentidos múltiples, mono y multicromatismos, la alteración de las superficies vibrantes y silenciosas, podemos obtener prácticamente posibilidades infinitas.

La introducción de una combinación de esta magnitud en las artes plásticas nos ha proporcionado un instrumento universal, al permitir la expresión de la personalidad y también de las peculiaridades étnicas. Ya estamos comenzando a percibir los contornos de un folklore realmente planetario, que es contemporáneo en su idea y técnica, unificado en su base, y altamente complejo en su cumbre. ¿Por qué insistir en la calidad del cuadrado en la unidad plástica? Porque el cuadra-

do es el elemento *par excellence* en arquitectura. Cuando hablo de cuadrado, también me refiero a un panel, a una pared prefabricada. De allí que puedo adelantar el siguiente postulado: si es posible fabricar materiales de construcción estéticamente neutrales, mediocres o directamente feos (tales como lo prueban las construcciones inexpresivas en todo el mundo), debiera ser igualmente posible fabricar materiales interesantes y hasta bellos. Las técnicas clásicas de yeso (revestimiento de cerámica, piedra arenisca, cementos coloreados), así como las nuevas técnicas de elementos prefabricados (con revestimiento de vidrio o plástico) nos proveen de los materiales que forman el interior y el exterior de las células de nuestras viviendas. Estas células constituyen el tejido orgánico de la ciudad. Utilicemos estos materiales con cualidades sensibles, y habremos logrado la síntesis perfecta, la unidad de construcción se convertirá también en la unidad estética, proporcionando una plasticidad innata y no agregada.

La técnica de embellecimiento intrínseco en un nivel funcional abrirá una era de continua renovación. La "ciudad eterna" con su falsedad, sus ruinas, presenciará en sus suburbios el nacimiento de ciudades siempre nuevas. ¿Dónde estamos en realidad? En el estado de los conceptos, de experimentos y de unos pocos compromisos. Al igual que las especies vivientes de la naturaleza, las especies vivientes de la mente tienen que superar todo tipo de resistencia, incluso la del tiempo ¡Mátemos primero el egotismo en nosotros mismos! Es sólo el trabajo en equipo, los esfuerzos grupales, el trabajo en todas las ramas de la ciencia el que desde ahora será capaz de crear. La primera condición del trabajo será la cooperación entre científicos, ingenieros, técnicos, fabricantes, arquitectos y artistas creadores. El número de estos artistas que, al azar o conscientemente, se inclinan en la elaboración de este "folklore planetario" que exalta este en crecimiento. Existe un creciente contacto con círculos de no-pintores, con la perspectiva de hacer una investigación más concreta.

La idea de arte y la filosofía del artista van a sufrir un cambio completo bajo el impacto de la maquinaria dialéctica: la prensa, la radio, la televisión. El artista, aislado en su torre de marfil, será reemplazado por un ser informado en condiciones, por lo menos, de absorber los sucesos creadores y no creados a su alrededor. De un observador inspirado se convertirá en un participante consciente, capaz de producir síntesis. El medio en que

vivimos se está volviendo artificial y mecanizado. Las máquinas, la electrónica y la cibernética están penetrando en el dominio del hombre. El ego tiene que dar paso a la colectividad; la cualidad y la personalidad han sido alcanzadas por la universalidad. Dentro del inmenso paisaje global humano la tecnología construye paisajes artificiales igualmente inmensos. Este hecho modificó nuestra forma de pensar, actuar y sentir. En este nuevo mundo, en los dolores del nacimiento, tenemos conciencia de las necesidades humanas, y el derecho de los individuos a gozar de ellas es, en principio, reconocido.

Entre las innumerables necesidades físicas y psíquicas del hombre (sería aburrido enumerarlas aquí) la necesidad visual es de fundamental importancia. Nuestros ojos miran el mundo, lo ven y lo perciben; van a retroceder ante la fealdad y se gratificarán con la hermosa plasticidad de las cosas y seres que ofrecen los tres dominios de la naturaleza: animal, vegetal y mineral. Podemos encontrar, juntos, chozas y palacios. La catedral era utilizada para fomentar el misticismo, mientras el folklore embellecía la existencia cotidiana. Había armonía. Pero de pronto emergió el vertiginoso ascenso del sistema artificial moderno. Surgieron vastas coagulaciones humanas, desprovistas de su anterior paisaje e incapaces de encontrar compensación alguna para sus necesidades plásticas innatas. La cultura de la clase media es más que cuestionable. Condicionada, admira sin distinción ruinas, falsas o degradadas antigüedades, así como arte degenerado. La educación artística nunca se encontró dentro del objetivo de los movimientos artísticos; el abismo entre el conocimiento del hombre medio y de las vanguardias es casi insondable. No caigamos en los éxitos temporarios del comercio artístico. La prosperidad de unos pocos, el snobismo, así como los estímulos proporcionados por el contacto entre artistas y amateurs, se convirtió en un juego social de moda. Ni las colecciones ni los museos escaparán a la inexorable reestimación de valores.

De este modo, el viejo mundo de la percepción se esfuma lentamente, en su mortaja. Sin embargo, los postulados que estamos tratando de formular ansiosamente son precisos, y derivan en forma intrínseca del plasticismo. El objeto de arte ya no será definido como una única fuente de placer para unos pocos privilegiados, dotados de una especial sensibilidad, sino como la suma total de los estímulos plásticos omnipresentes, que son renovables y

una continua necesidad para el equilibrio de todos los hombres. Comenzando con los experimentos de laboratorio, continuando con la creación empírica de prototipos válidos en el segundo estado, nuestras obras de arte plásticas serán verificadas por las ciencias relativas, confirmadas por las leyes de la estadística y probadas por diversas técnicas. Sólo después de ello pueden volver a ubicarse entre los diversos sectores de la vida humana. Con sus múltiples funciones, encajarán en el paisaje natural y se integrarán con el artificial. Mientras el efecto de su plasticidad es beneficioso —más o menos— para el plano emocional del subconsciente de las masas, su apreciación consciente puede ser sumamente diferente dentro de una amplia gama de subjetividad. La propia obra puede ser considerada común, decorativa, o meramente linda por alguna gente, y encantadora, poética o incomparablemente bella por otra. Todos los hombres nacen iguales, pero sus genes los hacen distintos —un hecho que no podemos modificar actualmente—. No dejemos a ellos proclamar en las próximas décadas los principios de un arte codificado, universal, para beneficio de la masa humana tomada como la suma total de sus individualidades.

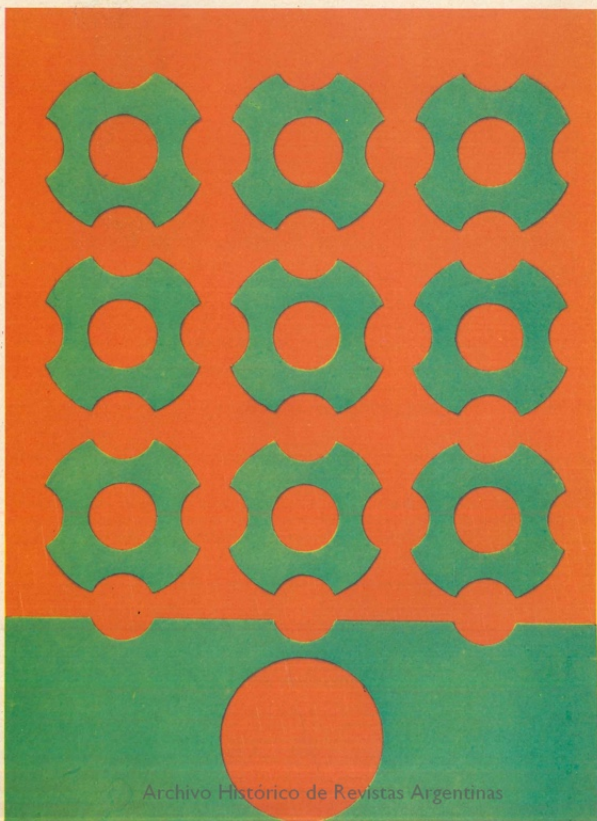
¿Acaso condono en forma irrevocable el arte del pasado? ¡En absoluto! De allí venimos, éste edifica nuestra cultura. Aún esperan el análisis histórico, y los museos que las guardan están tantos escalones más abajo ayudando a los perezoños que les resulta difícil alinearse. No obstante, su efecto espiritual paralizante debe cesar. Finalmente tomamos conciencia de que las grandes constantes humanas —fuente de orden y belleza— se llaman modestamente geometría plana, sistema decimal, sofoe. Espero poder agregar el método de Unidad Forma-Color. Con mis unidades binarias en blanco y negro, mejor conocidas por el nombre de OP-ART, y con mi algoritmia, denominada folklore planetario, creo haber realizado la primera programación importante de la plasticidad estructuralista que se abre camino hacia la cibernética. Espero que mi método pronto será operativo. Teniendo en cuenta que la investigación se ha acelerado, que se dispone de decisiones estadísticas de computadora referentes a la elección de técnicas, la economía, los materiales, se han dado las condiciones para la prefabricación de materiales de construcción de intrínseca belleza en escala industrial.

A fin de realizar un programa de esta magnitud, es indispensable lograr una estrecha cooperación de empresas,



Víctor Vasarely,
"TRIDIMIN - 4",
Museo de Bellas Artes, Budapest.

Víctor Vasarely,
"CLEO",
Museo de Bellas Artes, Budapest.

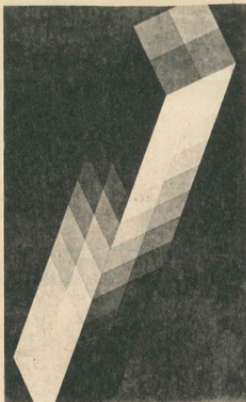


fabricantes, planificadores de ciudades, arquitectos, ingenieros, con pintores y escultores, que empleen el color y los métodos plásticos. Era necesario proyectar un lugar de encuentro, un intercambio de ideas. Mi proyecto de Fundación —ya en estado de realización— irá al encuentro de estas exigencias. Consistirá en un museo viviente y extensible, una sala de conferencias y de proyección cinematográfica, un estudio experimental, administración y habitaciones de reemplazo, oficinas, una biblioteca, y finalmente, un lugar de descanso y esparcimiento.

El programa de actividades incluirá información, cultura y creación, clasificando toda la información relativa a las artes plásticas actuales, la intensificación de intercambio de tecnológicos y científicos, el establecimiento de contactos permanentes con críticos de arte, historiadores, universidades, museos y centros culturales, debates organizados, conferencias, coloquios y exposiciones, prueba de nuevos materiales, exploración de las investigaciones y sus resultados en las artes plásticas, la construcción de maquetas juntamente con arquitectos, y finalmente la creación de modelos integrados en gran escala en las paredes del museo.

De este modo, he llegado a una conclusión que otorga preferencia a los objetivos plástico-arquitectónicos. Nada me parece más importante que la construcción de ciudades policromáticas confortables. Pero en aras de algo completo reseñaré brevemente las otras funciones plásticas que completan el arte de la ciudad moderna. En lo que me concierne, trato de hacer lo posible para que las próximas generaciones de artistas puedan dedicarse a sus investigaciones. Los estudios de los artistas, hoy, constituyen verdaderos laboratorios. Tampoco nada puede hacerse hoy sin los medios. Bien, un joven artista limitado a las técnicas y éticas tradicionales es un ser subdesarrollado, que está condenado a practicar un arte pasado e inútil, en otras palabras condenado a desaparecer. Apelo a la conciencia de los veteranos para otorgar toda la debida atención a este problema. Deben encontrarse soluciones para ayudar en forma considerable a los jóvenes experimentadores que no tienen medios adecuados.

En verdad, tenemos museos, revistas de arte; hay premios que sirven a la divulgación de las artes plásticas. No obstante, la organización más importante de esta divulgación es aún la de los comerciantes del arte. Las exposiciones pueden ser visitadas libres de pago, pero sólo una pequeña minoría de gente adinerada puede permitirse



Vasarely: "TRIDIM-2".

adquirir los trabajos en venta. El progreso material de Occidente ha conducido a un interés creciente por ampliar los grupos sociales en lo referente a las llamadas necesidades psicológicas. Estas se convierten en mercancías, como una radio a transistores, la televisión o los automóviles. El proceso de democratización de las obras está hoy en alza, proporcionándonos un goce anticipado de una sociedad de bienestar, de la cual ya podemos apreciar el bosquejo.

Citaré, de mi manifiesto de 1953, los párrafos siguientes:

"... mientras que el arte de ayer quería SENTIR y HACER, hoy puede CONCEBRIR y producir. Mientras que hasta ayer la supervivencia de una obra dependía de la excelencia del material, de la perfección de su técnica y del dominio de la artesanía, hoy puede hallarse en la conciencia de la posibilidad de RECREACION, MULTIPLICACION y EXPANSION. De este modo, también el mito del objeto único va a desaparecer, junto con los oficios, y finalmente vendrá el triunfo del trabajo distributivo gracias y mediante la máquina..."

"Los MULTIPLES hoy son realidad. Hay álbumes "originales", pinturas, relieves, objetos y esculturas, que tienen la característica particular de estar disponibles no sólo en una, sino en quince, cincuenta, doscientos o mil copias. Los artistas de hoy han logrado mantener la calidad en la producción masiva, permitiendo así que cualquiera pueda adquirir valiosas obras de arte a precios razonables." En el Manifiesto Amarillo (abril de 1955) anuncié la llegada de "una belleza conmovedora y tierna". Aun en ese entonces las pantallas de cine grandes y pequeñas me parecían representar un medio ideal para una función lúmino-cinematográfica completa. El cine, gracias a su enorme poder de sembrar información, conocimiento y cultura es también un instrumento social. Las técnicas cinematográficas ofrecen a todas las artes la conquista de dimensiones más altas. El film artístico se convertirá en una obra plástica, así como optimista, expansiva y óptima. Sería un verdadero tesoro común. ⊕



Vasarely en oportunidad de su visita a Budapest.

LAS SERENATAS DEL VERANO

El primer violín ataca rápidamente con un pase que desorienta al cocinero. Este reacciona y recupera su posición: patea con puntería; el maestro se apodera de la pelota y tira al arco. El violoncelo ataja. El desconcierto es insólito; entre músicos, prácticamente inusitado. Pero el ánimo no decae. Se impone el amor propio. El jardinero gambetea; el chofer recupera el balón. Entonces el contrabajo entra en el área, y patea con magistral habilidad. ¡Gool! El estruendo estremece los alerces que bordean el lago Moreno, un territorio que posiblemente escapa a los observadores del deporte nacional. Porque el descanso y el entretenimiento se adueñan del paraíso sureño.

Pero Alberto Lysy y sus *copains* de la Camerata Bariloche, junto con los servidores del Camping Musical, decidieron la semana pasada concertar un encuentro menos serio que los que se imponen sus compromisos con el *cartellone* del Festival Internacional: un partido de fútbol, un paréntesis a la disciplina diaria con su porción de riesgos, controlados sigilosamente por una kinesióloga a la sombra de un póquer de araucarias.

Durante un mes, desde mediados de enero a febrero, Bariloche vive la más importante manifestación musical que ofrece el verano en la Argentina. Una conjunción de dos esfuerzos paralelos: el del Camping Musical y la Fundación Bariloche. Juntos, armonizan una temporada jugosa que incrusta, este año por cuarta vez consecutiva, el Festival Internacional de Música de Cámara, protagonizado por Lysy en el timón de la Camerata. Los conciertos, todos los martes y jueves, a veces en el Hotel Italia y últimamente en la capilla del Colegio María Auxiliadora, convocan a la colonia veraniega con su fárrago de estrepitosa ropa de color: un informalismo que se aviene con las exigencias del *relâche*.

Integrado por viejos y recientes becarios, el *team* de Lysy agrupa este año 9 profesionales y 16 párvulos de 5 países: 7 por la Argentina (Capital y 4 provincias), 1 por la República Dominicana, 2 por Brasil, 5 por Uruguay y 1 por Dinamarca. La mayoría se aloja en las cabañas del Camping, una ciudad arbolada en el corazón de una isla que bordea el Moreno, junto al Lago Liao. El juego juvenil, que no ahorra



Camping: Párvulos y maestros unidos por las partituras.

nada, ni el esfuerzo cotidiano del estudio personal y el trabajo en equipo, se realiza en los sitios más insólitos, en las dos salas reservadas para ello, debajo de los árboles, junto al lago o en los *bungalows* y hasta en los cuartos de baño. En torno, la vida en común, que se comparte entre una partida de truco, un match de fútbol o una serenata nocturna, caminatas o siestas *à plein soleil*. La broma no falta. Es el ingrediente obligado (en estas citas) que urden los ingeniosos para deteriorar a los tímidos o a los turlutulos, siempre presentes.

HABIA UNA VEZ...

Los mochileros llegaron con su caracola de implementos al hombro, listos para acampar junto a los cerros. Verlos pasar, por la calle principal de Bariloche,



L. V. B.: Los músicos tienen humor.

era cosa de todos los días. Pero aquel verano de 1949 sucedió (sin que nadie lo advirtiera, ni ellos mismos) algo inusitado, imprevisto. Los muchachos traían, junto a la decisión de dejarse las barbas, entre cacerolas y mantas, ansiosos de vivir la juvenil aventura, sus propios instrumentos musicales. Dos de ellos eran profesores de la Filarmónica de Buenos Aires, pero, también, expertos en escalar montañas.

Pronto se les sumó el arquitecto Jorge Kalmar, un oboísta aficionado, "pero muy musical", afirmaron la semana pasada quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo antes de morir trágicamente en el Nahuel Huapi. Estos Reyes Magos tomaron por asalto Bariloche con las alforjas llenas de música y pronto alentaron el entusiasmo de algunas familias locales, ansiosas de escuchar en vivo algo que hasta ese momento estaba reservado a la radio local o a alguna que otra procedente de Chile.

El impacto de los trovadores ya barbados fue inmediato. De las tertulias familiares a la idea de formalizar esos *incontri*, hubo sólo un paso. Una casa vacía en Colonia Suiza sirvió para alojar la naciente asociación: Amigos de la Música de Bariloche, primera institución de su especie que se concretaba en la zona. Después de 21 años de actividad constante (4 conciertos en 1949, luego 10, 14 y 26 en los subsiguientes) la Asociación, rebautizada como Camping Musical (para caracterizar mejor su mecanismo), desarrolla una de las labores artísticas más fecundas del país.

"Hacer cultura es enseñarle a la gente a poner el hombro", confesó la actual presidenta, Consuelo Garza de

Luelmo, quien a fuerza de acción constante hace posible que hoy la entidad disponga de 7 hectáreas junto al lago Moreno con vista a las nieves del cerro López. Allí crecieron 7 cabañas (capacidad para 40 personas) y un edificio mayor, de madera y material, como salón e instalaciones generales. Durante el verano viven becarios y profesores, que en un principio aceptaban concurrir sin sueldo ni pasajes (la comida se cobraba al costo, con la sola retribución del alojamiento).

Cuando las actividades fueron creciendo, las estrecheces de los trovadores fueron mayores. Hoy, el Camping paga toda la manutención, los pasajes (por aire o tierra), los traslados internos en

de completar el esfuerzo inicial. No bastaba dar conciertos *pic-nic*. Era necesario que el Camping contribuyera a soliviantar, en parte al menos, el cruel déficit educativo que aún castiga la formación del músico argentino y también latinoamericano. Había que instalar allí, como actividad paralela de la asociación, una verdadera escuela de verano con cursos especiales de perfeccionamiento.

Fraü Linda Rauttenstrauch-Bracht, de la comisión directiva de Amigos de la Música de Buenos Aires y del Camping (hasta hace unas semanas), cautivante pianista de cámara, egresada de la Hochschule de Viena, y consuetudinaria ciudadana de Bariloche, en donde pasa

mostró los primeros resultados de su trabajo. Primero lo hizo en la Biblioteca Sarmiento del Centro Cívico de San Carlos y luego en Buenos Aires. En ambas ocasiones presentó a los becarios más destacados. Pero la envergadura que iba adquiriendo la Academia comenzaba a preocupar a sus autoridades. En 1967, un arreglo con la Fundación Bariloche le transfirió el sostén y la dirección.

“Era necesario hacerlo —indicó con nostalgia la presidenta Luelmo— para que la obra siguiera adelante. Nosotros luchamos ya demasiado para defender el Camping y la Academia necesita un respaldo económico demasiado sólido que no estamos en condiciones de proporcionarle.” Pero el convenio firmado en febrero del 67 entre ambos organismos entraña una colaboración estrecha.

¿HABRÁ DIVORCIO?

El Camping autoriza el uso de sus instalaciones (el plazo finaliza el año próximo) y la Fundación asume la contratación de los profesores, la organización de los conciertos y todo lo relacionado con la promoción de estas actividades. Mientras tanto, el Camping solventará el alojamiento de hasta 20 becarios y su traslado desde Buenos Aires. Este casamiento institucional provocó otra novedad para Bariloche: la creación del Festival Internacional de Música de Cámara desde el 5 de enero de 1968. El matrimonio continúa en armonía, pero, en sus últimas presentaciones en sociedad, algún astuto intrigante avispo que los ronroneos son más aparentes que reales. ¿Habrá divorcio? En última instancia “sería moderno”, como dijo una delicada gacela que se dedica a la enseñanza del canto. Algo que, naturalmente, en nada perjudica los impactos de la alianza, como el estreno del *Ciclo de Dante Alighieri*, por el compositor Roberto García Morillo, escrito especialmente para la Camerata, obra en la cual el autor reingresa afortunadamente al meridiano más personal de su órbita, con flamantes jugs vitales, y una madurez alta y esplendente. En el reverso, y para compensar, brilló también el juego de humor *L. v. B. y otras drogas musicales*, donde Tomás Tichauer y un valioso equipo de cantantes e instrumentistas desafiaron la desconfianza del sátrapa Lysy, cuando hace 3 años profetizó: “Los músicos no tienen humor”. Los párvulos demostraron lo contrario. La ecuación permitió que Bariloche birlara la zarabanda sin cuello duro. Lysy acusó el impacto: también él la bailó. Y la aprobación pudo ser uná-



Paréntesis: Fútbol controlado por una kinesióloga.

la zona y todos los cuidados domésticos. “Pero no se imagina —cabeca, preocupada, la presidenta— todo el esfuerzo que esto significa. Dar uno o dos conciertos por semana y mantener el Camping en orden, sin que falte nada, o al menos lo mínimo esencial, para mí es algo como darme el gusto de mantener en casa un elefante blanco.” Pero *madame* Luelmo no se arredra. Con su gabinete trajina todo el día para que el primer camping musical argentino llegue lo más pronto posible a igualar a sus pares: los de Darlington Hall (en Inglaterra), Kranischstädten (en Alemania), Interlaken y Berkshire (en Estados Unidos), modelos de este nuevo y deleitoso modo de transitar el verano haciendo música en las entrañas de la naturaleza.

UN PASO ADELANTE

Doce años más tarde —en 1961—, en Buenos Aires, nació la idea que habría

el verano desde hace más de 20 años en su cálida residencia de refinadísimo estilo tirolés, fue la protagonista del proyecto. Entonces, nadie quiso creerle porque entrañaba una aventura que se codeaba con la utopía. Pero se le unieron otros centuriones idealistas y juntos pudieron iniciar los primeros pasos de la flamante Academia Interamericana de Música de Cámara, en un principio asociada a la *Accademia Internazionale di Musica da Camera di Roma*, que dirige Alberto Lysy, quien condujo, hasta el presente, los destinos de la institución rionegrina.

En 1962 se abrió el fuego, mediante la contribución de Esso, con 4 cursos para 40 jóvenes: Historia de la Música (Ernesto Epstein), violín (Ljerko Spiller), cello (Washington Castro) y dirección coral (Luigi Castellazzi). Después de tres años enriquecidos con nuevos cursos y más Residencia, Lysy

FILMS

ALLA LEJOS Y HACE TIEMPO

LOS HERMANOS KELLY (The Kelly Brothers, Inglaterra, 1970), de Tony Richardson. 100 minutos. Gran Rex.

Diversos lugares de este convulsivo mundo se han poblado con generosas dosis de turbulentos irlandeses. En el Libro de la Sabiduría estaba escrito, lamentablemente, que esas mismas zonas serían frecuentadas por fleamáticos y astutos ingleses. De ese supremo rasgo de humor ha nacido una enternecedora amistad, hecha de bombas, incendios, revoluciones y la bienhechora sombra de la horca. El costado intelectual lo alimentó una ardua polémica: ¿quién es más canalla, el Papa o Guillermo de Orange? Todavía sigue.

Para Tony Richardson, seducido siempre por los ropajes de la rebeldía, es un tema excelente, sobre todo disfrazado de *western*, alejado a un lugar tan remoto como Australia y narrado en forma de vieja balada. Parece una suma de caprichos, un elaborado artificio llevado al extremo de convertir en protagonista a Mick Jagger, el más malvido de los malditos Rolling Stones, pero detrás de esas apariencias está también la sabiduría de un realizador que juega al cine como sólo pueden hacerlo quienes realmente saben qué es el cine (no son muchos).

Los hermanos Kelly, su madre, la ciega justicia, los arteros policías y las balas que retumban como cañonazos son ingredientes adivinados desde lejos, blanqueados por el polvo de la rutina, sólo que el plumero de Richardson los sacude con golpes de audacia y belleza suficientes como para convertirlos en una reiterada pero atractiva versión del incansable diálogo entre el bien y el mal. Es un repertorio vastísimo de notas chaplinescas, de antiguos grabados ingleses sobre vallas y cabellos, de una insólita alusión a los tiempos de Eisenstein y de canciones que van comentando el curso del relato. Quizá pudo prescindirse de alguna, a lo mejor sobran minutos, es también probable que Mick Jagger no sea tan simpático; no importa, es un lindísimo film para contar una lindísima historia. Tiene el paradójico misterio de algunas anécdotas ingenuas, los melancólicos trazos de una rudeza primitiva y las hermosas imágenes de su fotografía en color. ⊕



El final de...: Entre canallas.

LOS BANDIDOS SEDUCTORES

EL FINAL DE UN CANALLA (There was a Crooked man, USA, 1970), de Joseph Mankiewicz. 120 minutos. Atlas.

Paris Pitman es un nombre insólito (de origen puritano, seguramente) pero también el irrescatable y simpático canalla a que alude el título. Una bolsa de maldades que se abre y se cierra con sonrisas, seductor empedernido, ladrón y asesino. Tal acumulación de virtudes termina por depositarlo en la cárcel —en 1880, en el desierto y lejano Oeste—, donde con otro selecto grupo de rufianes (incluye un aburguesado matrimonio de invertidos), fabula una estrepitosa fuga que lo deja en libertad. Aunque estamos muy cerca del final, la historia no ha terminado, siempre hay lugar para esas inesperadas y temidas vueltas de tuerca, esas cartas que se caen de la manga para liquidar a un bandido y encumbrar a otro. Son las reglas del juego.

Ráfagas de acción violenta y un sostenido derroche de humor —entre cínico y negro— le permiten al presuntuoso Mankiewicz concretar un film divertido, más por virtudes de libro (los mismos autores de *Bonnie & Clyde*) que por ocasionales brillos de realización. Es puro oficio, convencional y poderosa artesanía al servicio de una idea muy buena que se sostiene, además, por la presencia de intérpretes como Kirk Douglas, Henry Fonda, el mitológico Burgess Meredith y uno de esos repartos de segundas figuras que sólo Hollywood puede sacar del bolsillo. ⊕

CENSURA

ANASTASIA, UNA VEZ MAS

“Creo que se ha incurrido en el mismo error en que solía incurrir Perón”, sentenció el productor cinematográfico Daniel Mallo (36 años, casado) cuando se enteró de que su película *¿Ni vencedores, ni vencidos?* había sido prohibida en todo el territorio del país, facultándose a la Policía Federal para secuestrar las copias del film, según el Decreto 226, del 29 de enero pasado, firmado por el Presidente Levingston y el Ministro Córdoba Aguirre. *¿Ni vencedores, ni vencidos?*, de 87 minutos de duración, extiende, a lo largo de sus 2.613 metros de celuloide documental, la trayectoria política de Juan Domingo Perón, según quedó registrada en imágenes cinematográficas y fotográficas del noticiero Sucesos Argentinos, del Archivo General de la Nación, y de los noticieros extranjeros Gaumont, Viznews y News of the Day (de la Hearst Metro-News).

“Dos años y medio de trabajos —inventaría el eufórico Daniel Mallo—, la revisión en moviola de 300 mil metros de material filmado, viajes a París, Londres y Nueva York; una investigación periodística de Horacio de Dios, mi actividad como director de producción y la coautoría del guión cinematográfico, a partir de la idea que se me ocurrió allá por febrero de 1968. En síntesis, una inversión de 100 millones de pesos «viejos», y la película no se puede ver en mi país. Lamento muchísimo que esto ocurra así, pues la hemos pensado, ante todo, para



Mallo: Como en tiempos de Perón.

Argentina. Ahora, y como producción uruguaya, tengo que comenzar a venderla en el exterior."

Precisamente mañana, 17 de febrero, se estrena en Montevideo y "tengo ofertas de la BBC de Londres y de la Rai italiana, para su difusión por televisión".

En rigor, ¿Ni vencedores, ni vencidos? conoce la notoriedad desde el 28 de noviembre de 1970, cuando conquistó el Primer Premio en el XII Festival de Cine Documental y de Cortometraje de Bilbao. "Sin representar oficialmente a la Argentina —destaca Mallo—, en un torneo en que Estados Unidos se anotó con *Days of dissent*, documental de la marcha sobre Washington, y la URSS, con *Film, film, film*, una sátira sobre la burocracia cinematográfica soviética.

Con montaje y dirección de Alberto Cabado y Naum Spolianski, música de Eduardo Falú y la voz de Edgardo Suárez, ¿Ni vencedores, ni vencidos? fue mostrada en privado a numerosas personalidades. Testigos memoriosos retienen algunas opiniones. Para el ex Ministro Manrique: «Perón gana 2 a 1»; para el Subsecretario Hugo Teborda: «Me parece sensacional»; para Alvaro Alsogaray: «Es peronista»; para Jorge Antonio que la vio en Madrid: «Es un esfuerzo positivo» («el día que la vio —dice Mallo—, Jorge Antonio se largó a llorar»).

Aunque se autodefine como "no-peronista", Daniel Mallo entiende que «esta película es fundamentalmente un llamado a la paz y la unidad. En la Argentina estamos cansados de que nos sigan dividiendo entre peronistas y antiperonistas. El tema de ¿Ni vencedores, ni vencidos? es la aparente antinomia entre libertad y justicia, en ella se critican los abusos del peronismo como, por ejemplo, el endiosamiento y el culto a la personalidad; y se señala —como positivo— el hecho popular del 17 de octubre».

Empeñado en su estreno local —«Creo que, en última instancia, mi película se podrá dar en el país», pronostica—, se dispone a interponer un recurso judicial de amparo.

El film culmina con el siguiente texto: «Esta ha sido la historia de un pueblo. Una historia que puede repetirse mientras existan quienes no comprendan que nada se puede sostener sin libertad para todos. Pero que también puede repetirse mientras existan quienes no comprendan que libertad para morirse de hambre no es libertad. Que la libertad no basta por sí sola. Hace falta también la justicia para todos». e

ESTRENOS

LA GALERA DEL MAGO

LA LEYENDA DE PEDRO, de Augusto Fernández y María Martín (basada en *Peer Gynt* de Henrik Ibsen). Dirección, Augusto Fernández. Teatro Regina.

Casi medio centenar de cuerdas, colgadas, desparramadas por el suelo, enroscadas en las paredes; una docena de lienzos blancos de las más variadas medidas; otro tanto de telas negras; los objetos más dispares como para causar la locura del mejor utilero de Buenos Aires; escalas marinas, de madera, pequeños practicables, algunos carros y todos los spots necesarios: de este cafarname, instalado sobre el escenario desnudo del Regina, Augusto Fernández hace surgir paisajes, pesadillas, unos sucesivos en un alarde de imaginación y, a la vez, de síntesis.

Es la puesta más rica que Buenos Aires ha visto en muchísimo tiempo. También, la prueba más contundente de que para alcanzar el delirio no son necesarios los recursos escenográficos del ilusionismo realista. Más bien, una galera, pero a su vez un mago.

Tres paraguas blancos, abiertos, y *Solveig* (*Soledad*), la eterna enamorada de *Peer Gynt*, se transforma en un ser casi alado. Las mismas sombrillas, pero negras, revestirán a Odilia (*La verde*, en el texto original) de una aura siniestra. Una plataforma colgada a ras del suelo, desde los cintros, balanceándose lentamente, transmitirá a la platea el rolido de un viejo velero. Más tarde será una balsa, cuando el *steamer* nau-



La leyenda de Pedro. Pírotécnia (Oscar Cruz).

frague. Una sábana retorcida, una cofia ruda y *Griselda* (*Ingrid*, según Ibsen) tendrá la serena majestad de la Dama de Elche.

Largo sería enumerar la serie de aciertos. Sin embargo, ni un parque de diversiones semejante, ni sus juegos de gran guiño (la sangre corre a raudales), ni el haber transformado al Viejo Grove y sus espíritus de la montaña en vampiros *naif*s surgidos de un film de Murnau, impiden que esta revisión naufrague en el tedio, sobre todo a partir de la segunda jornada. Tampoco era suficiente haber refundido actos y escenas o haberle agregado otras. Quizás hubiera sido necesaria una reelaboración del texto hasta convertirlo en un antitexto. Y, sobre todo, haber amputado aún más los largos parlamentos discursivos originales (donde Ibsen deflagra sus pujos filosóficos, sus simatías por el imperativo categórico kantiano o el voluntarismo de Fichte), reduciéndolos a pura acción. Ello, claro está, supondría haber desechado la traducción ominosa firmada por Hugo Urquijo. En ella, el voseo porteño y el tuteo se dan tales codazos que logran sacar de situación al espectador más embelesado con los trucos que ocurren en el escenario.

Si bien en los juegos se advierte una larga y madurada tarea de equipo, los desniveles acortales son tan pronunciados que provocan, en gran parte, las caídas de tensión. Oscar Cruz no comprendió a su personaje, *Peer Gynt* (o *Pedro*, que es lo mismo) es, al mismo tiempo, un *furbo* y un soñador, el hombre que nunca es fiel a sí mismo (o el anti *Brand*, como diría un dómíne crudito). La cebolla que al ser deshojada no deja nada entre los dedos. En fin, un antihéroe, pero dotado de tanta simpatía como para que el público termine otorgándole su adhesión, al comprender por qué *Solveig* se añeja esperándolo. No era necesaria, pues, una tensión heroica mantenida hasta la histeria, sin ningún matiz lirico y con una agresividad que se vuelve monótona. Por tal motivo, la escena de la muerte de Asse, la madre (un trabajo inexistente de María Martín), se pierde en el vacío. Contrastes: Carlos Moreno (*El narrador*) llena de simpatía el escenario (y se hace perdonar sus furcios); Elena Tritok ofrece una consecuencia ejemplar en la composición de *Odilia*. También son sinceros, y por ello verosímiles, Adriana Aizemberg, Héctor Bidone, Marta Campana y Franklin Caisedo. No es necesario caer en los excesos del Conservatorio, pero, a veces, la palabra también forma parte del teatro. e

LAOS: RECORDAD EL BOOMERANG

Los laosianos son de origen chino-siamés. Viven en la península de Indochina desde el año 713, época en que floreció el Reino de Nan Tchao. Desde entonces conocen violaciones a sus fronteras. Una de ellas, a mediados del siglo XIV provino, precisamente, de la dinastía Khmer —camboyanos y tais— que, hasta la fecha, ha dado monarcas a Camboya. Pero fueron rechazados por Sam Sen Tail, hombre que se hizo fuerte en Luang-Prabang —actual capital real de Laos— y alumbró la casa gobernante de Lan Xang. Así pasaron unos cinco siglos. Luego, en la decimovena centuria de la era cristiana, Siam puso en práctica el eficiente lema que recomienda la división para garantizar el control del poder: bifurcó a Laos y creó los feudos de Vientiane —ahora capital administrativa— y Luang-Prabang.

El resto es más conocido. Francia ocupó Vientiane, consiguió controlar la otra capital y sumó al país a la Federación de la Indochina Francesa; hasta 1945, año de la ocupación japonesa. Duró poco. En 1946 los franceses restablecieron su soberanía y unificaron el país al abrigo de la dinastía laosiana de Luang-Prabang. Eso fue hasta 1949, cuando París concedió la independencia formal. Pocos meses después nace el Pathet Lao, movimiento nacionalista, teñido de ideas socialistas, admirador del reciente triunfo de Mao en la frontera china. Surgió del seno mismo de la dinastía, fue su jefe (lo es aún) el Príncipe Suphanavong quien, en colaboración con el exitoso brazo armado del Frente de Liberación de Vietnam (Vietminh, vencedor del Ejército francés en Dien Bien Phu), consiguió casi todas las riendas del poder, en medio de incesantes combates que epilogaron con el acuerdo de armisticio establecido por la Conferencia de Ginebra de 1954.

Al cabo de tres años se logró formar una coalición gubernamental que agrupó a hombres del Pathet Lao y a sectores

res neutralistas y conservadores. Pero los laosianos, parece, prefieren los noes a los pares, porque al final de un nuevo trienio —en 1960— los líderes más occidentalizados del Gabinete dieron el golpe que encumbró al Príncipe Souvanna Phouma. Desde entonces el Pathet Lao no ha cesado de guerrear. Sus éxitos, entre otras razones, han convencido a la Administración Nixon de la necesidad de prestar asistencia técnica en Laos.

LA HERENCIA DEL TIO HO

Como aquella legendaria Via Appia que vinculaba a Roma con los graneros del Norte del Imperio y con los puertos del Sur —Nápoles y Pompeya—, desde donde se salía en son de conquista, la Ruta de Ho Chi Minh, abajo y arriba del paralelo 17, alimenta de armas, arroz e inédito ingenio bélico a los enemigos del Ejército survietnamita, a las tropas del exiliado Príncipe camboyano Sihanouk y al ahora acosado Pathet Lao.

Una de sus cabeceras arraiga en Vinh, Vietnam del Norte, en pleno golfo de Tonkin, enfila al Oeste, cruzando la frontera con Laos, vira unos 90 grados



a la izquierda y comienza a buscar el Sur; atraviesa al rato el paralelo, sobre el flanco occidental de la zona desmilitarizada. Antes de internarse en Camboya desprende ramificaciones que tocan Vietnam del Sur, se ensancha después en las llanuras de Bolovens (Laos) y, ahora sí desde Camboya, algunos de sus brazos entornan Saigón, se zambullen en el río Mekong y descienden con él hasta el Mar de la China.

El amplio hilo logístico —atravesado por innumeras sendas que permiten el acceso a vías laterales, en caso de ataques aéreos— suele engordar sus límites que, al promediar el recorrido, están separados por distancias de hasta 100 kilómetros. Hace seis años que los B-52 norteamericanos se dedican al paciente trabajo de hacerle agujeros, a buen ritmo: unos 400 aviones diarios dejan caer, cada jornada, entre 4.000 y 5.000 toneladas de explosivos. Pero los depósitos de granos, las baterías, hospitales de campaña, levantados a varios metros de profundidad, son inexpugnables; las bombas hacen pozos de ocho metros, pero no hay nada que hacer, ellos están más abajo. Claro que no todo es subterráneo: cuando la ruta abre terreno norvietnamita, baterías de misiles Sam-2, se encargan de hostigar a los B-52. También hay que contar a los 4.000 soldados de Hanoi y los 1.500 del Pathet Lao, que custodian el camino en las llanuras laosianas de Bolovens.

No obstante, algo consigue USA. Se supone que en las primeras cuatro o cinco semanas de este año los apuntadores de los B-52 consiguieron despazar unos dos mil camiones norvietnamitas, es decir, algo así como el 40 por ciento del total de vehículos de transporte que habitualmente transita la ruta. La contrapartida fue la pérdida de todos los puestos del Ejército real de Laos en las llanuras de Bolovens. Los asesores de los Estados Unidos llegaron a una conclusión: harían falta no menos de seis divisiones de infantería para aniquilar esta moderna Via Appia. Casi imposible. No tanto por razones de orden técnico-militar. Hay inconvenientes políticos: los últimos tanteos de la opinión pública norteamericana demuestran que más de un 60 por ciento de la población aspira ya al retiro total de las fuerzas acantonadas en Vietnam del Sur.

Pero por el momento no habrá tal cosa. Fue el Secretario de Estado, William Rogers, quien se encargó de pulverizar las esperanzas de los pacifistas. Lo hizo ante el Senado de su país: "Nuestras fuerzas, reducidas de aquí a un año a 200.000 hombres —intimidó—, serán infinitamente vulnerables, y nos resulta indispensable asegurar nuestra retar-



Transporte C-123: Buen estómago.

guardia". Algunos observadores se encargaron de traducir a un lenguaje más comprensible la explicación de Rogers; creyeron que el hombre, en realidad, pensó esto: "Estamos obligados a bombardear tres países —Laos, Camboya y Vietnam del Norte—, e invadir dos, para poder evacuar uno: Vietnam del Sur".

De todos modos, esos mismos observadores fueron los primeros sorprendidos. Casi ninguno de ellos suponía que los soldados norvietnamitas, o del Pathet Lao, fuesen a hostigar gratuitamente a las tropas de USA. No estaban dispuestos a hacerlo porque de esa manera corrían el riesgo de aminorar la desescalada. Se partía de una razonable hipótesis de trabajo: al Departamento de Estado le interesaba llegar a octubre para asegurar la reelección de Nguyen Van Thieu como Presidente de Vietnam del Sur. Sobre todo porque enfriar el clima indochino hubiese sido la mejor manera de restar posibilidades al adversario neutralista de Thieu, el general Duong Van Minh. Presentar al pueblo norteamericano la victoria electoral del mejor aliado con que cuentan en el Sudeste asiático equivaldría a abrir otra posibilidad: la de retirarse con honor, dejando detrás un régimen democrático. Nada de eso ocurrió. Estados Unidos prefirió cerrar toda posibilidad. Temió, quizá, que la cautela con que el Pathet Lao trata al Príncipe Souvanna Phouma concluyera en acuerdos que fortificasen el neutralismo de Laos. Era mejor, entonces, alentar a otros sectores.

El 5 de enero último, el Ministro de Obras Públicas laosiano, Ngon Sannikone, miembro de una de las familias más poderosas del país, propuso al Gobierno la formación de un eje militar: Saigón-Phnom Penh-Vientiane. Por

días después, el Príncipe Sopsasana, Vicepresidente de la Asamblea Nacional, recogía la invitación: sus usinas de acción psicológica desplegaban energicamente la bandera del cese del neutralismo de Laos. Ahora, ante el hecho consumado de la invasión, nadie duda de que ha ganado una batalla política: en un comunicado dado a fines de la semana última, el Gobierno de Vientiane parece autocriticar su línea inmediatamente anterior: "La entrada reciente de las tropas survietnamitas en Laos, aunque contraría los acuerdos de Ginebra de 1962, es la consecuencia de las continuas violaciones que cometen las tropas norvietnamitas en Laos". Sin embargo, el texto difiere sustancialmente del tono agresivo que caracteriza a los desplantes oficiales provenientes de Saigón. "Es factible, y el pueblo laosiano espera que así sea —se razona, más adelante—, que la nueva situación creada conduzca a las grandes potencias a un entendimiento que ponga fin a una guerra cuyas consecuencias serían incalculables si se prolongase." Aunque acaso haya un buen margen para el cálculo. Por lo pronto, epilogó la incertidumbre que caracterizó a las últimas semanas de enero respecto a las intenciones del Ejército de Estados Unidos.

DESACUERDOS PRINCIPESCOS

La invasión ha modificado, en primer lugar, el renovado equilibrio que había ganado la arena política internacional. En segundo término, cambió las condiciones del juego interno de Laos. Apenas dos o tres días antes de la gigantesca operación emprendida por USA a través de sus aliados, la emisora del Pathet Lao anunciaba que el Príncipe Souk Vongsak, miembro del Comité Central del movimiento, estaba dispuesto a volver a la mesa de negociaciones con el Jefe del Gobierno, Príncipe Souvanna Phouma. El diálogo acababa de fracasar, al promediarse enero, por el desacuerdo acerca del lugar de un presunto encuentro entre este último y el también príncipesco Souphanouvong, líder pathetlaosta. El gobernante quería recibir al noble guerrillero en su Palacio de Luang-Prabang; el otro propuso una cita en Khankhai, su zona. Una minuciosa. Pero los verdaderos motivos de desavenencia reconocen distinta entidad: el Pathet Lao exigía el cese de los raids aéreos en las regiones que controla. El problema adquiere ahora la categoría de contingente. Porque mientras la política interna laosiana transcurría por tales canales, la primera potencia del mundo aceitaba todos los resortes destinados a hacer pasar la nueva escalada.

El primer jueves de este mes, mientras helicópteros, cazabombarderos y aviones

de transporte de la Air America, empresa vinculada a la CIA, atestaban de ruido el aeropuerto de Luang-Prabang, era evacuado el puesto gubernamental de Moung-Pot, ubicado en la llanura de Jarres, a 15 kilómetros de la base de Samthong. Entre tanto, en Vientiane —como en cualquier capital del mundo— circulaban los rumores. Se decía, por ejemplo, que las guarniciones de Long-Cheng, cabeceras de puente de la CIA y ámbito de los mercenarios de Van Pao, podrían ser evacuadas sin combate. Se trata de una maniobra bastante conocida en Indochina: ya se utilizó el último mes de marzo, cuando fue desalojada, y luego retomada, la planicie de Jarres. Su objetivo es el de hacer creer en una poderosa ofensiva comunista.

En todo caso, la ofensiva de USA, similar a la que desencadenó en mayo en Camboya para darse seis meses de respiro, es la jugada más peligrosa que emprende después de la Segunda Guerra. Porque arriesga la tercera. Zambullirse en Laos de semejante manera no sólo tendrá por presunta consecuencia el encumbramiento en Luang-Prabang de los enemigos del neutralismo: significa un reto a China. Y justamente en el momento en que se producían tímidos atisbos de aproximación al gigante asiático. La guerra que la CIA y el Pentágono han emprendido en Indochina tiene por objetivo principal el de contener a Mao. Sí. Pero provocar de la manera más impolítica a la opinión pública mundial, aunque se consigan victorias en el terreno bélico, trae el recuerdo de las travesuras de un boomerang.

Además, la experiencia acumulada, sucesivamente, por Japón, Francia y, ahora, Estados Unidos, obliga a pensar que la leyenda del Ave Fénix debe haberse inspirado en esa increíble capacidad del pueblo indochino para soportar la mayor vocación imperial de la historia. ☉



Las buenas bazookas del Pathet.



El pan nuestro de cada día —que también ha subido— dánoslo hoy (Oil); (Chumy Chumetz).

ESPAÑA

JJ, JJ,
JE, JA, JA

Uno de los más agradables frutos de la "primavera de Fraga" fue el chiste político. Adelantándose a la Ley de prensa de 1966, redactada por el Ministro de Información, Manuel Fraga, empezaron a publicarse unos meses antes los primeros chistes políticos. Los españoles comprendieron que empezaban a introducirse cambios sensibles en la prensa monocróica y raquítica, sometida a una estricta censura, que leían desde 30 años atrás. Hasta entonces sólo se había permitido la crítica municipal. Dátile, un dibujante de la vieja escuela, se asomaba prolífico en las páginas del matutino católico YA y compartía el humor diario con Mingote, quien hacía sonreír a la burguesía madrileña desde las páginas del monárquico ABC. Semanalmente, La Codorniz minaba los convencionalismos y el lenguaje de la sociedad, con un humor inspirado en Ionesco.

Aquella experiencia liberalizadora quedó interrumpida —se lamentan los periodistas españoles— cuando ardientes sanciones y frías medidas administrativas secaron muchos de los frutos de la "primavera de Fraga". Pero el chis-

te político sobrevivió y siguió llevando una sonrisa refrescante a una prensa gris y chauvinista. Sus creadores —Forges, Máximo, Chumy, Madrigal, Puig Rosado, Perich—, jóvenes de 20 a 30 años, que surgieron y comenzaron a ganar popularidad en aquella corta "primavera", han terminado por consagrarse con un humor agresivo y dibujos modernos.

En la vanguardia de todos ellos figura el vasco Chumy Chumetz, que sacó al chiste de la inercia municipal, costumbrista y picaresca en que vivía confinado. Chumy, quien el año pasado obtuvo en Canadá el Primer Premio Internacional de Humor, y mil dólares, retrata la España del subdesarrollo y el desamparo campesino, en dibujos que recuerdan al genial Steimberg, un maestro de cuyas influencias no reniega. Su gracia es amarga y pesimista. Sus personajes, familiares para los lectores del vespertino Madrid, tienen algo del Lorca enlutado de La Casa de Bernarda Alba; se dividen, aunque no se enfrentan —explotados y explotadores, vasallos y señores—, representando dos actitudes contrarias de una sociedad en la que impera, aunque legalmente la niegue, la lucha de clases.

Máximo es el intelectual de la nueva generación. Su chiste diario en Pueblo es en ocasiones tan sutil que resulta difícilmente inteligible. Su dibujo, una línea fina y nerviosa que se prolon-

ga indefinidamente, perfila a opulentos banqueros y burócratas egoístas, orgullosos e hinchados de adulación.

Forges, el más joven y político de los dibujantes, tiene en Informaciones asiduos admiradores. Su humor está lleno de ternura y comprensión humanas hacia los nariguados personajes —mezquinos, retóricos, medrosos, vulgares— en los que los lectores creen encontrar el símbolo, el mítico retrato de los altos funcionarios del régimen.

La semana pasada, en una tertulia del Café Gijón, Forges comentó: "En España no se hace humor político, si no humor socio-económico. El humor de Papas, en The Guardian, es posible gracias a una libertad de expresión que aquí no existe".

El psicoanalista Carlos Castilla del Pino dio una explicación más amplia: "La relación existente entre instancias reprimidas e instancias sociales se pone de manifiesto en el análisis del chiste. En calidad de chiste se permite decir lo que seriamente sería prohibido".

"Es típico del chiste el que al tomarse a risa la cuestión se evite una praxis opuesta, efectiva, seria. El chiste político denota una concientización de la justeza crítica, pero no viene a cumplir el cometido de sustituir una crítica seria que, o bien no es posible por la censura externa, o bien no se está dispuesto a hacer", agrega.

El sociólogo Armando de Miguel opinó, sin embargo, que "los chistes de Forges, de Máximo o de Chumy influyen más que los editoriales de los diarios en que se publican". Por eso son censurados con más frecuencia.

La charla terminó con un juicio optimista de Joaquín Aguirre Belver, comentarista político: "La sonrisa me parece el camino más apropiado para iniciar esa participación política que todos patrocinan verbalmente, pero que no ha pasado aún del mundo de las palabras. Los españoles hemos comenzado a coincidir en el chiste más que en los discursos. Por algo se empieza". ⊕

ARMANDO R. PUENTE



Al revés de otros españoles, en vez de irme a trabajar a Alemania, he colocado allí mi capital (Máximo); (Chumy Chumetz); La huelga no favorece a nadie; vosotros pasáis hambre y a nosotros se nos quitan las ganas de comer (Puig Rosado).

COSTA RICA

ES AL PEPE QUE LO FAJEN A DON PEPE

El miércoles pasado, irritado, el presidente de la Subcomisión de Asuntos Latinoamericanos de la Cámara Baja, Dante Fascell, ululó al ordenar una investigación sobre un complot, patrocinado por la CIA (Agencia Central de Inteligencia), para derribar a José Figueres, el Presidente de Costa Rica. Ya el *Miami Herald* había lanzado la noticia y el Senador demócrata Frank Church se arrebataba de ira al pensar en la veracidad del hecho. "Sería terrible —comentó— que la CIA alentara un golpe para voltear a uno de los pocos sobrevivientes de la democracia popular en América latina."

Por su parte, el Gobierno de Pepe Figueres se limitaba a ordenar la expulsión de Earl Williamson, a quien se lo sindicaba como cabeza de la CIA en Costa Rica; la Administración Nixon, afectada por las imputaciones y el clamor de los legisladores —el jueves ya se agitan más de una docena—, se disponía a convocar al Embajador Walter Ploeser, quien no podía estar ajeno a la maniobra sediciosa.

Entretanto, *Don Pepe* mantenía sus costumbres, esos hábitos que pueden resultar de ciencia-ficción en la convulsionada Iberoamérica. Un corresponsal de PRIMERA PLANA, Sergio Papa Blanco, lo entrevistó, le siguió los pasos por todo el país, intentó rescatar parte de la historia *tica*, un fascinante ejemplo de convicción y libertad, casi un milagro.

Es un ejecutivo insólito, que no lleva guardia personal; sólo lo asisten un par de seráficos policías, por supuesto, sin armas; estrecha manos, saluda y abraza a todo el mundo que se le cruza y pretende estrecharlo, saludarlo, abrazarlo. Es un hombrecillo bajo, elegante, de aspecto —sólo de aspecto— cincuentón, nariz definida, frente surcada de arrugas, una sonrisa casi sin dientes; es, también, un buen padre de familia que no fuma ni bebe, que se levanta poco después de las cinco y corre diariamente un par de kilómetros, que lee todas las mañanas; que de pacífico agricultor devino en político —por la vía revolucionaria—, 22 años atrás, cuando fue incumplido el fallo comicial.

Don Pepe, así lo conocen sus íntimos —esto es, el 1.700.000 de *ticos*— personifica a Costa Rica. Pocas veces se ha dado tal compenetración entre pueblo y gobernante. Pero, ¿hasta cuándo permanecerá inactivo el volcán? ¿No

estará próxima la hora de las verdades tristes? ¿El show del Presidente paternalista finalizará entre aplausos o silbidos? Nadie lo sabe. Hasta ahora, el hombre que se opuso empecinadamente a todas las dictaduras parece disgustar a Washington, que ya no estaría tan interesado en propiciar regímenes democráticos. Sobre todo, cuando éstos deciden ser independientes.

Muchos que hoy ofrecen colaboración, entusiastas y eufóricos, a la menor discrepancia se nos quitarán del trato. Lo sé. Pero nosotros no esperamos de la vida sólo almibar. No estamos en el Gobierno para que nos digan Su Exce-

lencia. Sabemos luchar. Estamos aquí porque queremos rehacer nuestro pequeño mundo desde sus cimientos. Con resignación les recuerdo, a quienes por una u otra razón o sin razón se nos van a quitar del trato, una cita del Nuevo Testamento: "Antes de que el gallo cante tres veces, tú me habrás fallado".

Descubierta por Cristóbal Colón en su cuarto y último viaje, el 18 de setiembre de 1502, en Costa Rica todo habla muy quedo a Dios y al hombre, contrariamente a lo que sucede en las estentóreas, decreídas, deshumanizadas (o inhumanas, simplemente) naciones vecinas. Tienen costas en los dos océanos: Puerto

CUMPLA CON EL 3%

Sr. Empresario :

Ud. que pagó el aguinaldo
deposite ya en cualquier banco del país
el 3% - Ley 14574/58 -
para el Fondo Nacional de Turismo.

Evítese inconvenientes

Las boletas de depósito 6540 se encuentran a su disposición en todos los bancos del país.



DIRECCION NACIONAL DE TURISMO / DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA



Figueres con Primera Plana: ¿Ha llegado la hora de las tristes verdades?

Limón y Punta Arenas enmarcan a la mediterránea capital San José, una ciudad que creció sin tabernas, sin cafés, ni tertulias, sin cenáculos, ni salones, sin paseos, porque el *Josefino* es de suyo muy casa aparte. En la meseta central viven las familias felices, las familias de *conchitos*: la mujer (cabello partido con carrera al medio, recogido en trenzas; camisa de gola; enagua de zaraza sobre la que resalta un delantal con un caballito bordado; descalza, de pies anchos, que se pone sandalias sólo los domingos, para ir a Misa), se llama María Manuela, o María Francisca, o María de Jesús, o simplemente María. Vive en una casita de tejado rojo, tiene un solar con chayoteras, una finquita con café, vacas y bueyes. Y cinco hijos, que muchas veces —Figueres *dixit*— están desnutridos.

La desnutrición produce ciudadanos poco aptos, débiles. Dondequiera —en mi deambular por los campos costarricenses— encuentro un líder, procede de un hogar campesino en que hay una vaca. Nuestro mandato exige que hagamos algo por el peón, por el trabajador agrícola, a veces jornalero de su patrón y a veces propietario solamente de su miseria. Hacer algo por el peón es rehacer al mundo desde sus cimientos.

Y Figueres conoce el paño, sin de problemas camperos se trata: nacido en el interior —San Ramón, 25 de setiembre de 1906— a los 22 años estableció una pequeña empresa en las hasta entonces inexploradas montañas del Sur. Así nació *La Lucha Sin Fin*, desde donde encabezara, en 1948, la guerra civil. Seis años antes, *Don Pepe* había adquirido su primer timbre de honor, al convertirse en el único exilado político costarricense del siglo xx. Un timbre de honor que —soledad median-

te y habida cuenta de los hábitos políticos usuales en la caliente región caribeña— por cierto comparte con su país. Accedió al exilio en Miami en 1942, lanzado a la diáspora por el Presidente Rafael Ángel Calderón Guardia, quien había llamado a colaborar con su Gobierno al Partido Comunista —Vanguardia Popular— iniciando un periodo de legislación avanzada que aparejó los conflictos que plantea todo cambio. La gran turbulencia político-social se agudizó a partir de 1944, cuando Teodoro Picado triunfó en comicios controvertidos, efectuados (acusó la oposición) sobre registros alterados. Desde el lujoso balcón sureño norteamericano, Figueres, mientras tanto, oteaba el panorama. El 8 de febrero de 1948, se produce la chispa detonante: Otilio Ulate, opositor, derrotó en las elecciones a Calderón Guardia, quien había emprendido el espinoso, accidentado viaje de regreso al poder. El Tribunal Electoral proclamó entonces a Ulate, un periodista; el Congreso, con mayoría de la coalición gobernante, hizo lo propio con su contendor. Como casi todas las sartenes tienen mango, Calderón Guardia asumió el mando. En ese momento, Figueres partió desde Miami hacia la lucha lejana.

La bandera del anticomunismo fue levantada por *Don Pepe* para encabezar, desde su hacienda y rodeado por jóvenes, la guerra contra los *marichis*, así llamados porque vestían coloridamente, a la usanza mexicana. Vanguardia Popular alzó cinco mil hombres en armas, junto a la Policía. Luego de un replique inicial, el dirigente del Partido "Liberación Nacional" contraatacó: pronto quedó demostrado que las reformas sociales apenas si habían rozado la superficie del proletariado urbano, mientras las mismas campesinas —marginadas del proceso— se plegaban a la reacción

acudillada por Figueres. En la batalla de Ochomogo, la suerte quedó definida: los *marichis* entregaron sus armas. La primera fase de la incipiente experiencia socializante había finalizado. El país entró entonces, de lleno, en la actual era figueriana.

Guardémonos de quienes hablan de reformar la sociedad sin saber cómo. Tal vez debieran comenzar por conocerse a sí mismos, y averiguar qué quieren. La demagogia y la irresponsabilidad son tentadoras y contagiosas. Deben desconfiar los jóvenes de los que suplen con frases huecas su falta de ideas claras y hablan de la necesidad de un cambio de estructuras que nada define. En muchos, la expresión es simple pedantería. En otros, tal vez signifique, vagamente, la transferencia de los bienes de producción al Estado. Se quedaron cien años atrás. No falta quien pretenda con esa frase insinuarse como un comunista vergonzante, sin declararse del todo, sin saber nada de comunismo no estar dispuesto a emprender ninguna lucha revolucionaria.

Es la figueriana una era que se prolonga ya por treinta años, y en la que *Don Pepe* fue electo tres veces para la primera magistratura; una era en la que disminuyó el número de soldados a expensas de maestros; en que se estableció el voto femenino, se decretó la enseñanza secundaria gratuita, fueron nacionalizados los Bancos que recibían depósitos del público y renegociados los contratos con la "United Fruit"; una era en la que fue eliminado el Ejército, y los cuarteles convertidos en escuelas y museos; una era en la que Costa Rica se transformó en una especie de Arcadia, de Paraíso Terrenal inserto en un contexto infernal: el centroamericano.

Confieso que a veces siento rondar el enojo cuando chiquillos desarrapados se acercan y tocan con las manitas sucias el Lincoln nuevo que unos amigos pudientes regalaron al Gobierno. Manchan los vidrios, tal vez queriendo saludar al Presidente. El Presidente, cuyos hijos van en un colegio caro, a veces corre el peligro —parece mentira— de impacientarse. Pero yo recuerdo al momento que es por estos niños andrajosos que estamos trabajando. Ellos son mis patronos, no yo y de ellos. Lo dijo Martí: "La masa dolorida es el verdadero jefe de las revoluciones".

Es un país insólito, es cierto: el artículo 12 de su Constitución ha proscrito, al Ejército como institución permanente; su héroe nacional no es el

habitual general infaltable en la historia de las restantes naciones latinoamericanas, sino un simple soldado raso, Juan Santamaría, que no planificó batalla alguna sino que, simplemente, se ofreció como voluntario —y murió en la demanda— para incendiar el refugio donde se había hecho fuerte William Walker, un filibustero norteamericano que a mediados del siglo pasado asolaba a Centroamérica. Desde entonces, siempre, un acendrado espíritu civilista campea en Costa Rica.

Porque, si de gobernar un país se trata, no todo se concreta a través de buenas intenciones. Ya hay quienes piensan que la estructura se resquebraja, que el Edén se derrumba, que el Paraíso está en liquidación. Las contradicciones se ahondan: el mismo Figueres representa ahora a los sectores industrializados —parece haber olvidado al peón tantas veces mencionado otrora— y se ha alineado paralelamente contra la cafetocracia de que él mismo proviene; ahora el Partido Comunista que defenestrara mediante las armas en 1948 lo apoya en forma incondicional (*Don Pepe* es progresista, su política exhibe una buena dosis de independencia frente a los Estados Unidos y bajo su inspiración se aprobó hace poco un convenio comercial con la Unión Soviética, entre escándalos surtidos); ah-

ra, el *pater familiae* reniega diariamente contra la pesada marcha burocrática de la banca que nacionalizara; ahora, el socializador de antes intenta vigorizar a la empresa privada. Habría que parafrasear a Neruda: “Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos...”

Sé que vendrá la hora de ciertas verdades tristes. Algún trabajador se mostrará incomprensivo, ignorando el problema de organizar eficientemente el trabajo, y tal vez irá a la huelga sin agotar honestamente las negociaciones. Algún empresario resistirá la tendencia saludable a los salarios crecientes, según la productividad. Algún funcionario estatal tratará con indiferencia al fabricante o al obrero. Algún periodista buscará vender su periódico debilitando el esfuerzo del Gobierno.

No hay islas, ahora, en este mundo de satélites y computadoras: Robson Crusoe, en el siglo veinte, tendría que pagar impuestos, y marcar el paso, y comprar ollas a presión, y sacar la ficha médica para poder bañarse en el riachuelo cercano. Costa Rica no tiene por qué ser la excepción. No lo es, por cierto. “Cinco guardias fiscales heridos en Coto 44 por manifestantes comunistas”; “Tensa situación: nuevo brote de violencia extremista”; “Pelotón del res-

guardo parte a zona revoltosa”, clamaban pocos días atrás los titulares de los diarios *Josefinos*. ¿Ha llegado también, para la nación tica, la hora de las verdades tristes? *Don Pepe* se resiste a admitirlo, clama en todos los tonos.

Nosotros imitamos lo que leemos en las noticias internacionales y aplicamos aquí, en nuestra pobreza, los métodos de protesta contra la riqueza que emplean en los países avanzados los estudiantes, los trabajadores y demás grupos progresistas. Huelgas, desórdenes, violencia: tal vez todo eso lo resista una sociedad fuerte. Pero en nuestro débil medio, puede resultarnos suicida.

La Historia —con algodones en los oídos— no parece escucharlo bien: en la Universidad, siete grupos de izquierda se disputan la supremacía; en la localidad de Alajuela, el Movimiento Revolucionario Auténtico, partidario de la tesis foquista, planifica clandestinamente sus próximos pasos; en todos lados proliferan los tugurios, las denominadas “ciudadelas”, plétoricas de explosivo capital humano. En la Embajada norteamericana, según las denuncias de los Senadores, también se agitan los espíritus que sueñan de noche, siniestros, con el fin de *Don Pepe*. ☉

**!Siempre arriba...
y siempre adelante!**

Siempre presente en el desafío del desarrollo actual, continúa con su plan de equipamiento para así ubicarse a nivel de competencia internacional.

Nuevos telares, nuevos diseños, nuevas máquinas de estampar, son algunos pasos de esta realidad que es:

**AMAT - Monte Grande
ESTAMOS EN MARCHA!!!**

Calidad y diseños en Sábanas Polyéster, manteles, tapicería, línea completa del hogar.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Manuel Campos: De su tablero, con la mayor de las fortunas.

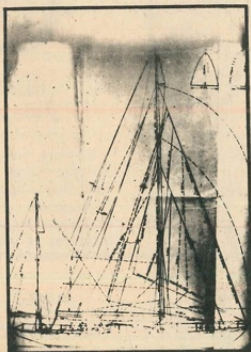
DEPORTES

UN VIEJO BARCO Y EL MAR

Era un viejo amigo del mar y del río, un inagotable vencedor de tormentas, un paciente compañero de calmas; era la suma de las corrientes, de los vientos, de las cartas marinas, del sextante, de la maniobra marinera; era, simplemente, un Yawl Bermuda argentino llamado *Fortuna* el que el martes 9, a las 10h 20m 2s, cruzaba la línea de llegada, en la bahía de Guanabara. Había navegado unas 3.700 millas, partiendo de Ciudad del Cabo, y acababa de imponerse en la clase A, la de mayor rating, superando al británico *Ocean Spirit*, al canadiense *Graybear*, al sud-africano *Cariad* y al francés *Ralph*.

Once hombres tripularon al *Fortuna* en su último asombro; muchos otros le habían guiado a través de cien mil millas, un centenar de regatas, veintidós años, dos meses y veintinueve días rotando y esbaceando por las aguas del mundo. Pero si aquel martes de gloria *Fortuna* hubiera podido, al terminar la competencia, empavesado, alegre, justiciero, habría navegado rumbo a dos hombres, dos encendidos amantes del yachting: Manuel Maximiliano Mantol

Campos y Rufino Federico *Fino* Rodríguez de la Torre. Porque *Fortuna*, según se sabe, tuvo dos padres, ninguna



El primer plano del velamen.

Febrero 1947

madrina, y una historia tan extraña que —obviamente, atando cabos— ha llegado el momento de contarla.

El hombre tenía la costumbre de andar leyendo revistas especializadas. Había ingresado en el Ministerio de Marina el 14 de marzo de 1921, cuando tomaba forma lo que más tarde se denominó Ingeniería Naval. Allí le enseñaron a diseñar barcos. Como algo entendía en cuatro idiomas, estaba ojeando *Yachting Monthly*, una tarde de 1946. De pronto, vio un aviso en el que se ofrecían tres *12 Metros*, tipo internacional, por unas pocas libras esterlinas. A Manuel Campos se le ocurrió algo un poco tonto, en lo que ni él mismo confió demasiado. Sin embargo, en cuanto se encontró con su amigo de la Torre —entonces profesor de navegación en la Escuela Naval Militar—, le comentó: "Mirá, che, qué interesante hacer un viajecito a Inglaterra, y comprar un velero para la Escuela". Pasan unos días, y de la Torre lo llama: "¿Sabés que hablé con unos cuantos oficiales y les interesa esa idea que se te ocurrió?"

Una carta cayó en un buzón, llegó a la revista inglesa. "Al tiempo, nos contestaron —se acuerda Campos— diciendo que los yates estaban un poco viejos. En definitiva: que había que ir allá, para verlos y saber, exactamente, cómo estaban." A partir de allí, de la Torre, en directa relación con la oficialidad de la Armada, se convertiría en el catalizador de la iniciativa. El *leit motiv* era la aparición de un barco instructor para los cadetes, pero los dos amigos soñaban con un velero deportivo, de competición. Unos meses después, ya en 1947, de la Torre llegó agitado: "Viejo, me parece que el asunto va a caminar. Mirá, eso de ir a Inglaterra no cuajó,

pero hay ambiente para comprar un barco en el exterior”.

Otras cartas ingresaron a otros buques; de los Estados Unidos y de Inglaterra comenzaron a llegar ofrecimientos. “Nos querían vender cualquier cosa, chatarra”, opina Campos. Entonces, de la Torre aborda al Ministro de Marina, contraalmirante Eleazar Videla:

—¿Y si lo hacemos así?

—¡No! ¿Quién lo va a hacer?

—Yo sé quién. Se llama Manuel Campos, y el Arsenal Naval Buenos Aires basta para construirlo.

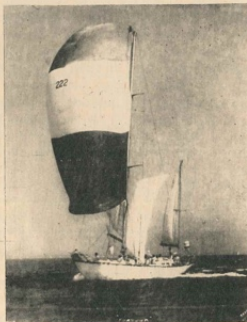
A NAVEGAR

El 16 de enero del actual —a las 14.30, hora de Greenwich— comenzaba una de esas duras luchas, esa extraña relación entre el hombre y el mar, que jamás podrá ser comprendida ni compartida por otros hombres, los de tierra, porque allá sí que no hay vencedores ni vencidos, sino fugaces, tercas oposiciones que se reiterarán en cada encuentro: la regata Ciudad del Cabo-Río de Janeiro. Con sol radiante y vientos arrachados del SE, a 60 kilómetros por hora, entre yates representantes de Sudáfrica, Alemania, Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos, *Fortuna*, el único sudamericano, partió en el décimo lugar. Minutos después, ese Yawl no demasiado lindo, suficientemente viejo junto a novedades como *Ocean Spirit*, que realizaba el segundo intento —había ganado su inicial Vuelta a las Islas Británicas—, estaba al frente de la hilera. Todos los barcos estuvieron medidos por la fórmula International Offshore Rule; ubicados en tres series, el límite máximo de eslora era de 21m 50; la condición mínima fue poseer una eslora de flotación (señalada por la línea de navegación) de 7m 30, y un desplazamiento de 3.500 toneladas.

Desde los primeros meses de 1947, Campos se pasaba las horas en su oficina de aquella época —Florida 377, primer piso—, para ir dando forma a sus ideas y las de la Torre. “Míramos con *Fino* lo que había salido, y los dos dijimos «¡Macanudo!» A mediados de año, llegó al Ministerio una nota del director de la Escuela Naval, pidiendo el anteproyecto para un barco de instrucción. Mi jefe era el capitán de corbeta Amelio D'Arcangelo, actualmente profesor de Arquitectura Naval en la Universidad de Michigan. Me llamó y me dijo: «Mire, Campos, acá está la orden». Lo único que se me ocurrió contestarle fue «Pero esto es una bomba. Y ahora, ¿cómo empezamos?» En realidad, el anteproyecto ya estaba listo. Para hacerlo, como es lógico en yachting, pensamos cuál era el mayor enemigo. No había dudas: el *Vendaval*,

un dibujo de Olin Stephen que fue construido en Brasil y pertenecía al doctor José Pimentel Duarte. Lo primero fue conseguir un plano de secciones y otro de acomodación de *Vendaval*, que se habían publicado en una revista.”

Campos, tripulando dos diseños suyos —*Gaúcho* y *San Juan*—, había viajado a Río de Janeiro. Lo desvelaba esa regata que, uniendo a las capitales argentina y brasileña, comenzaría a correrse en 1948, y ya estaba organizando un grupo de yachtnen (entre los que estaban de la Torre, Germán Frers, Pimentel Duarte). “Iba a ser un barco al que teníamos que dotarlo de condiciones para navegar en zonas de vientos suaves, con generosa superficie vélica —memora Campos—. El recorrido, yo ya lo conocía; hay vientos fuertes abajo, y moderados a suaves más al Norte, llegando a Brasil. La corriente, tropical, está en contra durante casi todo



Fortuna: Gloria y loor.

el trayecto, y se puede intensificar con el viento: el prevalente es el NE, con algunos vientos terrales poco incidentes, pero, para evitarlos, conviene no pegarse a la costa. Si la Buenos Aires-Río de Janeiro se corriese en primavera, no llega nadie: el viento, que en verano tiene un promedio de 30 kilómetros por hora, se va al doble; las olas son del tamaño de un edificio de cuatro pisos, a veces.”

Fortuna se identifica con una letra y un número —A 222—, que dan cuenta del país de origen y del orden de registro, correlativo, que le asignó el Yacht Club Argentino. “El Ministerio de Marina obtuvo pocas y ninguna noticia de la posición que tenía en la regata. Algunos cables de Ciudad del Cabo permitían saber que se estaba portando, informo a Capitan de Regata”

Mariano Abraham Torre, jefe de Prensa y Difusión en el Comando en Jefe de la Armada, un ex tripulante de *Fortuna*, cuyo hermano estaba a bordo.

Aquellos cables dejaron saber que el yate argentino iba tercero, cuarto, séptimo. Súbitamente, lo increíble: el A 222 navegaba al frente de los participantes. Una letra, un número y un nombre comenzaban a ganar el mayor predicamento de su larga caminata marinera. Sin embargo, otras letras y números, ningún nombre se le conocieron cuando era sólo un proyecto. Primero, se le ubicaba como el expediente 2-E-17.927/47. Después, el mismo Manuel Campos le otorgó un número de registro, el E. Y. 45, a la espera del nombre definitivo que envió, roglamentariamente, el Estado Mayor. Lo de *Fortuna* no es casual, caprichoso. Campos sabe el porqué: “Se lo pusieron por la goleta *Fortuna*, que capitaneaba Pablo Sufriategui, y que tuvo descollante intervención en el *combatio* —no fue más que eso— del Arroyo de la China, en Entre Ríos, contra la escuadrilla española”.

MANOS A LA OBRA

Campos, con de la Torre siempre a su lado, organizó el equipo que intervino en la gestación de *Fortuna*: “Roberto Hosmann estudió las líneas y características de *Vendaval* y de otros yates famosos, para extraer de ello conclusiones con respecto a la superficie mojada, que es la que presenta la resistencia pasiva; la activa se produce en las velas, donde se origina la fuerza del barco. Gabino Ríos, a quien le faltaban cinco materias para ser ingeniero naval —ahora lo es, además de ingeniero mecánico y electrónico—, tuvo la amabilidad de ayudarme a estudiar los pesos y el tipo de construcción: la línea del yate ya la tenía yo en la cabeza. Rezelio Calvoa dibujó los herrajes de arboladura, y otros detalles. Emilio Cattella pasó en limpio la sección maestra, puesto que yo la había dibujado en lápiz... un borrador. Aparte de ser un consultor permanente, de la Torre era el enlace con la Escuela Naval. Así se fue creando el dibujo definitivo. En mayo del 47 estaba aprobado el proyecto, terminados los cálculos de pesos y decidido el tipo de construcción: metálica, con doble forro de madera —cedro v viraró por afuera—, y cubierta también de madera; al comienzo era de pteribí, aunque años después se cambió por otra de teca. Estaba decidido, asimismo, la cantidad de lastre que iba a llevar: 12.600 kilos”.

A 2.000 millas de Ciudad del Cabo, los yates entraron en una zona de calma que no se modificó por seis días. *Fortuna* era el puntero, sufrió las conse-

cuencias de una situación en la que todos los barcos quedan juntos, se pierden las ventajas obtenidas. Pero algo más ocurre allí, según la observación de de la Torre: "En zona de calma, los barcos no se pueden mover, al no haber vientos. Pero el mar sí se mueve. Y el mar rompe todo. Unos días más de navegación, y el *Fortuna* se quedaba sin velas, porque no hay plata para comprar juegos de repuesto: un velamen completo de dacrón cuesta no menos de 30.000 dólares. Además, luego de algunas modificaciones que se le hicieron, hubo que disminuir la tripulación; once hombres son pocos para una travesía tan larga [*Ocean Spirit* tenía quince hombres, cuatro más que *Fortuna*; uno de ellos, el cocinero Clement Freud, 45, descendiente de Sigmund]. Esta regata es lo mismo que el tipo que se va a Nueva York en bicicleta: no demuestra nada, no tiene nada que ver con el deporte". Campos apoyó lo dicho, pero más duramente: "Esta fue una regata para podrirse. ¿Qué me habla de los Alisios?: en verano, ahí sólo hay vientos en formación. Es una zona cretina la que tuvieron que atravesar los barcos, créame".

El primer día de junio, en 1947, *Fortuna* debía de ser un proyecto. "Hoy me habló el capataz general [suboficial Sustovich, ya jubilado] avisándome que se iniciaba el trazado en la parte alta de la carpintería. ¿Qué saldrá de todo esto?", escribió Campos en su diario. Es trazado el dibujo de las líneas del futuro barco, en tamaño natural, con lápiz de carpintero, sobre un suelo de madera lisa, bien barrido, pintado de blanco. Al menos, así se hizo el de *Fortuna*. Algunas de sus partes: cincuenta y siete cuadernas de acero galvanizado, con su correspondiente varenga y su bao; un lastre obtenido de los envases —plomo maleable, en aleación con antimonio— de las baterías que pertenecieron al submarino *Salta*; once mil doscientos bulones de 8 milímetros, para asegurar los dos forros: se utilizó acero galvanizado; hoy, la mayoría han sido reemplazados por similares, de acero inoxidable.

Unos diez hombres en la calderería, otros tantos en la carpintería de rivera, trabajaron hasta que el 11 de noviembre de 1949, a las 15, en Dársena Norte, se botó el casco. "Y cayó en línea de flotación", se pavonea Campos. No obstante, un error de cálculo, que no le perteneció, obligaba a una modificación de pesos, para que *Fortuna* flotara como se debe. Pesaba, aquel día, 25 toneladas. Con arboladura —los palos, dos, son norteamericanos, de duraluminio— alcanza a 31.500 kilos. "Los buques, como las personas, aumentan



De la Torre: Invalorable sapiencia.

de peso con el tiempo: se le van agregando cosas y, los de casco de madera, por hidratación", aclara Campos.

El aire decidió moverse. El humo de los cigarrillos ya no se desvanecía al formarse, señalando una levisima estela aérea. Las miradas brillaron, hubo que izar velas. Pero nada de quedarse atrás: era la oportunidad de comprobar si *Fortuna* es tan marinero como lo mentan. Para de la Torre, un yate marinero "es aquel que mantiene su rumbo en el mal tiempo; que es estable, tiene buen movimiento, es equilibrado. Cuando un barco se mete en el agua, cuando no la golpea, es porque es marinero; eso se lo dan la línea y el equilibrio de su diseño". Para Campos, "es el que se comporta bien en la mar, con buen y mal tiempo; es el que no se hunde, el que es veloz, estable ante el impacto de la ola y del viento; el que es confortable y lindo, aunque esto no es estrictamente necesario, pero toda creación humana debe tender a la belleza". Ambos coinciden en calificar a *Fortuna* como muy marinero. Si lo será, que hasta hace cinco años tuvo un timón de caña. En cambio, de la Torre —desde 1949 hasta 1967 *skipper* de *Fortuna* ("Era el que ordenaba y decidía las maniobras marineras. Algo así como el segundo del comandante, en cubierta")— considera que la hermosura de líneas desapareció de los planos: "Ahora, los barcos se construyen al revés, buscando todas las posibilidades; feos, pero ligeros. Un buen ejemplo es *Ondine*, tal vez el yate más veloz del mundo, y algo horrible para

EL REMATE

Estaba tercero en el mar, hasta que tomó el segundo puesto, detrás de *Ocean Spirit*. Dos horas antes de llegar a Río, el *scratch* de la prueba, *Graybear*, superó la línea de *Fortuna*, ya sumergidos en la tradicional calma del agua brasileña. Fue una lástima; empero, no merecía la pena. El tiempo real de *Fortuna*, al llegar, fue de 574h 50m 2s; con el handicap que recibía se modificó a 545h 55m 11s. Superaba, de esa manera, en la serie A, al segundo (el francés *Ralph*) por 2h 31m 21s.

"El barco es bueno porque, dentro de su tamaño, *camina*. Pero, indudablemente, es una ventaja demasiado grande de la que le da a los yates modernos. Con lo que ha hecho, cumplió. Ya se ha amortizado y hay que pensar en reemplazarlo. ¿Que sí lo ha acompañado la fortuna?: en siete oportunidades lo corrimos trece personas, y no pasó nada. ¿Qué le parece? Otro de los problemas que disminuyen su potencial competitivo es el cambio constante de tripulación", analiza de la Torre.

Desde aquella primera noche en el astillero, cuando era apenas un dibujo, y un incendio que nació en la velería, se corrió a la carpintería de blanco (allí se trabajan las piezas de madera que no integran el casco) y quemó el codaste, el dormitorio y el espejo, muchos fuegos corrieron por la cubierta de *Fortuna*. El último, el más rutilante, fue alimentado por su actual tripulación: comandante, capitán de corbeta Máximo Rivero Kelly; segundo comandante, capitán de corbeta Santiago Martínez Autin; teniente de navío Luis Ribero Píera; teniente de corbeta Eduardo Sosa; guardiamarinas Eduardo Ruiz y Horacio Ecurra; profesores Jorge Torre y Ricardo Quillo Boneo Campos (sobrino de Manuel); teniente de navío (r) Enrique Lange; suboficial 2º Victoria Reinoso; cabo 1º Carlos Francke.

El viejo *Fortuna* regresará lentamente a Buenos Aires. Sin angustias, sin apuros, irá recordando. En su diario de a bordo, agregará este éxito a los más detonantes: Buenos Aires-La Panella, Buenos Aires (1954); Buenos Aires-Río de Janeiro (1956); Brest-Las Palmas (1958); Newport-Bermudas (1966); Buenos Aires-Puerto Buceo (1968); Newport-Plymouth (1969); Cowes-Fasnest-Cowes (1969); Buenos Aires-Mar del Plata-Punta del Este-Buenos Aires (1970). Cuando ataque en su ciudad, entre tanta gente que querrá mirarlo, admirarlo, buscará los ojos de *Manolo* Campos, 76, y de *Fino* de la Torre, 69. Probablemente no se escuchen palabras, porque sólo con mirarse todo estará, dicho. ⊕

ATLETISMO

HOLA: ¿LLEGO EL DOCTOR?

La posición de sus pies, en los tacos, es torpe. Cuando pica, al largar, sus brazos y piernas se agitan sin ton ni son, como si los hubiese atacado un enjambre de insoportables avispas. Por si esa grotesca gimnasia fuera poco, el doctor Delano Meriwether se enfunda con el uniforme de peor gusto que se haya visto en un campo de atletismo: elásticos y dorados pantalones; una camisa blanca de hospital, con escote en V; para colmo de males, suspensores a rayas. "En la pista hay que distraerse —enseña Meriwether—. A mí, estos pantaloncitos me gustan, porque hacen lucir mis músculos. Ahora, lo de los suspensores es nada más que una broma, una gag para reírme."

En pocas semanas, el formidable doctor Meriwether, 28, se convirtió en la estrella de la temporada atlética norteamericana; una especie de George Plimpton negro, que intenta convertirse en el ser humano más veloz del mundo. Dos semanas atrás, en los prestigiosos campeonatos de Millrose, encontró nuevos fundamentos para su ilusión. Miles de fans neoyorquinos —por lo general, friamente críticos— lo aclamaron mientras alborotaba a un impresionante grupo de sprinters, de primera línea, en las 60 yardas. Se clasificó segundo, aunque rozando el primer puesto. En seguida, se disculpó por no estar bien entrenado: "Esta semana tuve trabajo extra en el laboratorio. Recibí una muestra especial de sangre, y me quedé levantado toda la noche del martes, analizándola, porque era un caso raro".

Meriwether es hematólogo en Baltimore. Siempre le había entusiasmado el atletismo, y en el pasado verano estadounidense ocupó varios domingos observando torneos por televisión. Una de esas tardes, luego de advertir los tiempos empleados en los 100 metros, comentó a su esposa: "Hey, creo que yo les puedo ganar a estos tipos". Myrtle ni le contestó; después de todo, nada en la vida de su marido sugería que pudiera transformarse en un atleta; a su colegio secundario no le había interesado esa actividad, era demasiado flaco para el fútbol, no consiguió ser aceptado en el team de basketbol.

En Michigan, Meriwether sólo tenía tiempo para trabajar. Aunque consiguió el título de premédico en tres años, las tareas que le exigía su curso eran tantas, que el voleibol interrumpió su

único deporte que pudo filtrar en la agenda de algunos días. Otras conquistas le entusiasmaban, por entonces: en 1963, fue el primer negro admitido en la Facultad de Medicina, en la Universidad de Duke. "A pesar de todo, traté de mantenerme en forma. Siempre me destacaba en las caminatas largas y la gimnasia liviana. Solía preparar, de una corrida, los siete pisos de escalera que llevan a nuestro departamento, y de a cuatro escalones por vez. A veces, hasta lo hacía de espaldas, dando saltos para atrás", se enorgullece Delano.

La mayoría de los sprinters norteamericanos —los de verdadera clase, claro está— han sido preparados lentamente, en la escuela secundaria, entrenados con los mejores métodos en la Universidad, pulidos más tarde en torneos locales y de Europa, hasta alcanzar un destacado nivel competitivo. Parecía —al menos hasta ahora— imposible que un desconocido apareciese en escena y amenazara a los hombres más rápidos. Esto es, con absoluta exactitud, lo que está haciendo Meriwether.

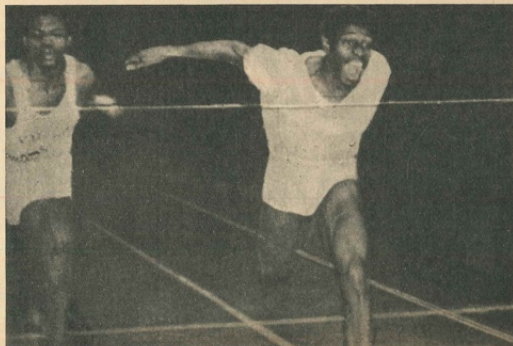
El año último, convertido en amigo de Nick Lee, un corredor de vallas, inició su entrenamiento en la Johns Hopkins University; muy pronto, ganaba las 100 yardas, en pequeños campeonatos externos, con tiempos casi records para la categoría. Le invitaron a correr varias veces, en el pasado invierno, y Myrtle comenzó a fruncir el ceño.

En College Park, Maryland, durante el primer certamen importante de la temporada, Meriwether sorprendió a sus seis rivales —entre ellos, estrellas como Mel Pender e Ivory Cockett— al vencerlos en las 60 yardas, con un registro de 6 segundos: sólo una décima por encima del record mundial en carreras

bajo techo. Pero veinte días atrás, en Filadelfia, el doctor sufrió una recaída: concluyó quinto en las 50 yardas. Fue poco ingenioso y suficientemente veraz en su comentario posterior: "No tengo excusas. La única razón por la que salí quinto es que cuatro corredores fueron más rápidos que yo".

Hay demasiados expertos que piensan de otro modo, o que explican las cosas con distintos argumentos. Sin entrenador ni experiencia. Meriwether es una calamidad en la largada. En las 60 yardas tuvo tiempo para reparar aquella debilidad, pero en las 50 una pedrada pobre es fatal. Se apoya demasiado en sus manos; salta, al iniciar la prueba; sus brazos se balancean, en lugar de acompañarlo con movimientos armónicos. Es así como da a sus adversarios una ventaja de, por lo menos, dos yardas, y debe pasarse la mayor parte del trayecto intentando alcanzarlos. "Lo que me queda es correr como lo: mil demonios", se consuela.

Desde principios de año, Meriwether acomoda pacientes malabarismos en su horario, para no perder de vista al agotador programa atlético. Practica dos o tres noches por semana, para que el entrenamiento no interfiera con su trabajo en el laboratorio. Afirma que no tiene planes para después de la próxima temporada al aire libre. Sin embargo, no puede dejar de pensar en los Juegos Olímpicos de 1972, en Munich, y en cómo hará para medirse con lo mejor del mundo. "Sólo una vez quisiera ver lo que ocurre, si mi largada fuese como la de los demás. Sólo una vez." Sería un espectáculo que también encantaría al Comité Olímpico de los Estados Unidos. ☉



Meriwether, a los 28 años, revolviendo el esqueleto.

SRAS. & SRES.



Dessein: Director.

● "No abandonaré jamás la página literaria" afirmó DANIEL ALBERTO DESSEIN. Y hace muy bien. Después de desempeñarse desde 1948 como subdirector del prestigioso diario *La Gaceta* de Tucumán, ha sido designado director. Ocurre que Dessein dirigía lo que en un modesto comienzo fueron tres columnas dedicadas a las letras, y que luego se convirtió en una página cuyo alto nivel y seriedad la hicieron acreedora —hasta hoy— del respeto de escritores y lectores del país y extranjero. De modo tal que el diario sí, pero la página también.

● Con gesto adusto, el comisario inspector OSVALDO MESSORE, jefe del departamento de Relaciones Públicas de la Policía Federal, enfatizó ante quienes lo escucharon: "Los resultados fueron categóricos: asaltos y crímenes resueltos con celeridad, hechos controlados por el nuevo planeamiento y nivel de la tarea policial mejorado en un 200 por ciento". Se refería a la reestructuración más espectacular producida en los últimos años en la



Messore: Para atraparte.

Federal: se racionalizaron algunas funciones y se crearon otras. Por ejemplo, se puso en funcionamiento un singular sistema de vigilancia con un cuerpo de agentes provistos de *handtelealkie*; un cuerpo aéreo que incorporará helicópteros; se mejoró el stock de patrulleros y carros de asalto y se actualizó el cuerpo de investigaciones.

Tantos afares, lamentablemente necesarios en una urbe en constante expansión demográfica y delictiva, constituyen el orgullo de los jefes y oficiales, que aspiran a convertirse en hábiles cazadores de malvientes. Durante las últimas semanas en los círculos allegados a los cacos ha cundido el pánico y el pesimismo.

● Noches atrás, mientras recordaba pasajes de su adolescencia montevidéana en *El Viejo Almacén*, HORACIO FERRER hizo reír a sus circundantes: "Cuando yo escuchaba pintor *escobroche* no entendía bien qué intentaba decir el cantor... qué sé yo, al fin y al cabo era un nibe todavía. Más tarde, aclaró:

"un tiempo después comprendí que una pequeña diferencia entre verso y música obligaba al intérprete a un despitante fraseo: realmente decía *pintoresco broche*".

Nadie sabe si la anécdota es auténtica, pero todos coincidieron en que mantenía cierta gracia. Julio Alvarez Vieyra, en tanto, *pope* del lugar, sonreía ávido: es que el verano no ha diezmado su público. Quizá, la culpa sea de Buenos Aires 8, Alberto Marino, Carlos García o Roberto Rufino, que trinan diariamente desde el escenario. Una estrategia agotada por el hábil Vieyra: "La calidad se impone", pontificó.

● "Mi nuevo casamiento podrá tener lugar dentro de una semana o dentro de un año"; tan notable elasticidad temporal, ejemplo para ansiosos e impacientes, fue desgranada con desparpajo por la otrora famosa CHRISTINE KEELER, 28, una modelo inglesa que hace 8 años estrechó al Gobierno de su majestad con el escándalo Pro-fumo.

Divorciada el año pasado, la Keeler ganó a su esposo el pleito: acusándolo de abandono logró la tenencia de su hijo de cuatro años, todo un triunfo.

No pocos recuerdan que al producirse el *affaire*, la modelo soportó las iras de la mayoría: la increparon por supuestos romances simultáneos con John Profumo (Ministro de Guerra de la Corona) y con Eugene Ivanov

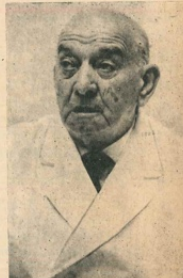
(Agregado Naval Soviético); todo, con la complicidad del médico osteópata vinculado a la corte: Stephen Ward, que se suicidó. Pero, al decir de la Keeler "no hay que aludir al pasado; yo miro al futuro y con optimismo". Una chica de su casa, como quien dice.

● "Por suerte podré cumplir un viejo proyecto de la Academia: rendir homenaje al fundador y patrono Bernardino Rivadavia." Con inusitada extraversión, el dermatólogo MARCIAL QUIROGA, ex presidente de la Academia Nacional de Medicina y ex profesor universitario, aludía a un adormilado sueño, plagado de insólitos devenires. La historia es ésta: Quiroga —actualmente presidente de la Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina— fue designado doctor Honoris Causa de la Universidad de Madrid. El 7 de marzo recibirá, en la muy tradicional Alcalá de Henares, las insignias y la toga correspondientes a su título. Como debe, obviamente, viajar a España, la Academia Nacional de Medicina le encomendó que se desplace hasta Cádiz para colocar una placa recordatoria en la casa en la cual murió Rivadavia. El hecho tuvo eco en el Gobierno: se otorgó al viaje auspicio oficial.

Quiroga viajará con su esposa, Susana Leloir, hermana del Premio Nobel Luis Leloir, ya acostumbrada, por fuerza, a honores y distinciones. ☉



Ferrer: Poco aldo.



Quiroga: Viejo sueño.

¿Un estadio con 120.000 butacas refrigeradas ?

Si, un gran estadio, pero hasta hoy no nos habiamos dado cuenta que lo teniamos. Tiene 120.000 butacas refrigeradas y en el, no se permiten espectadores parados. Alfombrado en un 50%, cuenta con lujosas rampas de acceso y sus espectáculos, todos de calidad, oscilan entre 2.400 y 2.500 por semana.

El público en las mejores condiciones de confort nunca se ve imposibilitado por agresivas patotas, ni los espectáculos se ven entorpecidos por el mal tiempo. Tampoco hay problemas de sol en contra.

Su iluminación es excelente y es habitual que los llenos totales se registran por la noche. Es muy fácil llegar a él. Cuenta con innumerables playas de estacionamiento y por lo general siempre está cerca de su casa.

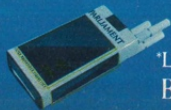
Si, siempre están cerca de su casa !!! Los 100 mejores cines del país, refrigerados, con la mejor programación, capacidad y ubicación. Con las mejores condiciones de proyección y sonorización y de alta capacidad de consumo, que hoy quisimos comparar con un estadio. VALE.



LOWE



Sello perteneciente a la familia Parliament.
Colección Benson & Hedges.
100 Park Avenue, New York.
Correo privado de la dinastía Benson.
Pieza única. Medida 100 x 45 milímetros.
Boquilla filtrónica.



*La boquilla filtrónica mantiene el filtro lejos de sus labios, más cerca del sabor.
Benson & Hedges, 100 Park Avenue, New York.